



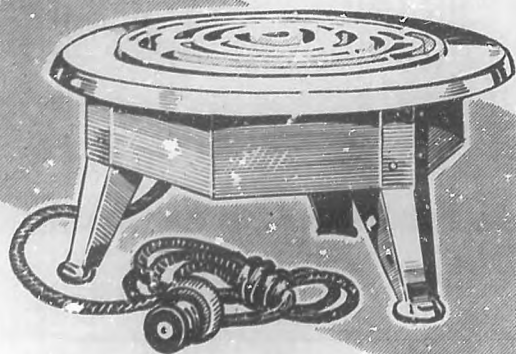
M^o 39

to

C. 39

TRAJES
MODERNOS

\$ 4³⁰



¡Para Todo Hogar, por Modesto que Sea!

Nada más erróneo que la creencia existente de que las comodidades que ofrece hoy en día la electricidad, con el uso de utensilios domésticos, están únicamente limitadas a ciertos hogares. La Cocinilla Westinghouse, Modelo P-H-3, es la más rotunda negativa a esta creencia.

Es Tan Necesaria

en el hogar de esta época, como lo fué, durante tantos años, el antiquado reverbero de alcohol. Es de uso instantáneo, limpia, eficiente y su consumo, prácticamente insignificante.

Y lo que es más importante: Su extraordinario bajo precio la coloca al alcance de todas las fortunas.

Examínela Hoy Mismo

y conténcese ~~ella~~ persona de sus innumerables ventajas.

De venta en:

Galiano y Neptuno Monte Nos. 1 y 3
y en todas las sucursales en el interior de la Isla.

Cia. Cubana de Electricidad
Alas Ordenes del Público

*Karakabn de Kazan,
la desteca figura
creada por la insu-
gnación admirable de
Floyd Gibbons; es
hombre cuyas hazanas
guerreras colóó e re-
yeclar al mundo con
el virus destructor de
la guerra. Su rostro,
de firmes traços mon-
gólicos, es como la
suprema expresión de
la firmeza de carácter
del inquebrantable es-
piritu, donde las ide-
ologías tienen una fir-
meza insospachada.
No deje de leer EL
NAPOLEON ROJO a
partir del primer sa-
bado de octubre en
BOHEMIA. Versión
castellana de B. Je-
ménez Perdomo.*



Bohemia



La noticia, aunque lanzada en París cuando París está fuera, en las playas y en los campos, ha causado profunda sensación. El "Moulin Rouge", la histórica catedral del music-ball parisiense, desaparece. Como su hermano, el boulevardero "Vaudeville" será convertido en... cinematógrafo! El capitalismo yanqui anda, naturalmente, de por medio. Y el comentario mundial comienza...

Y digo el comentario mundial porque, en efecto, nada hay tan mundialmente conocido como el "Moulin Rouge" de París. Bajo sus aspas luminosas, fascinadoras y fantásticas en medio de la locura nocturna de Montmartre, se ha desarrollado la comedia banal y trascendental—síntesis del París del Siglo 20—. Decir "Moulin Rouge" en la Polinesia o en la Argentina, en las islas Aleussianas o en el Japón, en la Palestina o en Centro-América, es tocar con la varita mágica la piedra de la eterna fantasía. El "Moulin Rouge" quiere decir la alegría del vivir, la despreocupación de la existencia, el paraíso artificial que se fabricaron los mortales. El "Moulin Rouge" es el tacaneo furioso de cien diablas desnudas. El "Moulin Rouge" quiere decir, en lengua profana, consumación y exaltación de los cinco sentidos, orgía

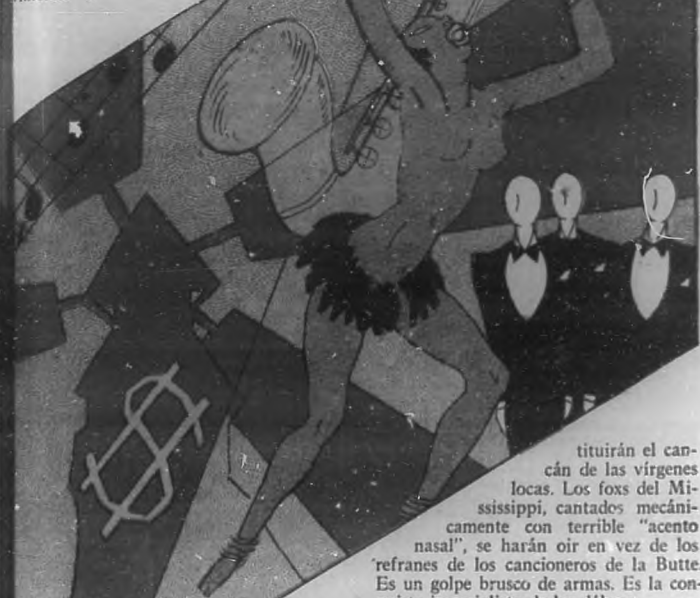
¿Imagináis lo que será para los parisienses—¡qué digo!—para todos los hombres del Globo, la desaparición del teatro aspadado? Imagináis lo que será para todas las imaginaciones jóvenes de la tierra para todos los que lo conocieron y para todos los que, menos afortunados, lo vieron? Lo cantaron. Las niñas sonaron enclavado como un infierno mágico en medio de un cielo ideal, avizorando en la distancia como dentro del fondo de una miliunanochesca botella de champagne? El "Moulin Rouge" era toda la Butte. Desapareciendo, es como si la Butte quedara de pronto guillotínada. La exégesis se hace sola.

Sobre la escena, apagando el último taconeo de las últimas diablas desnudas cortando en flor el reír sensual de las más lindas bocas de la tierra, caerá una pantalla blanca. Las luces de la batería se apagarán para siempre. Y

te y la infernal. Síntesis lineal, tamaño como la Tour Eiffel, basta con que dibujéis un molino para que la imaginación se exalte, palpite y sueñe con delicias de París.

Los pintores, todos los cantones, todas las artistas, todos los poetas, la cocina endiablada y encantada lo cantaron. Las niñas sonaron de Grecia y de Colombia, de la China y de América. Este americano vino a

La Muerte del Molino Rojo



tituirán el cáncan de las vírgenes locas. Los foxs del Mississippi, cantados mecánicamente con terrible "acento nasal", se harán oír en vez de los refranes de los cancioneros de la Butte. Es un golpe brusco de armas. Es la conquista imperialista de los dólares.

París y subieron una noche hasta el "Moulin Rouge" para volverse a marchar después a sus tierras lejanas, con la sensación de haber fumado una milagrera pipa de opio. Willette, Steinlem, Poulbot, Fabre, Corot, todos los pintores que hicieron su nido en la colina montmartresa inmortalizaron su fachada. Y los menestres del "Chat-Noir", del "Rat-Mort", de "Deux Anes", de "Tabarin", celebraron su gloria en las canciones. Y las peripatéticas y las vírgenes locas matricularon las aspas luminosas en el fondo de sus recuerdos exaltados y pautados en un cáncan vertiginoso. Y los novelistas hicieron florecer todos los amores prohibidos a la sombra del templo profano de la Place Blanche.

Los "talkies" entran con paso triunfal dentro de los reductos mismos del teatro genuinamente parisiense. Es una avalancha. (Los bárbaros, Francia, ya no te vienen del lado del Rhin, tocados con la marcialidad imperial del casco, sino del otro lado del Atlántico, con un libro de cheques en la diestra.)

Las aventuras de los cow-boys sustituirán

Con el "Moulin Rouge" desaparece una tradición, quizás la más parisiense de las tradiciones de París. Es toda una época, además, la que muere a manos del "talkie", guillotínada con una cuchilla de oro macizo. Abatidas las aspas del legendario molino, es una época nueva la que se inicia, una época de color y de características importadas, muy distantes de concretar la vida sensual y alegre del París babilónico. La derrota, después de la muerte del "Vaudeville", escuce el alma de París. El "Vaudeville" era la tradición más pura del teatro del boulevard. El "Moulin Rouge" es la tradición más pura del teatro de Montmartre. Y nada tan genuinamente parisiense como Montmartre y el boulevard.

¿Qué harán, desperdigados por toda la haz de la tierra, los miles de Moulin Rouge que engendró el que acaba de morir? ¿Y qué hará la Place Blanche sin su templo diabólico?

París, y especialmente Montmartre, están de duelo. Y de duelo están también todas las imaginaciones de todos los soñadores de la tierra que no vinieron a fumar la crepitante gota de opio del molino encantado.

EdUARDO
AVILÉS
RAMÍREZ

por

de luces multicolores, en bria-guez, fiebre. Todo eso quiere decir la palabra "Moulin Rouge", concreción espiritual y carnal de la vasta colina

París tiene dos catedrales—canta-ción de la Butte—Notre-Dame de Montmartre y el Molino Rojo. Nuestra Señora de Montmartre y el Molino Rojo son las dos catedrales



-B Hoy tengo una gran necesidad de hablarle... ¡Oh! ¿Por qué necesidad! Si usted no hubiera venido, no pude imaginarme lo triste que me hubiese puesto...

Es una gentileza suya el hacerme una visita todos los días. Esta celda es lúgubre. Pensé que no me importaría nada encontrarme en la cárcel, pero ya ve usted: me importa algo... Es verdad que esta vez, tengo prisión para largo tiempo... No; no trato de ilusionarme. Usted me defenderá todo lo que pueda, pero sé que será sin éxito. Después de lo que he hecho, puedo decir adiós al mundo.

Conozco bastante el mundo; lo he registrado bastante. Ha veintiocho años que arrastro mis suelas, y nunca díjalo bien, nunca me ha interesado nada ni nadie. Y es por eso por lo que he llegado a ser un criminal, un presidiario... *Nada ni nadie*, es tan verdadero como que estoy ahora entre cuatro paredes, y soy un hijo de familia. En realidad, esto me repugna.

Las mujeres más que nada me decepcionaron. Nunca tuve suerte con ellas. Porque yo nací para el cariño, para la ternura. Desdichadamente, todas las que he conocido... ¡Ah! No habíamos de eso.

Tal vez yo era un poco inadaptable. Quizás me había hecho un ideal... (¿le asombra que emplee esta palabra?) un ideal demasiado particular. Y cuando un hombre se forma un ideal, mejor que se contente con algo que se aproxime a ese ideal.

Sin embargo, ¡si yo hubiera sabido! ¡Ah, si yo hubiese sabido! Pero es preciso que le cuente a ustedes algunas cosas. Después, usted me dirá francamente lo que piensa del asunto; pues hoy, no lo veo claro. A fuerza de estar solo aquí dentro, pierdo un poco el sentido, la noción de las cosas. No, no; yo sé que no me encuentro bien hoy.

Sin embargo, escuche.

Siempre me negué a decir por qué me entregué yo mismo a la policía. Ahora va usted a saberlo.

En primer lugar, para ser sincero, ya sabía que obrando así adelantaba un poco lo que iba a suceder de todos modos: la captura.

Mañana hace quince días; la lectura de los periódicos me informo. La policía seguía mi pista; se conocía mi identidad. Yo me sentía acorralado. Y si quiere que le sea franco, me importaba poco. Me daba igual caer en manos de la justicia, como seguir en completa libertad.

Sin embargo, miré hacia la calle desde lo alto de mi cuarto. Creí conocer a un agente de la Secreta, parado frente a mi celda. Explíqueselo usted o no, lo cierto es que la vista del personaje me devolvió el deseo de luchar, el deseo de ser libre aun por algunos días o algunas horas, y aprovechar el dinero que me quedaba.

Salté de mi cuarto. Subí a la azotea, me escondí, y cuando llegó la noche, salté por los techos hasta llegar a un inmueble adyacente, con intención de entrar en él y de salir tranquilamente a otra calle.

Hacia calor, si usted se acuerda. Las ventanas estaban abiertas casi todas. Me deslicé a lo largo de una cornisa y entré por una ventana en una buhardilla oscura, silenciosa... Desierta, probablemente.

En efecto, cuando salté, no había nadie. Pero, un segundo más tarde, alguien abrió la puerta y encendió la luz eléctrica... Y me encontré ante una muchacha que volvía a su casa sin temer nada.

Nos quedamos los dos en un instante inmóviles, frente a frente. Ella tenía la boca abierta, me miraba con sus grandes ojos estupefactos, y parecía tan sofocada que no pensaba ni en huir ni en cerrar la puerta.

Yo no tenía un aspecto demasiado malo, (siempre he cuidado de mi físico.) Evidentemente, nadie me hubiese tomado por un ladrón si mi presencia hubiera podido explicarse.

Yo iba por consecuencia a darle una explicación, inventándole alguna historia galante, alguna proeza de enamorado en retirada sobre los techos; era fácil. Pero he aquí, maestro, donde la aventura se embellece, he aquí donde se hace increíble y asombrosamente magnífica...

Yo no expliqué nada.

Aquella muchacha había cerrado la puerta. Quizás mi aire estúpido tenía no sé qué que la tranquilizaba. Me miraba sin temor.

Y yo me sentía incapaz de decirle una mentira a aquella mujer. Yo no había visto nunca a una muchacha más radiosa, más encantadora ni tan... respetable. Y, además, me miraba como alguien que se siente feliz en mirar a otra persona.

Yo no le dí ninguna explicación, ni ella me la pidió tampoco.

Yo dije, o mejor dicho, murmuré: "Perdóneme, señorita..."

Ella sonrió, de una manera emocionada y tímida. Temblaba un poco. Cerró la ventana. Y habíamos; al principio de cosas serias. Supe que era mecanógrafa, que era huérfana. Pero lo que nos dijimos no tenía importancia; no tenía más importancia que los ruidos de la casa.

Si yo hubiese sabido que la encontraría un día, con su



ILUSTRACIONES DE AGUILAR

carita tan dulce y tan seria, si yo hubiera sabido eso desde hace tiempo, desde la infancia, no hubiera pensado más que en hacerme digno de ella. No hubiera trabajado más que por su felicidad. Pero ahí estaba la terrible realidad: la encontré demasiado tarde...

Yo acababa de cometer un crimen y me iban a detener.

Durante un momento, olvidé todo eso. ¡Nos sentíamos tan bien! Pero ella se levantó de su silla:

—Es tarde ya; es necesario que usted se marche... ¿Qué dirán los vecinos? Pero... nos volveremos a ver... ¿no es verdad? ¿Vol verá usted? Puede volver mañana...

—Sí— dije yo alegremente—. Mañana volveré.

Yo hubiera podido volver el día siguiente, en efecto, y quizás el otro día también. Y después no podría verla más, a causa de la justicia.

Cuando salí, temí que me faltara el valor; tuve miedo de volver a verla, miedo de amarla más de lo que ya la amaba; miedo, comprende usted, de ahondar la herida de la cual mi pobre corazón sangra desde aquella noche...

Por eso me entregué a la policía cuando salí de su casa.

Y lo que yo quería preguntarle a usted, maestro, es esto:

¿Es que yo me hice idea de lo que le he dicho a usted? Dígame: Si la vi tan bonita, tan adorable, tan buena sobre todo, ¿no fué sencillamente, porque yo sabía que me iban a encerrar para toda la vida y que ella era la última muchacha de mi existencia? ¿Era eso? ¿Ella es como las otras? Como las otras ¿verdad?... Sí... ¡Ah! Gracias, maestro, gracias. ¡Qué alivio me trae usted! ¡Qué bien me ha hecho! No, no, yo no hubiera amado. ¡Qué felicidad!...

(Traducción especial para BOHEMIA.)

¡Que felicidad!

Maurice Renard

Las más cruentas batallas que concibe la mente humana; las más encarnizadas luchas del hombre contra el hombre auxiliado por todos los elementos de destrucción, vibran en las páginas de EL NAPOLEON ROJO, la gran novela de Floyd Gibbons, cuya publicación iniciará BOHEMIA en el primer número de Octubre

Con un verismo asombroso, Gibbons presenta un futuro trágico, que viene a ser la consecuencia de las luchas que hoy se insinúan ya sombríamente por el Asia.

Y en medio de todo ese drama horrible, florece la flor magnífica del amor, imponiéndose a los prejuicios y triunfando al fin.
NO DEJE DE LEER

EL NAPOLEON ROJO

ERA en Praga. Hallábase sentado en un banco del parque con mi amigo Mestek, propietario de un circo de pulgas. Estaba de pésimo humor. Hacía tiempo que le asaltaban serias dudas cuanto al porvenir del arte de amaestrar pulgas, dudas que lo llenaban de melancolía, y con sobrada razón.

Días antes su minúsculo circo había sido víctima de una horrible catástrofe. Un paraguero borracho, poseído de la idea de que el espectáculo era una engañifa, había penetrado en la barraca y destruido precipitadamente a bastonazos la preciosa cajita. Dispersáronse las pulgas y lo único que quedó fueron las microscópicas carrozas que, arrastradas por las insignificantes criaturas, tanto entretenían a público como al dueño. Todo lo demás, destruido; hasta el circo de aumento. En el fondo de la cajita yacía el cuerpo exánime de la pequeña Francois, artista incomparable que era el alma misma de la troupe. A su lado, cerca de la volcada carroza que solía arrastrar, se veía otra pulga con las patas fracturadas.

"Quise curarla—suspiraba Mestek—pero mis esfuerzos fueron vanos. La pequeña Pepina agonizaba ante mis ojos y no me quedó más remedio que aplastarla".

Y Mestek pintaba a continuación, con una emoción profunda, cuánto era el amor que unía a los dos minúsculos seres, y cuánta la admiración con que la pequeña Pepina solía seguir las evoluciones y danzas que tan maravillosamente ejecutaba la pequeña Francois.

"Jamás—decía Mestek—volveré a encontrar criaturas tan inteligentes. La nueva generación está en plena decadencia; las pulgas actuales carecen de talento. Díjese que ha surgido de súbito entre nosotros una nueva raza, menos privilegiada que la anterior. Hace días, compré una botella de pulgas procedentes del Asilo de Ancianos. Ni una sola tenía talento. Tengo pulgas de la Estación de Policía, de distintos orfanatos, del Hospital Inglés, de la Academia Eliska Kranokorska, del Correccional de Menores, de los cuarteles y de distintos hoteles. He probado pulgas de la Escuela de Niñas, pulgas de las academias de enseñanza doméstica, y hasta pulgas de un convento, pero todas carecen de la menor inteligencia. Es verdad que encontré



ILUSTRACIONES DE AGUILAR

ESPECTACULO DE FERIA

dos o tres no del todo torpes, pero les faltaba la vocación profesional. Para ellas, una carrera artística brillante nada significaba. Ignorantes de la gloria que les esperaba, se escaparon; y aquí me tiene usted. Me temo que la nueva generación jamás "grará producir artistas como Pepina y Francois".

Estos recuerdos nos sumieron en profunda melancolía, y evocamos una vez más la gira triunfal realizada con nuestro circo de pulgas a través de la Bohemia, Moravia y la Silesia. Incluso llegamos a intentar una excursión a Hungría, pero los soldados magiares nos hicieron cruzar de nuevo la frontera sospechando que nuestro circo de pulgas era una especie de propaganda pan-eslavica.

Recorriendo la Moravia, el clero llenó de obstáculos nuestra senda, y cuando visité la vicaría de Helstom para invitar al cura a nuestro espectáculo, me contestó: "Yo no puedo recomendar a mi fiel rebaño un espectáculo como el vuestro. Para mí, carece de todo valor, porque amaestrar pulgas es ir contra natura. Acordáos de que, según Amelmo, en la Edad Media las pulgas picaban a los monjes en sus celdas, impidiéndoles dormir y ayudándoles así a loar a Dios de noche como de día".

II

No obstante, tuvimos que huir precipitadamente. El cura había logrado desencadenar sobre nosotros el odio del paisanaje entero.

Al llegar a este punto, Mestek cortó el hilo de mis evocaciones. "Todo hombre entusiasta y emprendedor—dijo—acaba siempre por vencer la estupidez humana. La cuestión estriba en el modo de lograrlo. Es fácil urdir un engaño, pero el mérito está en hacer creer a la concurrencia que no se trata de un engaño, sino de un jaguar.

"La gente es un hato de bobos—prosiguió, desarrollando su nuevo sistema filosófico—, y cuanto más estúpido sea el espectáculo más personas habrá dispuestas a vagar la bolsa para verlo. Es necesario tenerles siempre preparada alguna sorpresa. ¿Qué opina usted de esto?

"En mi criterio—contesté—pocas son las personas capaces de formarse un juicio independiente. Estos espectáculos poco o nada significan para el hombre capaz de razonar. Si el público llena siempre nuestra barraca, es porque jamás duda de nuestras pro-

(Pasa a la Pág. 11.)



ENDULCE

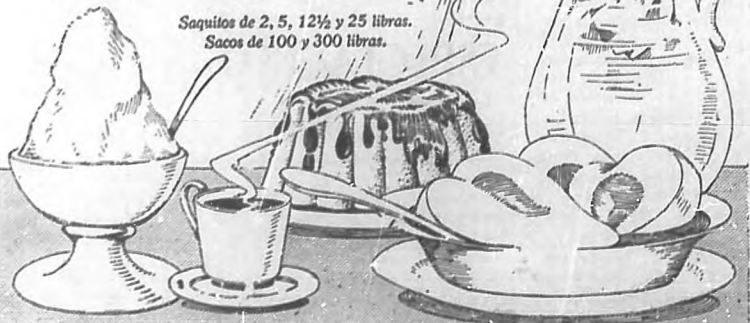
Sus
Refrescos,
Dulces
y Cakes,
con

Cubansugar

Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fíjese en la marca impresa en cada saco.

Saquitos de 2, 5, 12½ y 25 libras.
Sacos de 100 y 300 libras.



Cuban Sugar Refining Company

Oficinas:
Edificio Metropolitan
Tel. M-1342

Habana

Almacén:
Ave. de Bélgica 128-148
(Antes Egido)

mesas. ¿Se acuerda usted de aquel murciélago que cogimos al lado de una fortaleza, y lo hicimos pasar luego por un dragón azado de las selvas australianas? A todo el mundo le picó la curiosidad por verlo. Todavía veo a la multitud aglomerada ante nuestra barraca, luchando a brazo partido por ser el primero en ver el boa constrictor, hijo de la serpiente gigantesca que se tragara al Virrey de la India. Y no era más que una vulgar culebra. ¿Se acuerda usted del gentío que invadía nuestra barraca cuando el pequeño Pepichek hacía el papel de orangután de los bosques de Borneo?

“¡Qué truhán nos salió el arrapiezo!—contestó Mestek—. ¿Recuerda usted la última noche, cuando se le metió en la cabeza pedir cinco coronas más de sueldo, diciendo que si no se las dábamos dejaba de ser orangután? ¡Y pensar que, además, ganaba un dineral con las frutas y golosinas que el público le arrojaba a la jaula, reuniéndolas en un rincón y vendiéndoselas luego al salón de té de la esquina! Por eso yo no quise subirle el sueldo. Pero Pepichek se disgustó, y la última noche, en plena función, se puso a tararear un estribillo popular. ¡No me extraña que la ciudad de Tabot nos arrojara a pedradas!

“Con la momia del Rey Ricardo III de Inglaterra nos fué mucho mejor, aunque no era más que una piel de carnero hábilmente rellena. Seis meses transcurrieron sin que se descubriese el engaño. Todavía lo veo a usted pronunciando uno de aquellos tétricos discursos que tan bien le salían, diciendo: “Pasen a ver, señoras y caballeros, el monstruo más terrible que jamás se haya sentado en un trono. Este criminal y diabólico monarca, cuya astucia y perversidad asustaran al propio Shakespeare; este monstruo regio, repito, lo pueden ver ustedes con sus propios ojos por una suma insignificante. Está completamente seco y momificado. Díjérase que es un soberano en conserva...”

“Pero a los seis meses,—añadió vino un policía y se nos llevó al buen Ricardo.”

“Díjérase—reflexionó Mestek—que todo es posible en este mundo. Me atrevería a asegurar que más de la mitad de la población del planeta vive de alguna engañifa. Lo importante es enseñar al público algo nuevo. Es necesario cautivar a la multitud, Hay que mostrarle algo.

“Un momento—repliqué haciendo dibujos en la arena con la contera de mi bastón—. No diga usted que hay que mostrarle “algo”. Demos un paso más allá. ¡No le mostremos nada en absoluto!”

“¡Oh no, no, amigo mío!—imploró Mestek—. Hay que mostrarles algo, por poco que sea. Un guijarro, cualquier cosa. Yo siempre he mostrado algo.”

“¡No; ni siquiera un guijarro!—contesté imperativamente—. Ese truco está ya gastado. Yo le digo a usted que no hace falta enseñarle nada al público. Ahí está la verdadera sorpresa. Usted mismo me dice: “Aunque no sea más que un guijarro, como siempre hicimos.” En otra época diríamos que semejante guijarro había caído del planeta Marte, y el público, se iría convencido de que había visto algo, muy



no sorprendido. Pero si no viera nada, absolutamente nada, la sorpresa sería completa.

“Ahora verá usted—y haciendo otro dibujo en la arena continué—. Nuestra barraca será redonda y espaciosa. Nada de ventanas. Ni un solo agujero en el techo. Obscuridad absoluta. Habrá dos puertas ocultas por sendas cortinas. El público entrará por la delantera y saldrá por la trasera, ambas situadas a los extremos opuestos de la barraca. Afuera, habrá un cartelón con letras enormes: “La mayor sorpresa del mundo. Una sorpresa que no admiten niños ni mujeres. Rebaja a los militares sin graduación.” El público entrará uno a uno. Yo estoy afuera. Les recojo el billete y los meto en la barraca, encerrándolos. Usted está dentro, a oscuras, y tan pronto como entra el parroquiano, lo agarra por el cuello y lo arroja por la puerta trasera sin decir una palabra. La entrada será barata, y ya verá como no hay uno solo que proteste. Le seguro a usted que la indole humana es tal, que todo el mundo deseará la misma suerte al que venga detrás, y los propios

no sorprendido. Pero si no viera nada, absolutamente nada, la sorpresa sería completa.

por
Yaroslav Hasek

(Traducción del inglés especial para BOHEMIA, por Juan Abelenda.)

¡Ensáyela!



Hay pocos postres como éste que merezcan la aprobación de todos.

Esta deliciosa receta es una maravilla por lo fácil de preparar y por su delicado sabor. Para ensayarla se necesitan tan sólo

3 cucharadas rasadas de Maizena Duryea. 5 huevos.
½ taza de azúcar molida. 1½ litros de leche.

Se separan las cinco yemas y se baten con seis cucharadas de azúcar. Se le agrega la Maizena Duryea ya disuelta en un poquito de leche fría. Se le añade el resto de la leche y se pone a hervir durante cinco minutos al baño de María.

Se baña un molde en caramelo y en él se vierte la mezcla, metiéndolo a un horno moderado durante media hora. Se saca; se deja enfriar y se le cubre con merengue preparado con las cinco claras. Se mete al horno hasta que dore.

La receta que describe e ilustra a colores este "Budín Sorpresa" está tomada del librito de cocina de la Maizena Duryea. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección y a vuelta de correo recibirá un ejemplar gratis.

F. A. LAY, Apartado No. 675, Habana

GRATIS
MAIZENA DURYEA

Durante los próximos **30** días



tome Quaker Oats diariamente y verá cuánto mejor y más dispuesto se siente—Quaker Oats contiene todos los alimentos nutritivos esenciales, perfectamente equilibrados; es un alimento sano y natural, que a todos beneficia. Además es exquisito y fácil de preparar.

Quaker Oats

ESPECTACULO DE FERIA

(Viene de la Pág. 11.)

atropellados serán los primeros en elogiarnos e invitar a los demás a ver de qué se trata. "¡La sorpresa es colosal!", dirán. "¡Asombrosa!" Así, nuestro espectáculo tendrá un sólido fundamento psicológico!"

Mestek vaciló por un instante. No es que dudara del principio en que se basaba nuestra nueva empresa; lo único que quería era perfeccionarla. "¿Y no sería conveniente—dijo al cabo de unos minutos de reflexión—darle a cada uno un buen estacazo en el asiento de los pantalones?"

Protesté enérgicamente aduciendo que semejante proceder sólo contribuiría a retardar el funcionamiento del espectáculo. "Hay que hacerlo todo con la mayor rapidez posible. No bien se hunde el cliente en la obscuridad, se le expulsa antes de que recupere el sentido de la orientación. ¡ Ahí la gran sorpresa; la verdadera sorpresa. Y nadie dirá que el asunto no se lleva dentro de la mayor seriedad. Nosotros no prometemos más que lo que realmente podemos dar. Prometemos una sorpresa, y cumplimos nuestra palabra. No habrá modo posible de llamarse a engaño."

Nuestro serio espectáculo produjo una sensación enorme. Nos instalamos en la aldehuela provincial de Benechov, que reunía todas las cualidades, recias para el éxito. Había una muchedumbre de curiosos, y en ella infinitad de soldados. Hicieron pintar unos cartelones de tela iguales al letrero de nuestra barraca, que decían:

SENSACIONAL
PARA HOMBRES SOLOS
FORMIDABLE SORPRESA

AQUI NO SE ENGAÑA A NADIE. ¡GARANTIZADO!

El insignificante precio de veinte céntimos, los cartelones, la misteriosa atmósfera de sorpresa. "Para Hombres Solos"; todo ello de corazon, atrajo una considerable cantidad de paisanos y militares. Entre ellos, advertíamos no pocos mozalbetes de dieciséis años que, al interrogárseles, decían sonrientes tener cuarenta o cincuenta con tal de que los dejáramos pasar.

El primero en entrar fué un obeso individuo que llevaba esperando desde las cinco de la tarde. Pasó disparado por nuestra barraca, como un meteorito, y cuando salió le oí decir a los demás: "¡Asombroso! ¡Dense prisa y entren!"

No se equivocó mi conocimiento de la psicología de las multitudes, y cuantos salían arrojados por la puerta trasera se convertían en el acto en nuestros más entusiastas propagandistas. A la media hora había pasado por las musculosas manos de Mestek un centenar de hombres. Algunos regresaban dos o tres veces con la alcaería y la satisfacción pintada en el rostro. Vi que muchos de ellos hacían entrar a sus amigos, recomendándoles cordialmente la formidable sorpresa que les esperaba.

Peru cuando el Diablo no puede entrar en persona, se hace sustituir por un policía. Y este sujeto se presentó a las siete y media. "¿Tienen ustedes permiso?", inquirió a la entrada.

"¡Pase!", le dije.

Una breve lucha entre el policía y Mestek ocurrió en la obscuridad. Consciente de su dignidad oficial, el policía combatió desesperadamente contra la formidable sorpresa, pero también él salió disparado por la puerta trasera para delicia de la hilarante multitud.

Entonces llegaron más policías, que clausuraron la barraca y nos arrestaron por ultrajar la majestad de la ley, atentado y lesiones.

"¡Jamás volveré a acometer una empresa seria", decíame Mestek con un amargo dejo en la voz, ya instalados en nuestra celda. "Desde hoy sólo me ganaré la vida a fuerza de engañifas."

La Voz que aúlla, que ladra y que ronca

Y ahí está ahí la película parlante. Ya está ahí como un reto a nuestra paciencia franciscana; como una burla a nuestra pobrecita condición de espectadores; como un castigo a nuestra criollísima indiferencia. Ya está ahí, adueñándose de la actividad cinematográfica, desplazando con su mecánica ruidosa e insostenible, el maravilloso encanto de aquellas veladas cuyo mayor atractivo consistía en el ambiente entreplácido y misterioso que les imprimía la pantalla silenciosa.

No protestaremos ya, de aquellas películas que traen una música sincronizada, adaptada de acuerdo con los pasajes de la trama. No protestaremos ya, en nombre de nuestros pobres músicos cubanos, que quedan sin trabajo ante la furiosa acometida del *vitafono*. No protestaremos ya, de esa serie de cantantes de pacotilla que nos presentan en los comienzos de las tandas como si se tratara de Carusos, Rufíos o Mardones enloquecidos. Pero sí protestamos de que se nos sirvan dos y más horas de película hablada, obligándonos a oír la voz atronadora de la pantalla, que aúlla, y ladra y ronca sin descanso, con detrimento de nuestros nervios y en pugna con nuestros gustos dialécticos y auditivos.

Se nos objetará que el público paga y él es el llamado a decidir cuál espectáculo prefiere. Pero, ¿y cómo? Si hasta ahora el *vitafono* se había limitado a presentar películas con música adaptada. ¿Cómo? Si cada película hablada en todas sus partes es una sorpresa para ese público que paga, porque no se le dice en la propaganda que se trata de tal cosa. ¿Cómo? Si existe hasta la mala fe de comenzar las películas en la forma antigua, con sus correspondientes títulos en español, para dejar después al público en Babia, porque en la culminación del drama, en la parte más interesante, comienza el diálogo, con vozarrones que atronan el local, como si se desencadenaran sobre las cabezas de los espectadores mil demonios.

Se burla al público, con esos procedimientos, de una manera humillante. Parece que se le destierra del único espectáculo que le quedaba para su expansión de sobrenecesario y que su personalidad no representa nada ante la influencia avasalladora de la industria americana. ¿Qué no entiende? ¡Bien! Aprenda usted a hablar el inglés. Ya lo advierte una popular actriz desde su pizarra en una de esas películas que andan por ahí para tormento nuestro: "Tendrá que aprender usted el inglés, forzosamente, para poder apreciar la película parlante."

Forzosamente. Y si no quiere, o no le gusta o no le es factible, renuncie usted al cinematógrafo, porque el cinematógrafo ya ha prescindido de usted.

Existe el caso curioso de que ni aún muchos de los cubanos que entienden el inglés, logran seguir a derechas un diálogo de película americana. Tal es de furiosa, de im-

placablemente... ¡Escucha la voz del *vitafono*. Y no es que exageremos. Alvarez Marrón, escritor de serena visión crítica, explica con su acostumbrada donosura sus impresiones, en la forma que sigue: "Los hombres: todos tenían el mismo timbre de voz y hablaban como con embudo o desde el fondo de un tonel. Aunque la palabra coincidiera con el movimiento de los labios y el gesto del actor, la verdad es que uno recibía la impresión de que aquella palabra lo mismo podía venir del sótano, que del techo, que de las paredes del local... Parecía cosa de ventrílocuos".

Y más adelante: "Aún había algo más desconcertante, y era la voz de la mujer. Aparece una "mis" de tipo fino y delicado, y cuando uno esperaba oír una voz argentina y dulce, la angelical doncella "se arranca" con un vozarrón tremendo que deja al respetable auditorio estupefacto... Nadie se explica cómo puede haber un pulmón tan robusto y bronco en un pecho tan joven y tan virginal".

Pero todo eso, con ser bastante para matar el cinematógrafo, se nos ocurre ahora considerarlo como cosa secundaria. Lo necesario, lo imprescindible, lo moral sería que no se permitieran las películas habladas en inglés, como espectáculo exclusivo. ¿No tiene especial interés la Comisión Revisora de Películas, en hacer algo sonado que confirme que su existencia no es un mito? Pues ahí están las películas parlantes en inglés, pidiendo a gritos que se las tache. Ahí están algunos exhibidores comenzando esas películas con títulos en español, y después, dándonos el timo, continuándolas dialogadas y pruebemos que no existe más inmoralidad en todo eso que en el magnífico desnudo femenino que se ha dado por suprimir a muchas películas de valor incuestionable.

Por nuestra dignidad de espectadores conscientes. Por el respeto que merece nuestro idioma oficial. Por la estabilidad de nuestros nervios. Reglámenos también el uso del Vitaphone, del Movietone, del Protophono y del Viso-Sono, como se está haciendo con el tránsito; como se hizo con la recogida de basuras...

G. BARRAL



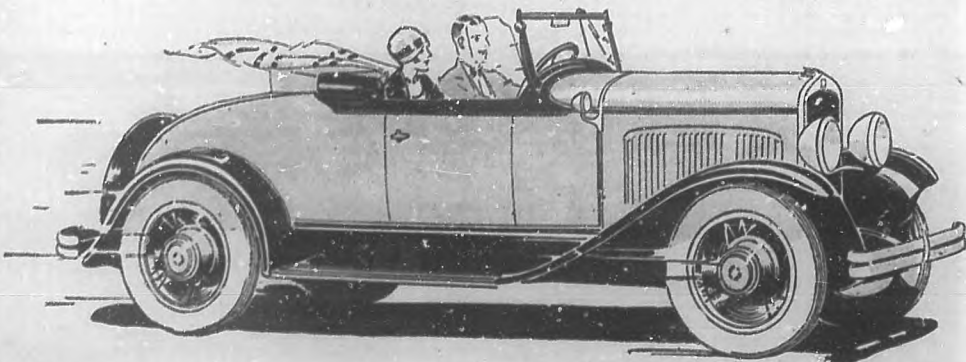
Sus mismos competidores reconocen sus méritos

Uno de los más altos homenajes de admiración en favor de las buenas cualidades del De Soto Six es el testimonio de los mismos competidores de este automóvil.

Pocos, naturalmente, admitirán que el De Soto es superior a los automóviles que representan o venden.

Pero, una inmensa mayoría admitirá que el De Soto Six es el más formidable de sus rivales—en funcionamiento, aspecto, economía, vigor—y en valor intrínseco.

¡Mejor testimonio de admiración no podría ofrecerse en favor de ningún otro vehículo automóvil!



DE SOTO SIX

PRODUCTO DE LA CHRYSLER MOTORS

Ortega y Fernández

Edif. Dodge Brothers:
23 y P

Exposición:
Prado 47



La gran piscina de la playa de San Sebastián, en Barcelona

POR todas partes escuchamos esta exclamación: ¡Madrid está desierto! En verdad, desde principios de julio empieza a escapar la gente de Madrid. El éxodo se prolonga hasta la segunda quincena de agosto. Es la costumbre. Hay que veranear. Todo el que tiene dos pesetas en eso las gasta. Es costumbre, digo, y no necesidad. Al menos este año, la estación, tan benigna, no justifica la huida.

San Sebastián que continúa siendo el "as" de las playas peninsulares, alberga en la actualidad, veinte mil temporistas, sin contar los visitantes que arriban de lugares circunvecinos. De las playas francesas, cruzan diariamente la frontera teorías de automóviles rumbo a la "donostiarra".

Sin embargo, viendo las calles madrileñas repletas de transeuntes; las terrazas de los cafés, donde no se consigue un asiento; los lugares con árboles como El Retiro, Rosales y la Castellana, poblados de visitantes, parece que mintiera la estadística y que de Madrid no hubiere salido, ni un gato. Y es que, cuantos no pudieron abandonar la Corte, refugiarse en tales sitios donde se presume que hay fresco.

He gustado, casi en su totalidad de este verano madrileño. He tenido que descender de la montaña, cuando menos un día por semana, a vigilar la marcha de una casa editora cuyo director descansa allende los Pirineos.

Los teatros y los cines, con una que otra excepción, han cerrado sus puertas. Pero los pocos que funcionan, también se encuentran plétóricos de espectadores. La otra noche, por desgracia, concurrí a uno de esos teatros. Se anunciaba con bombos y platillos una revista de negros, procedente de París. No estaban mal las negritas bataclanescas, llenas de agilidad y de sensualidad. La temperatura intra muros era cinco grados más alta que afuera. Pero lo insoportable no era precisamente el calor...

Los humoristas metropolitanos aseguran que las familias cuyas posibilidades económicas no les permiten abandonar la ciudad por el campo o la playa, cambian de domicilio para aparentar que veranean. Hay quienes se creen deshonrados permaneciendo en Madrid durante los meses de estío. Algunos toman baños de sol en las azoteas para estar a la moda y atestiguar con una piel quemada, la fingida estancia a la orilla del mar. Ignore hasta donde sean verídicos estos señores humoristas

que cobran a razón de ocho duros por hora, es decir, por artículo.

Con el calor, los que, al parecer, han aumentado en número, son los mendigos. Tal cantidad de pordioseros es fatigante. Os sentáis en la terraza de un café a consumir vuestro helado, o vuestra cerveza, o vuestro refresco, y a cada minuto se os

presenta uno: ora son ciegos que os obligan a escuchar sus guitarras, o sus violines, o sus canciones; o bien elefanciños que os muestran la pierna tumefacta. Otros, otros, otros... A las dos de la mañana, cuando regresáis a vuestra casa, os saldrán todavía mendigos, de los quicios de las puertas, a implorar vuestra caridad.

Las gitanas tampoco os dejarán reposar en los lugares públicos. Os quieren leer la palma de la mano para poder decirnos si es rubia o morena la mujer que os ama; para dónde es el viaje que emprenderéis en breve. No hay frase adalona que se guarden con tal de decidiros a utilizar sus servicios de nigrománticas. Por último os pedirán una perra gorda para los "chumbelitos", que son muchos, que pasan de la docena, y si resistís heroicamente todas las ofensivas, les veréis alejarse lanzando una raitahla de maldiciones; de esas tremendas maldiciones gitanas de fama internacional.

Si existen tantos mendigos en este Madrid, es lógico pensar que la mendicidad no es aquí un mal negocio; que la esplendidez del madrileño cultiva al pordiosero profesional. Por otra parte, según las estadísticas, se gastan millones de pesetas para asilar a los menesterosos. Pero, o faltan millones, o sobran infelices.

La nota estival más agradable es la de las verbenas: churrus, chotis, mantones de Manila. Van celebrándose sucesivamente de barrio en barrio. Unas son populares y otras aristocráticas, hasta donde es posible. Las hay famosas como la de San Antón y la de la Paloma. En la zona de recreos del Retiro, efectúanse algunas distinguidas. El buen gusto ha suprimido las freidurías y otros detalles poco atractivos, y no queda de lo castizo sino el chotis, el mantón y los claveles. Además, en campo mocho selección la concurrencia un boleto de transporte crecido.

Los que hemos habitado en las Antillas con sus siete meses de bochorno canicular, tenemos que convenir en que este verano madrileño nada tiene de insoportable.

VERANO Y VERANEIO

UN SECRETO DE ALQUIMIA QUE INCITA AL ENSUEÑO



L'As
EXTRACTO LOCION
 Parfum de
RAMEY
 332 RUE ST. MONORE
 PARIS

LA ISLA DEL SUEÑO

Lentamente el barco entra por los arrecifes de coral que forman un cinturón peligroso para los navegantes en torno de la Nueva Caledonia.

Allá se ven las colinas de la grande isla, dibujadas sobre el horizonte claro del mar de esmeralda. El aire es dulce, y con la claridad maravillosa se contemplan los menores detalles de las costas y las selvas que coronan la isla por todas partes. Ya, aun sin conocerlo, el país atrae y seduce.

¿Qué hay en esa "Francia austral"? se dicen los raros viajeros que por la región pasan. Luego se columbra el puerto, la ciudad que hace de capital de todas las posesiones francesas del Pacífico. De un lado de la rada, que sería capaz de contener una flota entera, no hay sino barracas lamentables, auxiliares de los servicios presidarios. Del otro lado se contempla entre colinas el villorrio que alinea tormenteando dos centenas de casuchas cubiertas de trapos. ¡Es la "ciudad" de Numea!

La población ha crecido allí cerca del presidio, como un hongo al pie de una muralla.

Sólo hay una usina, perteneciente a una firma de Burdeos, usina que da la única nota de actividad. El resto del paisaje está complota e inolvidablemente vacío...

Tras desembarcar, se encuentran algunos libertos en harapos que arrastran los pies melancólicamente; y abundan los negros que duermen echados en cualquier parte. Es un espectáculo de durmientes que recuerda el que advierte el viajero imparcial en la renombrada ciudad de Alejandría, del Egipto turístico... Eso es todo.

El viajero erra después por las calles silenciosas, encontrando, de cuando en cuando, el estrépito de un automóvil anacrónico, perteneciente, como es presumible, a algún alto empleado colonial.

Al otro lado de la bahía, semejante a una bestia enferma que se recoge sobre sí misma para morir, aparece la gran cárcel, que también agoniza.

Entre aquellas construcciones medio abandonadas, crecen las malas hierbas, haciendo juego con las malas de los presidarios. Pero advirtamos que se trata de presidarios—treinta y pico, apenas— que ya viejos están algunos terminando sus condenas o sus vidas en el silencio espantoso del destierro.

Los guardias son buena gente con los ancianos bandidos que fueron condenados a cárcel perpetua; y cuando haya muerto el último de los exilados, ocupando la última tumba del cementerio del presidio, entonces los guardianes se irán para la Guayana sudamericana, y el viejo presidio de la Nueva Caledonia habrá terminado también...

UN MUNDO PRODIGIOSO

A las puertas de Nueva York, en esa zona híbrida que ya dejó de ser urbana sin ser todavía campestre, en los melancólicos parajes de extramuros, que en nuestra vida colonial llamábanse garitas, se alzan grandes cartelones que establecen la cuarentena contra el escarabajo japonés y recomiendan urgentes precauciones.

Al mismo tiempo, en los límites de los condados neoyorkinos, los automovilistas son detenidos frente a un vivac por una hilera de flamígeros cascos de granada, en tanto que parejas de soldados, buscan para decomisarlas y destruirlas, las mazorcas de maíz tierno que están propagando otra plaga...

Estos incidentes, al parecer, triviales, no marcan sólo las puertas de la enorme Nueva York, sino que abren las del mundo más misterioso, más fantástico, más poblado, más lleno de que la razón humana tenga conocimiento.

Por su enorme población, primero, que suma tímidamente calculada, más de diez millones de individuos...

En segundo lugar, por su inteliencia que no sólo trasciende la humana en fineza de percepción y en previsión del futuro, sino en métodos sociales y en operaciones técnicas, químicas y físicas...

En seguida por su morfología fantástica y paradójica, como que se trata de seres que asumen las apariencias más inverosímiles, más bellas o más monstruosas, que se tornan invisibles, que caminan sobre el dorso, que tienen el esqueleto por afuera del cuerpo que oyen con el abdomen y hablan con las alas...

Y tras de mencionar este órgano, como no se trata de ángeles o de hadas, tendremos que declarar que ese pululante, fantástico y prodigioso mundo, no es otro que el Mundo de los Insectos...

INDICE DE CULTURA

Los extraordinarios seres de ese mundo que difieren con más de diez millones de especies respecto y genérico nombre de "bichos" o con el no menos peyorativo de "salandrias", que en realidad, poco significan y nada determinan...

Sin embargo, la reacción que la simple palabra "insecto" produce en un sujeto podría suministrar un índice de su cultura... Al paria, al abyecto, esa palabra no evocaría otra cosa que su propio: parásitos; al habitante del tugurio lo que allí se asocian a su desaseo; otros en menos bajos niveles, pensarían en los seres alados o rampantes que viven en los jardines; el poeta o el amante de la naturaleza recordaría cautivados, las formas caprichosas y los joyantes matices sorprendidos en las espesuras; el hombre industrialo avaloraría los tesoros, cera, miel, tintas, barnices, seda, que el mundo minúsculo suministra al hombre y así progresivamente, hasta el individuo de cultura bastante para conocer y admirar las maravillas que sobre la creación entomológica han revelado al mundo, entre otros, un sabio con número poético: Jean Henry Fabre y un poeta con médula científica: Maurice Maeterlinck.

Tras de leer los "Recuerdos Entomológicos" del primero o las biografías de abejas y termitas del segundo, la soberbia del pretendi "Rey de la Creación", el orgullo antropocéntrico, resultan bien amenguados y nadie de seguro, podrá designar con el inapreciable y desafiante nombre de "bichos" o "salandrias" al vasto, portentoso y fascinante mundo de los insectos...

UNA REACCIÓN PRAGMÁTICA

La reacción de los norteamericanos ante los insectos es necesariamente pragmática, económica y como tal, adversa a parte de ellos y favorable a su gran mayoría. Dos hechos explican esa actitud: El daño que ejertes insectos causan a las cosechas en este país se valoriza en un billón de dólares anuales y el precio de la producción de frutas alcanza, en igual período, la suma de seiscientos millones de dólares.

En vista de lo cual, al par que estiman la función benéfica de

Nueva York de Día y de Noche

los insectos, sin los cuales la fecundación de las plantas sería imposible o por lo menos contingente, los americanos, por medio de sus sabios especialistas e institutos "ad hoc", y empleando toda clase de medios, químicos, mecánicos y aun biológicos, tratan de destruir a los enemigos de su agricultura.

Suelen los aeroplanos volar casi al ras de la tierra fumigando profusamente los sembradíos plagados, o destruirse sistemáticamente las cosechas frutales de toda una región o hacer uso de arbitrios más complicados y a la vez más naturales.

Así se cultiva y se propaga cierto pequeño coleóptero, "lady-bird" o "coccinela", que devora al piojo o tífia de vegetales y hortalizas y así también, para destruir al escarabajo japonés o *Popillia japonica*, se importan del Japón millones de huevos de la mosca que hace presa en el escarabajo parásito y que aquí contaminarán a sus congéneres.

Porque para estas gentes prácticas, se consideran al oro como algo definitivo, el maravilloso mundo de los insectos se divide en dos únicas flanges, la una productora, destructura la otra del metal amarillo...

Oro y no en un sentido poético, sino platónico, es el pólen que acarrear los insectos buenos de flor en flor para que cuajen los ópimos frutos del otoño...

Y en cuanto a los insectos dañinos, ¿qué otra cosa son en último resultado, sino crisófogos, devoradores del metal precioso, gorgojos y polillas que roen, pulverizan y anonadan el oro puro?

¿FUERZA VITAL?

Hay por fortuna otros puntos de vista menos áridos desde donde contemplar y admirar el mundo de los seres pequeños y prodigiosos.

De las perfectas organizaciones colectivas de abejas y hormigas blancas o termitas, nada queda por decir o comentar, tras de las definitivas exégesis y apolojías del poeta belga. Pero en ese mundo hay aun Eldorados misteriosos por descubrir y minas de prodigio en perpetua bonanza, tan inexhaustas aún como esos universos que cada vez dilata y ahonda más el telescopio de los astrónomos...

Y desde innumerables puntos de vista como en la evolución, por ejemplo, la supervivencia victoriosa, tras de la plástica y ágil adaptación al medio.

Cheverikov nos dice cómo los insectos vencieron a los monstruos prehistóricos, tiranodonte, dinosaurio, tigre-de-cohillinos-desable...

En los tiempos geológicos los grandes vertebrados se defendieron en la lucha por la vida acumulando fuerza. Los herbívoros desarrollando enormes organismos, los carnívoros los emularon hasta que ambos, demasiado grandes para su "entorno", succumbieron a la biológica de la gigantomanía y desaparecieron de la tierra no dejando sino sus fósiles.

Para sobrevivir, los insectos hicieron lo contrario y no pudiendo competir en tamaño con los vertebrados, se salvaron empujándose, pero como aun así necesitaban protección, la lograron usando sus esqueletos exteriormente.

A ese pasado del insecto que evoca el naturalista ruso, unamos su futuro que profetiza W. J. Holland, completando el cuadro de tenaz vitalidad: "Cuando la luna se haya desvanecido en el cielo y el sol no sea sino una brasa cineraria y los mares se hayan congelado y los hielos polares llegados al Ecuador, y toda la vida esté a punto de extinguirse, en las nieves eternas de Panamá, sobre un líquen, como único vestigio de la vida animal, un grillo limpiará sus antenas y elevará su canto melancólico..."

COMEDIAS Y DRAMAS

El insecto ha sobrevivido y sobrevivirá por la maravillosa adaptación al medio que, como especial privilegio, parece haberle conferido la naturaleza. De esto hay ejemplos que maravillan.

El icneumon, una especie de avispa, con el sutil instrumentado

(Para la Pág. 18)

DENTOL DENTIFRICO ANTISEPTICO



Maison FRÈRE, 19 Rue Jacob, PARIS

INDIGESTION



PARA obtener inmediato alivio, nada tan seguro como una o dos cucharaditas del famoso producto "Phillips" **LECHE de MAGNESIA**

Prescrita por los médicos, desde hace más de cincuenta años, para **indigestión, biliosidad, eructos y acidez en general.**

¡Perosíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!

No deje que enfermedades causadas por el abandono le roben su Salud



Cepílese la dentadura, por supuesto, pero tenga siempre presente que es de igual importancia cepillarse las encías vigorosamente todas las mañanas y todas las noches. Empezar ahora mismo a protegerlas contra enfermedades que arruinan la salud y con frecuencia son la causa de la caída de los dientes.

Use el dentífrico designado para conservar las encías fuertes y sanas. Solamente un tratamiento dental eficiente puede curar enfermedades que han sido contraídas a causa del abandono.

Después que haya usted usado Forhan's por espacio de algunos días observará el cambio efectuado en sus encías y lo mucho mejor que lucen y se sienten. Quedará usted encantado de la manera tan eficiente como limpia su dentadura, evitando que se pique!

Como medida preventiva, vea a su dentista cada seis meses y empiece desde hoy a usar Forhan's con regularidad. No se exponga a las consecuencias fatales del abandono y obtenga de su droguista un tubo de Forhan's.

** 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares más más jóvenes—son víctimas de la llamada Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.*

Forhan's para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SON SUS ENCÍAS

NUEVA YORK DE DIA Y DE NOCHE

(Viene de la Pág 17.)

quirúrgico de su aguijón, no mata a su presa sino que la paraliza, entregando así a su progenie, una duradera provisión de carne fresca...

Las abejas han dominado los secretos del "sex control", y por medio de la "falca régia" producen una reír y voluntad. El piojo de las plantas ha imitado a los machos de todas menos una de sus generaciones anuales y produce 94 generaciones sin la interposición o nacimiento de un solo macho...

Ciertas moscas "efímeras", precisamente, por lo breve de su vida, han suprimido como cosas redundantes, bocas y estómagos.

Una variedad del estafilino ha suprimido quizá por frágiles o estorbosas, las alas propias de los coleópteros, sustituyéndolas por un resorte que al distenderse obra como catapulta y hace salvar a su dueño grandes distancias...

La "pulcriphilia" es una hoja de árbol ambulante; el "zacatón" es un haz de varitas que camina; hay mariposas que en forma y color duplican las hojas arbóreas y orugas que se integran hasta confundirse y desaparecer con los tallos vegetales, como hechas de celulosa y llenas de clorófila.

Todas las metamorfosis mitológicas, todos los prodigios de los Cuentos de Hadas, todos los dramas y comedias de la fantasía humana, tienen un equivalente y se duplican con extraños ecos en el fantástico mundo de los insectos!

PRODIGIO FINAL... Decir que los insectos han logrado resolver antes que el hombre muchos problemas científicos parecería atentar contra la majestad y la sabiduría humana y sin embargo, así es.

La larva de una mosca acuática (Limnophilidae) construye un aparato habitación con rajas y arena, por medio del cual sube, baja, navega en diferentes niveles; y resuelve todas las dificultades de la navegación submarina...

Los gases asfixiantes, la proterva invención de la última guerra, son usados por los insectos con iguales fines bélicos y el cábaro bombardero los lleva en su propio laboratorio y los prodiga a sus enemigos como los Parthos disparaban sus flechas.

Por fin un insecto lleno de poesía casi mística, el gusano de luz que como breve rosario de cuentas luminosas suele verse sobre la grama, entre el rocío nocturno, es con su aspecto inofensivo y joyante, el Borujá más temible, el verdugo más implacable y lleno de misterio. Ataca el ceracol de los jardines y sin que el molusco se dé cuenta le inyecta el más suave y poderoso de los anestésicos. Mas no para en eso; una vez que así lo tiene a su merced, lo va cubriendo con una salvia peptonizada. Lo predigiere, lo convierte en una papilla comestible y lo va devorando lentamente!

Frente a esos prodigios que nos ofrecen los insectos sólo queda una cosa de que hablar: su variada y riquísima belleza en forma y en color...

Tengo frente a mí el estudio que en un magazine científico acaba de publicar William Showalter. En ilustraciones que son obras maestras de tricromía queda patente esa belleza.

Las flores y las piedras preciosas no tienen esa riqueza de arabescos, esa variedad esplendorosa.

Tan grande que al verla, palidece en mi recuerdo aquel festín de fulgores que me deslumbró en un remoto invierno de París, la exhibición de las joyas del Sultán Abdul Amid, un verdadero islumbre de las Mil y Una Noches!



EL HOMBRE QUE ENCONTRO A DIOS

O CUPE un asiento del tranvía y percibí enseguida la voz ruidosa de un hombre que gritaba asomado a la ventanilla:

—El pecado vence al trabajo o el trabajo vence al pecado.

Repetía, como un ritornelo, esta sentencia. Después, se aferraba a otra frase:

—Ultima noticia por la telegrafía comunista, espiritista, protestante, católica apostólica, romana mahometana... Todas las religiones que son andamios para fabricar edificios de mentiras!

Diez o doce pasajeros que ocupaban el carro, fijaban sus miradas "inquisitivas en aquel hombre exaltado y vociferante. Yo no podía verle la cara desde mi asiento, pero descubría sus espaldas anchas, su cuello robusto, la cabeza eruida. Los transeúntes se detenían para mirarlo. El seguía gritando:

—El pecado vence al trabajo o el trabajo vence al pecado.

Pensé que sería un anunciador, que procuraba llamar la atención para lanzar luego su anuncio. Un periódico pasante, una especie de repórter vitaphónico, emulando con sus vociferaciones los grandes títulos incoherentes, los noticieros truculentos, encaminados a conquistar lectores ingenuos...

Como otros pasajeros, me le acerqué para verle el rostro. Lo tenía congestionado por el esfuerzo para gritar; las pupilas, muy abiertas, se movían, como si fueran a salirse de las órbitas.

¿Estaría loco? Todos los espectadores nos hicimos la misma pregunta. Inmediatamente nos sentimos estremecidos por la piedad. Yo le hablé con ternura:

—¿Dónde se apea, amigo?

—Quiero ir al Infierno, me respondió.

Pero tras la respuesta extravagante, noté que se serenaban sus pupilas, y que una mirada luminosa, inteligente, me envolvía.

—Tú eres...

No terminó la frase. El hilo del pensamiento tornó a embrollarse, y volviendo a su obsesión gritó de nuevo:

—"El pecado vence al trabajo o el trabajo vence al pecado."

Me conocía, sin duda. En la penumbra de su cerebro, la luz de un recuerdo, fugazmente, le había revelado mi personalidad. Comencé a escrutarlo lentamente, a fijarme en las líneas de su cara, en el sonido de su voz, en la masa de sus cabellos negrisimos, que parecía sombra de su locura que se hubiera expandido hacia fuera. Pero no podía identificarlo a pesar de mi esfuerzo. Le hablé de nuevo:

—¿Quién eres?

—Hijo de Dios.

—Pero quién es Dios?

—Nadie lo sabe, pero yo voy a descubrirlo. Iré al cielo, a meterme en todos los rincones, para enfrentarme con Dios. Tengo tantas cosas que decirle!

Nuestro diálogo extraño, había atraído la atención general. El motorista, completamente vuelto para mirar al interior del tranvía, nos exponía a una catástrofe. Una señora enlutada, que parecía la madre de algún demente, estaba llorando.

—¡Infeliz, déjelo quieto, que se pone peor; dijo, bebiéndose las lágrimas al hablar.

El hombre se volvió hacia ella, seguramente atraído por la ternura de sus palabras. La miró fijamente; luego murmuró:

—Me pareció haber oído la voz de Dios.

Esta vez habló con suavidad, como si sus palabras, en vez de formarse en su cerebro roto, se hubieran organizado en su corazón.

Instantáneamente volvió a su estríbilo:

—El pecado vence al trabajo, o el trabajo vence al pecado.

En aquel momento subió al tranvía un muchacho con un ramo de flores cubierto con papel transparente. Llevaba el encargo a

una mujer. El loco, se exasperó visiblemente con las flores y antes de que nadie pudiera impedirlo, se abalanzó sobre el ramo, descubrió las rosas rompiendo el papel que las cubría y se puso a comer pétalos. Era una escena insólita. El dependier del jardín, azorado, conservaba en sus manos temblorosa: el precioso ramo desgarrado; y su asaltante se llenaba la boca de rosas rojas, como si comiera carne sangrante. Yo lo increpé:

—¿Pero tienes hambre?

—Me muero de indigestión, de podredumbre. Todo en la vida huele mal. Solo comiendo rosas podré curarme.

—Te envenenarás con el perfume.

—Ya estoy envenenado. He pecado mucho. El pecado vence al trabajo. Es también perfume que envenena. Por eso busco a Dios, para echarle en cara que haya hecho el pecado atroyente, perfume, como una flor...

Todos los cuerdos, miramos con admiración al loco. Aquellas cosas que estaba diciendo, nos parecían de una senectez perfecta. La señora enlutada se levantó entonces, pagó al muchacho el precio del ramo, sin discutirlo, y se lo entregó al demente sentándose a su lado:

—Yo se las regalo a usted, señor; pero no para que las coma... ¿Verdad que las llevará a su madre?

El loco quedó quieto, apresando el ramo, escupió algunos pétalos deshechos que le quedaban en la boca, como si escupiera sangre. Luego, exclamó suavemente:

—¡He vuelto a oír la voz de Dios!

Durante un instante, reinó un silencio emocionante. La dama enlutada, cerraba los ojos para estrangular algunas lágrimas audaces, que pugnaban por brotar de sus párpados. Se empujó con el pañuelo y prosiguió diciéndole al demente:

—Ahora iremos a donde está su madre, ¿verdad? ¿Recuerda usted dónde podremos encontrarla?

No obtuvo ninguna respuesta. El hombre pase-ba sus dedos por los pétalos de seda, ensimismado, silencioso.

Su protectora se dirigió a nosotros que seguíamos atentos, pero callados:

—Calculen ustedes: Apenas hace un mes que ha muerto mi hijo loco, después de cinco años de angustias. ¿Nadie sabe dónde vive este infeliz?

Un hombre que había montado recientemente el tranvía, informó:

—Yo lo conozco. Vive en el Cerro.

La dama tornó a preguntar al demente:

—¿Irá usted conmigo a donde está su madre? Precisamente este tranvía nos dejará en el Cerro.

El loco no contestó nada; pero se levantó para abandonar el tranvía. La dama lo siguió, y vimos a la trágica pareja descomulgarse. El hombre, resueltamente, con una plena conciencia del rumbo, subió a otro tranvía de dirección contraria, de la línea del Cementerio...

Cruzó junto a nuestro carro, y le vimos junto a la dama enlutada. Tenía los ojos cerrados; pero le oímos repetir:

—¡Ya encontré a Dios! ¡Ya encontré a Dios!

Yo pensé:

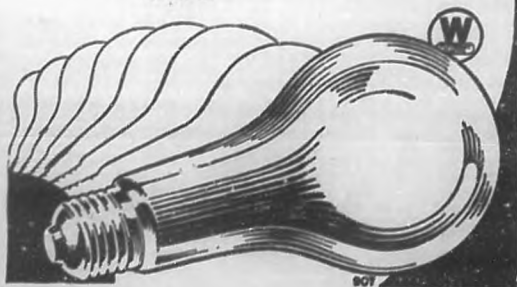
No es extraño que esté loco y que recuerde tan fijamente a su madre, porque los locos se enferman del cerebro, pero la memoria de las madres se lleva en el corazón!



PORCELANA Y ESMALTE
EN MUEBLERIAS Y FERRETERIAS

Lámparas Perladas
Westinghouse
esmeriladas por dentro
No dañan la vista

Westinghouse Electric
International Company,
"La Metropolitana" 831-50
HABANA.



Una institución de confianza para los Médicos y de garantía para los enfermos.

SAN LAZARO 333. TELEFONO U-7979.

Laboratorio RECIO - RAMIREZ

Análisis de orina, sangre, esputos, etc., etc.
Análisis de minerales, tierra, agua, alimentos,
etc., etc.

Servicio de transfusión de sangre.

DIRECTORES:
DR. ALFREDO RECIO—Jefe de Laboratorio de Emergencias.

DR. EDUARDO RAMIREZ—Jefe de Laboratorio del Hospital Militar.

Servicio constante, día y noche.

Un análisis, hecho a tiempo y debidamente, pone en el camino de la prevención contra males futuros.

Un análisis debe ofrecer completa garantía de los profesionales que lo realizan y del Laboratorio en que se efectúa.

SAN LAZARO 333. TELEFONO U-7979.

EL RETIRO DE UN PRESIDENTE

Cuenta un cronista europeo la manera en que vive el ex-presidente de Francia Emile Loubet en su apacible retiro de Montelimar, llevando los 90 años su vida.

Conoció en Francia la monarquía, el imperio y la república. Asistió al primer triunfo republicano en su distrito, bajo el reinado de Luis Felipe. Loubet iba entonces al colegio y tenía nueve años.

Entre las vidas ejemplares de los hombres políticos de Francia hay que destacar la de Loubet. Es un símbolo de rectitud, de firmeza en las convicciones, de vida limpia y honrada. Es el político que llega a los noventa años con la conciencia tranquila. Acaso convenga registrar el dato y hacerlo valer en la polémica sobre la superioridad de la república. Loubet es un caso típico y exclusivamente republicano. Hay en él la dignidad de su obra y la dignidad de su retiro, de su apartamiento absoluto de los negocios públicos después de haber ocupado la más alta magistratura del estado.

Loubet pasó a la presidencia de la república desde la presidencia del Senado, como Fallières y como Doumergue, que figuran entre los mejores presidentes de la tercera república. La presidencia de una asamblea, prepara, sin duda, admirablemente para el cargo. Loubet fué un presidente sencillo, bondadoso, sonriente, digno cumplidor escrupuloso de la constitución.

Su historia presidencial es la del período más agitado de la república. El proceso Dreyfus encendía las pasiones en Francia. Nacionalistas, militares, antisemitas cantaban victoria. Los reaccionarios de la época preparaban el golpe de estado. Muere Félix Faure, que había sido el presidente de las derechas. Clemenceau escribe aquella misma noche en "La Aurora": "Voto por Loubet". Fué el candidato de los dreyfusistas. Loubet había abogado por la revisión del proceso. Las izquierdas ganan la batalla en el Congreso de Versalles. Cuando Loubet, triunfante, se dirige al Eliseo, los adversarios organizan una manifestación contra él. Dos días más tarde, cuando después del entierro de Faure, regresan las tropas a los cuarteles, Deroulede, el poeta nacionalista, toma las riendas del caballo del general Rochet: "¡Al Eliseo!" Pero el general republicano no se subleva. Así empieza el mandato presidencial de Loubet que sufre durante siete años, insultos, atentados, agresiones de los reaccionarios franceses.

Bajo la presidencia de Loubet se proclama la inocencia de Dreyfus. Bajo la presidencia de Loubet ocupan el poder Waldeck-Rousseau, Combes y Rouviers, que completan la legislación laica de la república y aniquilan el poder clerical. Bajo la presidencia de Loubet aprueba Francia las leyes sociales más avanzadas de la época. Bajo la presidencia de Loubet la república se hace republicana.

EL JARDIN DE CANDIDO



EARL Peacock asesinó a su esposa Dorothy. Y desde hace días los cables de los periódicos informan copiosamente acerca de este suceso. Peacock después de matar a su esposa condujo el cadáver a unas malezas. Allí lo dejó. Pero sintiendo alumbriarse en su espíritu todas las prudencias y todas las reflexiones—pensado que su oficio de radiotécnico creaba en su carácter el pliegue de la cautela, de la misma manera que se ha demostrado que el cuello duro inhibe el regocijo—regresó a los matorrales donde dejara el cadáver y para reafirmar la idea de la muerte arrojó los despojos sangrientos de aquella que había sido su esposa a una gran pira. Caso comprobado de delicuencia, no hay duda, aunque también podía confundirse con un acto de higiénica incineración.

Se ha dicho que las reiteradas liviandades de Dorothy—y parece que este nombre en inglés induce al pecado, aunque en español es una desdicha—indujaron a Peacock a realizar su crimen. Hay un hecho cierto en todo esto: Peacock estranguló e incineró a su esposa al cumplir su primer aniversario de matrimonio.

¡Ah, el nombre cargado de reflexión! Tuvo el valor de interrumpir la luna de miel y de evadirse de todas sus gracias, de todas sus dulzuras, de todas sus bienaventuranzas.



Se han agotado las chapas para los camiones de 3/4 de tonelada. Y sin embargo el Fondo Especial de Obras Públicas, anuncia que fueron expedidas ocho mil. He ahí una noticia que debe alegrar profundamente a todos aquellos ciudadanos que, dueños de una locomoción defectuosa, se ven sin embargo obligados a arriesgar la tragedia de sus pies aliflor por las calles de la ciudad. Es la conquista de la felicidad. Podrán circular abnegadamente,

sobre el calcáneo—con el gesto de quien salta—sin el temor de tropezar con un camión resopante. No importa que merme ese tributo. Un callo es tan respetable como un camión.

& & &

Fué en un rincón del cementerio aldeano de Foz, en la provincia de Pontevedra. Los protagonistas de la tragedia tienen nombres incongruentes con toda aspiración amorosa. El se llama Nicandro. Ella Emérita. Y acordaron suicidarse porque sus familiares se oponían a sus relaciones. El reeditando la silueta de Werther sobre sus alpargatas plantigradas tramó a su novia la belleza de la muerte. La vida opone al corazón sus desconsuelos. Ella aceptó sumisa, porque en realidad su nombre de Emérita le dictaba propósitos de servidumbre.

¡Ah, decididamente el veneno lunar del romanticismo no ha sido barrido todavía, como una escoria deplorable, de la faz sucia de la tierra. Aun hay parejas de amantes que se evaden de la vida por la puerta del suicidio. Y en este caso el he-



cho es aun más lamentable, porque Nicandro y Emérita buscaron un cementerio para consumar el suicidio. Quizás trataran de abreviar los trámites del doble enterramiento que son siempre lentos y engorrosos en una aldea que no ha podido llevar a una máxima eficacia a su cuerpo de enterradores. Pero de todas maneras, uno se insubordina ante esa decisión y piensa con espanto que ya ni siquiera el uso metódico de la alpargata es un preservativo contra los apremios del romanticismo.

& & &

El gobierno de Washington, ante la proximidad de la conferencia sobre desarme naval, ha tenido un bello gesto. Díjase que ha querido completar el Pacto Kellogg con una actuación que afirme, sin equívocos y sin medias tintas, su voluntad pacifista. Ha retirado del servicio activo cincuenta destroyers.

Pero, ¡oh desilusión! En realidad no son cincuenta destroyers. Son cincuenta destruyes carcazas asmáticas, quebrantadas, tan inaptas para la guerra como la vana agitación de un paraguas en el dolor de un naufragio.



Más que destroyers son unas palanganas prehistóricas. No hubieran desentocado en la batalla de Lepanto por su lentitud rútmica y envueltos en franjas espesas con pantuflas en lugar de cañones, habrían reeditado la imagen de un viejo catarroso que absorbería con método su dosis de alquitrán.

Pero de alguna manera tenía que afirmar, desde ahora, su voluntad pacifista el gobierno de Washington. Solo que en sustitución de esos cincuenta destroyers han aparecido en la flota americana, ciento cincuenta destroyers, genuinos, completos, eficaces, con una apariencia terrible de perros de presa.

Y ahí tenéis cómo en la vida internacional existe de una manera positiva y adecuada, la ley de las compensaciones.

& & &

Un sobrino de León Trozky ha sido detenido en El Paso por estufa. En realidad no se sabe de una manera yegamente cierta si el pequeño estafador tiene el narrenesco que él invoca, dramáticamente, con el desterrado Comisario Rojo.

Pero decididamente cuando las grandes figuras históricas ruedan del poder comienzan a tener todo género de fastidios. En este sentido León Trozky no es una excepción. Cuando se puso frente a Stalin, el hombre cavernario de Rusia, que come un higo seco y cubre su esqueleto a la manera bíblica de Isaias con una piel de



animal salvaje, aquel mandó a azotarlo cruelmente.

Y ahora, triste, viejo, enfermo, vencido, le surge en la frontera mexicana un vago sujeto grotesco, que parece ser su sobrino y que cultiva la estufa. Es una manera desoladora de agregar a las páginas de la historia un parte de policía. Y eso es doblemente triste: porque los partes policíacos en todas partes suelen estar compuestos con una preta detestable y manoseada.

Tales Especialistas en Belleza como DELORD et BION, de París

recomiendan este tratamiento como el más importante de todos para embellecer el cutis

"Los aceites de palma y olivo científicamente mezclados en el jabón Palmolive, además de tener cierto efecto sanativo, limpian completamente los poros, que es la base principal de un cutis hermoso."

A. Delord et Bion
Rouquet Saint
65, AVENUE VICTOR HUGO
PARIS



ENTRE los varios famosos establecimientos de belleza en París, uno de los más grandes y típicamente parisense, es el de Delord et Bion, capitalizado en más de 500 000 francos. Su prosperidad tan prominente y extraordinaria es el resultado de unos años solamente y se debe al método científico y estético que emplean el cual está garantizado por dos de los miembros de esta reconocida firma internacional.

El ambiente científico del salón de Delord et Bion en París es auténtico. Monsieur Armand Delord es un experto de muchos años de experiencia en la cultura de la belleza. Monsieur Roger Bion es el que contribuye con las ideas modernas y científicas que dan el seguro toque de perfección local a los tratamientos de Delord et Bion.

Ellos mismos atribuyen la mayor parte de su éxito a su insistencia en darle diariamente al cutis un cuidado diligente.

En este salón parisense en la Avenida Victor Hugo, uno aprende un método del cuidado del cutis, que está basado en el uso de un jabón hecho de la mezcla de los aceites de palma y olivo, un método que en su uso, es hoy internacional, pues es recomendado por todos los especialistas del mundo.

Si Ud. consulta a Lina Cavaliere o a Madame Payot de París, le recomendarán este método. Elise Bock de Berlín, Madame Bertha Jacobson de Londres, Pessl, de Viena, también aconsejan este mismo tratamiento a su aristocrática clientela.

Porque recomiendan aceites de palma y olivo

"Nosotros los aconsejamos a nuestros clientes que sigan el siguiente método", dicen Delord et Bion.

"En primer lugar deben de usar jabón Palmolive, porque este jabón realmente ayuda al especialista en belleza en su trabajo para el mejoramiento del cutis".

"Los aceites de palma y olivo científicamente mezclados en el jabón Palmolive, además de tener cierto efecto sanativo, limpian completamente los poros, lo cual es la base principal de un cutis hermoso".

"Además del jabón Palmolive, prescribimos el uso de nuestra Crema No. 65. Esta Crema está

preparada científicamente. Blanca y suaviza el cutis, armoniza con todos los cutis y retiene los polvos".

"También recomendamos nuestros polvos No. 65 los cuales tienen un perfume muy exquisito y están hechos especialmente para usarse con nuestra Crema No. 65".

La mejor manera de usar el jabón Palmolive

Con ambas manos frótese bien la cara con la espuma del sin igual jabón Palmolive, de manera que penetre en los poros. Después, enjuáguese y séquese completamente.

Si tiene usted un cutis reseco, use un poco de cold cream antes de ponerse polvos y colorete. Este es un tratamiento sencillo y sin embargo explica claramente por qué Palmolive es uno de los dos jabones de mayor venta en Francia, el país conocido universalmente como la cuna de los cosméticos exquisitos.

Aquí, así como en otros cuarenta y ocho países, Palmolive es el jabón que generalmente se usa más que cualquier otro.

Cuando distinguidas cosmopolitanas buscan un salón con un ambiente lo más parisense posible, para obtener sus tratamientos de belleza, invariablemente visitan el salón de Delord et Bion. Estos dos incomparables especialistas franceses proporcionan exactamente el conjunto científico y estético que deleita a las mujeres de gustos más refinados.



Una fórmula inapreciable que contiene los valiosos aceites de palma y olivo, fusionados desde los días de Cleopatra para prolongar la salud y la belleza.

LOS FIGURINES DE LA MUERTE

LA "Asociación Nacional de Funerarios" de los Estados Unidos—he ahí una corporación que, bajo su apariencia lúgubre exhala respetabilidad—se ha reunido entre las arenas rubias de la playa de Atlantic City para fabricar dictámenes eruditos acerca de la construcción de féretros. De esta manera, una nueva figura se prende a las mazas y a los esplendores de la civilización moderna: el modisto de sarcófagos. Ya era hora: ya la Moda—con una gran eme—no ejercerá tan sólo su ministerio implacable, armado de una tijera minuciosa, junto a las faldas, a dosis homeopáticas, de las mujeres. Sonriente, alerta, con una chispa genial en los ojos y con la boca lagotera llena de alfileres, se inclinará sobre los sarcófagos, para vestirlos de colores rutilantes, primaverales o tiernos, para realzarlos con formas nuevas, en una pimentada sazón de gracias delicadas.

Los constructores de féretros—digamos, con más precisión, los modistos de sarcófagos—con una comprensión altísima de la realidad, han llegado a este acuerdo: los ataúdes negres, semejantes a jamones envueltos en bandas de terciopelo, deben ser desterrados. Hay que avivar la muerte, pintarla artísticamente como una vieja que exorciza sus arrugas y que revoca el quebranto de su facies con una brocha cargada de berrnellón.

Convenbamos que esos constructores de sarcófagos, que ya están fabricando su mercancía festiva con colores gayos—ataúdes de un suave color azul, ataúdes color de ópalo y color de mar, como el manto de espumas que envolvía los flancos opulentos de Salambó, ataúdes de un fino color de oro desvanecido—son hombres de alma risueña, que saben aceptar con regocijo la idea de la muerte. Agradecemos su invención prestigiosa porque ella, con su aspecto de gracia ligera, es un amable ornamento de la vida. ¡Oh, sombra venerable de Epicuro: regresa a la tierra para aprender el misterio brujo de la sonrisa inmortal con estos funerarios zumbones de Atlantic City.

Acaso los que ponen en torno de la muerte el estruendo de los terrores, de la superstición y del fanatismo, protesten airados contra esta invención. No podrán aceptar, con espíritu pacífico y bienaventurado, que uno emprenda el viaje al más allá dentro de un sarcófago color de cielo o color rosa te. Los que así piensan son aquellos sujetos rebarbativos que se indignan porque Pertronio muere saboreando el moaré suave del Farsala y gustando con sus labios sonrientes y golosos la boca fresca de su esclava griega, bajo una lluvia de flores.

Pero ya veréis: al comienzo, esta obra deliciosa de los modistos de sarcófagos, encontrará en su camino, resistencias tenaces y escollos voluntariosos. Los mismos, después de todo, que halló a su paso, el automóvil, el avión

y la melena femenina tirada como una gracia de colegial o de paje malicioso sobre la maca fina. Pero cuando pase el tiempo, cuando la Muerte sólo sea una figurante más vestida por los figurines de los modistos, estos sarcófagos, con colores de orquídea y de aciano florido, encontrarán inmediatamente en las almas simples y en los espíritus sin complicaciones, las demandas más acogedoras. Y los familiares del muerto querido acudirán junto al hombre de la funeraria para discutir minuciosamente sobre los últimos figurines de la moda en materia de construcción de sarcófagos y para llegar a un acuerdo sobre las combinaciones acertadas del rosa pálido y del verde mar en la decoración de terciopelo de un ataúd, sin drama sin angustia y sin terror.

Los hombres directos que forman la "Asociación Nacional de Funerarios de Atlantic City", saben que sus esfuerzos por regocijar los ataúdes destinados al último viaje de sus contemporáneos no fracasarán. No ignoran que los hombres, después de una leve negativa, transigen con toda novedad. No desconocen que sobre el mundo entero sopla siempre un viento de snobismo y que la Moda—con una gran eme enfática y magnífica—ejerce su dominio imperioso sobre todas las cosas: sobre las medias de seda que semejan la frescura lechosa de la carne, sobre las camisas de los hombres decoradas al estilo vanguardista, sobre los dogmas nuevos que empiezan a gobernar las conciencias con una especie de yugo evangélico, sobre el color de los ataúdes que acogerán mansamente nuestro último sueño bajo su decoración florida.

Con un tino, con un claro sentido de la realidad, del equilibrio y de la ponderación, los funerarios de Atlantic City, después de su trascendental congreso, se han apresurado a fabricar sus nuevos ataúdes. Nada de fantasía en el color. En este caso proceden con tacto, con delicadeza, con un buen gusto, seguro, sobrio, afinado. Son féretros de colores discretos: de un oro marchito, temo, como el ala leve de un canario, de un azul que inspira ensueños felices, de un rosa desvanecido como el traje de una muchacha soltera en la primera noche de su presentación en sociedad.

Y ya comienzan las demandas, metódicas y voraces. Tal banquero de Wall Street, comprendiendo que su vientre repleto está próximo a lanzar su última pirueta sobre el sepulcro, ha dictado una disposición testamentaria cominando a los suyos para que lo entierren dentro de un féretro tramado en terciopelo azul como un jirón de cielo. Y acaso algún criminal empedernido—ganado y revolver—presintiendo su final se decide a encargarse para su último viaje un ataúd modesto, de clara gualdrapa amarilla, de un tierno color de naranja, de un afinado color de oro...

Miguel de Marcos

JABÓN PALMOLIVE

Modernismo—tanto en el decorado como en los tratamientos de belleza, encuentran en Delord et Bion. Sencillas, pero lujosas colgaduras, sillones cómodos, mesas angulares de buen gusto, ornamentación la idea del arte moderno en los salones recepción de este establecimiento parisense.

Lámparas

FABRICADAS
A SU GUSTO
EN TODOS LOS ESTILOS



Estudio PLANE L.
M. 9455

DISEÑOS Y
PRECIOS
A SOLICITUD.

VENDEMOS
AL CONTADO
Y A PLAZOS
CÓMODO

TAMBIEN RESTAU-
RAMOS Y REFORMA-
MOS TODA CLASE DE
LAMPARAS.

La Insular
Fábrica Nacional de Lámparas
Bronces y Hierros Artísticos

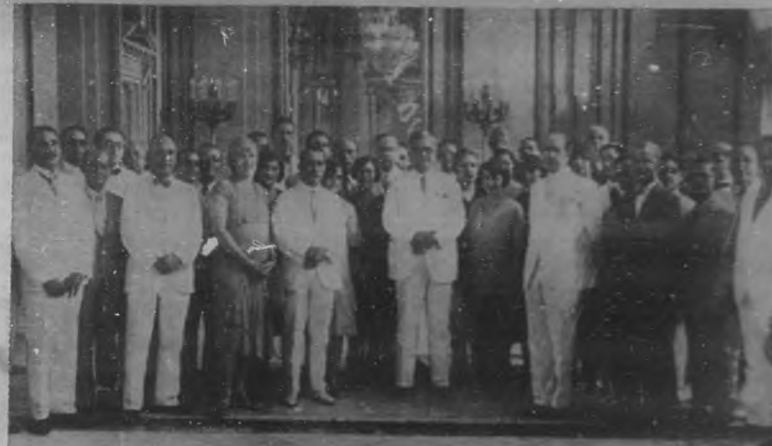
PRADO 29

Tel. A-3323

BOHEMIA

El martes último celebró su fiesta onomástica el honorable Presidente de la República, Gral. Gerardo Machado y Morales y con tal motivo en la mañana de ese día desfilaron por Palacio, distintas representaciones del Comercio, la Banca, la Industria, la Burocracia, el Ejército, el Periodismo, de todas las clases y actividades, en fin, de nuestro país, para saludar al Primer Magistrado de la Nación y disculparse todo género de venturas en tan señalada fecha. En esta página aparecen, vistos de arriba hacia abajo, los grupos de las representaciones de los empleados de Palacio, de los periodistas, de los obreros de las industrias y oficiales del Ejército, del Municipio habanero, y de la guardia policíaca de Palacio, en los momentos en que eran recibidos por el general Machado.

FOTOS
VALES



LA SESION UNICA

En estos momentos,— como acontece todos los años por esta época—, encuéntrase sobre el tapete de la actualidad la tan traída y llevada cuestión de la Sesión Unica.

Entienden los empleados públicos (y forman mayoría los que comparten su opinión), que en países como el nuestro, donde aun en pleno invierno el calor es excesivo durante las horas de la tarde, el trabajo en las oficinas del Estado, las Provincias y los Municipios debe cesar tan pronto como el Sol llega al zenit.

Tienen razón que les sobra esos infatigables servidores de la República. Cuba, a pesar de cuanto en elogio de su *clima ideal* dicen los textos de Geografía, los anuncios de las empresas de vapores y ferrocarriles y las hojas impresas que la "Asociación Nacional para el Fomento del Turismo" hace circular profusamente por todos los ámbitos del mundo, Cuba—decimos—no es el país más a propósito del universo para trabajar desde las ocho o las nueve de la mañana hasta las seis o las siete de la tarde, ni para usar botas de charol, ni para vestir a la última moda de New York, Paris o Londres.

Nuestra preciosa Isla tiene el defecto característico de todas las tierras situadas en las proximidades del Trópico de Cáncer, esto es, el de ser demasiado caliente, y aunque existen y han existido siempre cubanos que, tanto en el rendimiento de sus labores como en la elección de indumentaria, han procedido y proceden como si habitasen a medio kilómetro de la Groenlandia, nadie se atreverá a negar que los que tal sistema siguen resultan tan *deplacé* y tan exóticos, como lo sería un *gentleman* inglés que se empeñase en salir a pie por Picadilly, trajeado de albo dril número cien, en pleno Diciembre y con la columna mercurial señalando diez o doce grados bajo cero.

Nuestros abuelos, que en no pocas cosas eran superiores a nosotros, saltaban de la cama apenas el rubicundo Febo asomaba por el Oriente, trabajaban (despacio y a la sombra) hasta la hora de almorzar, dedicaban la prima tarde a dormir la siesta, y cuando salían de casa (bien fuese para paladear un sorbete de piña en el café de "Euscauriza", o para regalarle con un chocolate en "La Dominica", o para ir a flirtear un poquito, junto a la Pila de la India, con nuestras castas abuelas, que, embutidas en sus pavorosos miriñaques, balanceaban sus cuerpecitos adorables sobre los blandos almohadones del quitrín), ceñían sus talles con blancas casacas de purísimo hilo, que no trocaban por la tradicional levita negra de los ultra-civilizados europeos, sino cuando tenían que asistir a un entierro, o batirse a pistola, o concurrir al viejo *Tacón* para oír a Tamberlick soltar el *do de pecho*.

Entonces. ¡oh, tiempos deliciosamente atrasados y semi-salvajes!) a ningún hombre—ni aún al infeliz esclavo—se le obligaba a trabajar apenas tragaba el último bocado del almuerzo.

Después de almorzar se dormía, o por lo menos se descansaba hasta las tres de la tarde, que era la hora inefable del agua con azúcar. Las yemas dobles y el majarete con leche, y ese descanso del mediodía era tan absoluto, tan eficaz y tan higiénico como el de la noche, porque entonces

(¡oh, felices abuelos nuestros!), no había teléfonos ni había pianolas, ni existían automóviles, ni se conocían los gases asfixiantes ni las ortofónicas, y el jamón gallego procedía de Galicia y no de Chicago, y los mangos sabían a mango, y las naranjas, aunque tenían semillas, sabían a naranja, y no se fumaban *Camels* ni *Pall-Malls*, sino *Chorritos de Jaruco*, *Villar y Villar* y *Negro Bueno*, y porque, en suma, la gente se moría de enfermedades amablemente domésticas, como el empacho y el vómito negro, bajo la mirada, profunda, triste y asnal, de un médico barbudo y con *bomba*, que no sospechaba la existencia de la ependicitis ni de la meningitis cerebro-espinal, y cuyo salvador bisturí sólo servía para amputar alguna que otra pierna o abrir alguno que otro grano que luego se curaba completamente con unas gotas de árnica y un buen parche de cerato.

Entonces, como hoy, había empleados públicos, y había periodistas y había obreros manuales y había vendedores de maní; pero aquellos empleados, y aquellos periodistas y aquellos obreros y aquellos vendedores ambulantes, lo mismo que los ricos hacendados y lo mismo que los esclavos, disfrutaban de algunas horas de reposo después de almorzar, sin que por eso nadie se creyese autorizado a llamarles holgazanes, porque el único que a ello tenía cierto derecho, el Capitán General, también dormía la siesta, y también sorbía su agua azucarada a las tres de la tarde, y también saboreaba sus yemas y sus majaretes, sin preocuparse lo más mínimo por la distribución que cada quisque hacía de su tiempo, y no exigía otra cosa que la realización del trabajo, que se hacía divinamente durante las horas frescas de la mañana.

Los tiempos y las circunstancias han variado mucho, y claro está que hoy no podríamos vivir como se vivía en épocas pasadas; pero no todos los grupos trabajadores se encuentran en el mismo caso, y si es cierto que resultaría absurdo pretender que en la Cuba actual cesasen todas las actividades al sonar la hora meridiana, no es menos cierto que algunas colonias de la inmensa columna no tienen necesidad imperiosa de trabajar de sol a sol para rendir una labor eficaz; y en este caso están los empleados públicos, que son mil veces acreedores a que se les trate con consideración y que, por las razones expuestas, no piden nada fuera del orden cuando aspiran a obtener la Sesión Unica, de la cual somos decididos partidarios.

E C O S

EL
PENULTIMO
BOHEMIO

TEA

TROS



MARIA DE LAS RIVAS
Actriz de gran renombre,
que llegará próximamente
a La Habana, y que actu-
ará en la nueva temp-
orada del "Principal de la
Comedia". Intérprete es-
quisita del teatro moderno,
de su personalidad artís-
tica supo ya nuestra públi-
ca en aquella inolvidable
temporada que realizó en-
tre nosotros, la eminente
actriz Margarita Xirgu.



Agustín Irusta, Roberto
Figueroa y Lucio Demare,
cantantes y directores del
gran conjunto argentino
que, procedentes del "Pa-
lacio" de Barcelona, y del



"Ambassador" de París,
visitando La Habana a
propósito de su gira
y que se presentarán con
su orquesta típica en el
teatro "Compositos".

DR. LEOPOLDO SANCHEZ

El recto y competente juez Correccional de la Tercera Sección, cuyo local ha sido trasladado a la calle de Guitas y Trocadero.



El coronel Morales Coello, dando la bienvenida, en nombre del honorable Presidente de la República, al coronel Lindbergh, al llegar ésta al aeropuerto de Columbia, en compañía de su gentil esposa.

Un grupo de los concurrentes que asistieron a la fiesta bailable ofrecida últimamente por la "Sociedad Deportiva de Comunicaciones" en sus salones de Prado 34 1/2, altos.



DOMINGO ROSILLO

El gran aviador cubano, héroe del primer vuelo Key-West Habana, que ha llegado recientemente a nuestra ciudad.



Acto de firmar el nuevo contrato para la construcción de un tercer piso en el edificio de la "Sociedad Deportiva de Comunicaciones", Prda. 34-1/2. Firmaron este contrato, por una parte, el señor Juan C. Zamora, Subsecretario de Comunicaciones y el Sr. Eladio Guerra, Pte. de la Junta de Gobierno, y por la otra, el Sr. Ramón Larrea, propietario del edificio.

Un grupo de los asistentes a la fiesta celebrada recientemente por la sociedad "Corros Enriquez", en los jardines de los manantiales de "La Cotarra".



El coronel Lindbergh, al descender, en el aeropuerto de Columbia, del avión en que rindió la primera etapa del vuelo que se propone realizar por varios países de América.

Durante la reciente visita de "Kid Chocolate" a la fábrica "La Estrella", fue tomada esta foto, en la que el irónico pugilista cubano, aparece examinando una tableta del chocolate que produce dicha fábrica.



EDUARDO ZAMACOIS

El insigne novelista español, llegado recientemente a esta ciudad, donde estará breves días.



DR. PEDRO PA. Representa médico, asistente del Dr. Fernando Azaña, que ha establecido en esta ciudad una clínica para realizar cosas por medio del sistema de la Castorella.



El popular baile "Kid Chocolate" ofrecido algunos de los productos de la fábrica "La Estrella", durante su visita a la misma recientemente.



Presidencia del desayuno ofrecido en los salones del "Vedado Tennis Club", por el Ateneo de la Habana al Ateneo, jefe y oficiales de la Estrella japonesa de arroz que recientemente se vendió.

De Pinar del Río

Las Damas Isabelinas de Cuba, que recientemente visitaron esta ciudad, para constituir el comité correspondiente a esta Provincia, reunidas al pie de la casa de Martí con el Alcalde Municipal Dr. Cabada y otras autoridades.



Presidencia del banquete ofrecido días pasados, por el Alcalde de esta ciudad, Dr. Juan María Cabada, a las Damas Isabelinas, que hace poco nos visitaron, para dejar constituido el Comité Provincial de esa benéfica y altruista institución.

Durante la recepción ofrecida por el Ayuntamiento pinareño a las Damas Isabelinas, fué tomada esta foto, en la que aparece la presidencia de tan brillante acto.



Ana María Reliño, cantante cubana de positivos méritos, que ofrecerá un concierto el domingo 29, a las diez de la mañana, en el teatro "Campoamor".



Gipsy de Graveau, notable pianista cubana, que próximamente ofrecerá un recital en uno de nuestros principales salones de concierto.



Nuestro estimado compañero el Dr. Manuel Góngora Echebique, ofreció el domingo último en el teatro "Campoamor", una conferencia acerca del sugestivo tema "La Mujer y el Matrimonio". La foto muestra al conferenciante en el momento de comenzar la lectura de su trabajo.

Despedido cariñosamente por un grupo de amigos y compañeros, como testimonia la foto, partió el miércoles para Nueva York, desde donde seguirá enviando a BOHEMIA su valiosa colaboración artística, nuestro muy estimado compañero el conocido dibujante Carlos

FOTOS VALES

El joven y notable pianista José Bolet, rodeado de un grupo de sus amigos y familiares, que fueron al muelle a despedirle, al embarcar, días pasados, para Nueva York.



EL CORONEL LINDBERGH EN CAMAGUEY



El Alcalde de Camaguey, Dr. De Para, dando la bienvenida, en nombre de la Ciudad, al coronel Lindbergh, al aterrizar éste en el aerodromo.

El coronel Lindbergh y su gentil esposa, rodeados de las autoridades, periodistas y distinguidas personalidades de Camaguey que acudieron a darles la bienvenida.



Un aspecto de la nutrida concurrencia que se congregó en el aerodromo de Camaguey, para presenciar la llegada del coronel Lindbergh, supremo "as" de la aviación norteamericana.

FOTOS
MARCOS

MALTINA
TIVOLI

VIGOR
NUTRICION
BELLEZA



Roguel Torres, la linda estrella artística de la "Metro-Goldwyn" despedida al emprender su viaje para visitar a sus familiares en México.

Anita Page, la escarladora actriz portoricana también a la "Metro", es una gran entusiasta del automovilismo. La foto nos la muestra, probando su nuevo carro en las alrededores de Hollywood.





En las calles misteriosas del barrio chino de New York, una serie de atentados espanta a los habitantes. La policía detiene a alguien constantemente. Pero no encuentra nunca a los verdaderos culpables.

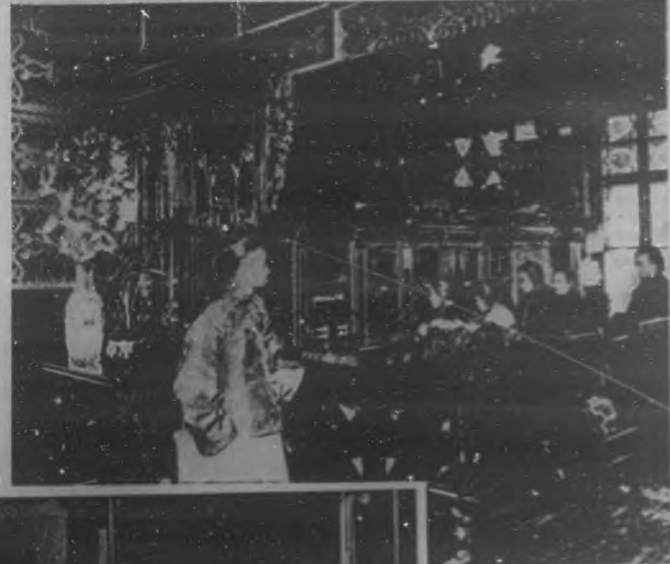
Una descripción plena de colorido y de exactitud del barrio chino de New York, donde las costumbres y el temperamento asiáticos se combinan para llevar una existencia rica en originalidad y en misterio, que desconcierta a las demás razas. Esta vida de tragedia y de crimen ha sido interpretada magistralmente por un gran escritor.

CUANDO la sutileza oriental se defiende contra las costumbres del mundo occidental, el hombre avisado puede aportar su dinero al amarillo. Ganará una fortuna si encuentra quien acepte su apuesta, cosa que es dudosa. Es inútil que el blanco de olor de cadáver pretenda imponer su ley a los hijos de la tierra del Levante, que van a su país por motivos que ellos solos conocen.

El chino obedece a códigos que no tienen nada de común con los del europeo o del americano. Para él, el fumador de opio no es un delincuente en nada, el jugador de charada pertenece a una raza que, con el mismo derecho que la caballuna, merece todos los estímulos, y el taimado que ha sabido eliminar a un rival en negocios, en política o en amor, por medios violentos, no ha realizado más que un acto muy natural, el cual es inconcebible que la justicia pueda, calificar como punible. Agréguese a esa mentalidad especial, el estoicismo de la raza, su desprecio del sufrimiento y de la muerte, facultad innegable que posee de disfrazar la verdad bajo una simulada incompreensión o la abundancia espontánea de las intenciones más opacas, y tendremos una vaga idea de las dificultades con que lucha la policía cuando es lo bastante indiscreta para meter la nariz donde no la llaman.

LOS MISTERIOS DE CHINA TOWN

Estas consideraciones ayudarán al lector, no iniciado en los misterios sangrientos de China Town, a comprender cómo en una ciudad de tan buena organización policiaca como New York, la guerra de los Tongs puede durar aún, desde hace cerca de medio siglo haciendo víctimas entre los habitantes de ojos de almendra y de tez de azufre, de ese barrio reservado. Tiros de revólver estallan frecuentemente en una de las calles: Mott, Pell o Doyers, en los alrededores de Chatten Square y de la Bowery. La policía acude. Levanta a un chino acribillado de balas: su alma se ha ido ya a reunirse con las de sus antepasados. Pero es muy raro que se encuentre el rastro del asesino. Se ha volatilizado, ha desaparecido como por encantamiento con el favor de una de las cien puertas que oponen a la curiosidad profesional de los agentes y de los detectives, sus batientes bien engrasados y herméticamente cerrados. Y una vez que se ha refugiado en una de esas casas—intricables laberintos de corredores oscuros, de cuartos provistos de aberturas secretas o de trampas invisibles, de balcones y de escaleras de incendio—gracias a las cuales el hombre menos ágil puede llegar tan fácilmente a los techos como un mono a la cima vertigi-



La sala social en el edificio de la the Long Tongs.

espaldas de calle, diciendo: "Así fue donde amontonaron los cadáveres. Es el Bloody Angle—el Ángulo Sangriento—donde, en tres años, han perecido cincuenta hombres.

Los armisticios interrumpen periódicamente las hostilidades. Pasan semanas, pasan meses, sin que ningún acto de violencia perturbe la vida laboriosa del barrio.

Los "Chop Suey", esos restaurantes chinos que, con los trattorias italianos son los únicos en New York donde se puede comer decentemente a precios razonables, están siempre llenos de aficionados al pedo con almendras, y de langosta con refritos de bambú; los travanderos se deshacen en saldos corteses y entregan al



Un fumadero de opio en China Town.

nosa de un boobad—el asesino tiene todos los chances de escapar. De tal manera que ninguno de sus compatriotas—aunque sea un mortal enemigo suyo—lo denunciará a la justicia del hombre blanco, que es el enemigo común.

Verdaderas batallas organizadas se celebran a veces en plena calle, acompañadas de ráfagas de proyectiles que casi siempre no matan sino a espectadores inocentes. Agachados sobre sus talones, los combatientes saltan como sapos, haciendo fuego con las dos manos. Se abrigan detrás de los postes del telégrafo, detrás de los postes del alumbrado. Las balas silban, los cristales resuenan, los honorables comerciantes se ocultan bajo sus mostradores y, en los breves intervalos que separan las detonaciones, se oyen los chillidos guturales de los tiradores que, semejantes a los héroes de Homero, se lanzan injurias bien sentidas. Los heridos gritan, largos silbidos atraviesan el tumulto, y por la noche, cuando los *business-men* fatigados y las bellas señoras ávidas de sensaciones raras llegan en sus flamaetes limousinas, el guía les mostrará algún poste agujereado por el plomo, una mancha negra sobre una fachada o, sencillamente, la esquina de una calle que se parece mucho a otras

cliente fichas cubiertas de caracteres tan decorativos como incomprensibles, en cambio del paquete de ropa sucia; en las transeidas inaccesibles a los curiosos, en reducciones tenebrosas y bien disimuladas, chinos y blancos se abandonan a las delicias del opio; el juego desencadena las pasiones ardientes en los garitos secretos y, por la noche, los autos recorren el barrio capados de curiosos. Los transeistas circulan sin temor de interceptar balas que van con otros destinos: los *police-men* respiran, los "tecs" (detectives) dan vueltas a sus pulgares. China Town no presenta otros atractivos visibles que sus mostradas irregulares y, aquí y allí, fachadas evocadoras de un oriente de bazar.

De súbito, una bomba estalla, destruyendo un edificio; se revienta un incendio y los que no mueren en la catástrofe, son derribados de las escaleras de hierro a disposion de carabina; una lluvia de bolas alcanza, al doblar de una calle a un hombre con blusas y pantalón de lustrina y sandalias de fieltro, ras de incendio—gracias a las cuales el hombre para cuanto tiempo—en China Town peligrosa para todo explorador aventurero.

(Pasa a la Pág. 58.)



El misterioso Tom Lee.

LA
-GUEKRA
DE
LAS
TONES



"L'amour et la haine sont deux aspects du désir. La haine, c'est le désir vu à contre-jour".—Lisienne REY (De l'amour.)

AQUILAR



STABAN como en un duelo: frente a frente, en guardia. No esgrimían otra arma que la palabra; mas, en sus labios, cada frase cobraba filo y agudeza de daga. Cada respuesta partía cual un dardo que se les clavaba en la carne y allí quedaba vibrando del esfuerzo impulsor. Sonreían—mas sobre la sonrisa, los ojos se les incendiaban en fuegos de odio. Parecían dos enemigos mortales; pero no eran más que un hombre y una mujer que se amaban.

Todavía lo ignoraban. El encuentro había ocurrido tras largos meses de mutuo espionaje, de reciproca vigilancia. A ella habíale calado mal el hombre no bien le conoció. Le pareció fatuo, pagado de sí mismo, y no le perdonó la absoluta seguridad con que parecía pasar por la vida. Aquella frialdad, aquella cortesía desdeñosa, no eran más que egoísmo, sequedad de alma. Nuevo Narciso, aquel hombre debía estar perpetuamente inclinado sobre sí mismo, deleitándose en la propia contemplación.

El la había juzgado con el mismo rigor. La vió rodeada de una corte admirativa y sonrió. Debía ser—era, seguramente, una coqueta más. ¿Bonita? Sí: una estupenda mujer. Por afán de singularizarse, evidentemente, lucía como un reto sus formas rotundas entre tanta escualida a la modular. Evidentemente, lucía como un reto sus formas rotundas entre tanta escualida a la modular. Evidentemente, lucía como un reto sus formas rotundas entre tanta escualida a la modular.

La presentaron: desdefiáronse magníficamente. Apenas las palabras obligadas, un aire distraído: "Usted perdóne"... El recurrió a la petaca—viejo expediente—y se alejó camino del fumoir. Ella tornó a abandonarse en brazos del mentecato de turno—su novio, según decían. Desde la puerta del fumoir, volviéndose, pudo verla pasar como en un vuelo: derribada

la cabeza sobre un hombro, entornados los ojos, entreabierta la boca—ebria, en fin, del júbilo físico de la danza. Y se sintió de súbito con el alma de un jefe bárbaro que entra a saco en una ciudad.

Así comenzó la lucha: sorda, enconada; cubierta la garra con guante blanco. En medio de su corte, ella le observó con disimulo, y cada vez que pudo, le abrumó con su sabiduría de mujer. El, por su parte, la atisbó desde lejos, irsensible aparentemente a su presencia, mas presto siempre a aprovechar la ocasión de humillarla sonriendo cortésmente. Al cabo se encontraron.

¿Cómo había sido? No lo sabían. Habíanse evitado cuidadosamente, temerosos, sin saber por qué, del cuerpo a cuerpo—y he aquí que, de súbito, tropezaban el uno en el otro. Hubo una intención de fuga en la mirada con que se midieron, y por lo mismo que estaban solos, completamente solos en el vasto salón que servía de escenario al encuentro, decidieron quedarse, afrontar el choque. Ella inició las hostilidades:

—¿Usted? No creí encontrarle aquí.

—Ni yo a usted. ¿Cómo le va? He leído lo de su compromiso Felicitades.

—¿Mi compromiso? ¡Ah, sí! No tiene importancia.

—Nada, tiene importancia...

—...salvo uno mismo, ¿verdad?

—Exacto.

Mediáronse sonriendo. Buscaban el sitio vulnerable donde herir. Seguros de que quien lo hiciera primero sería el vencedor. Pero les cubría la armadura de la mutua desconfianza y continuaron tanteándose.

—Será usted feliz,—dijo él.— Tiene todos los dones para ello.

—¿Todos?

—Todos. Es usted bella, inteligente, hermosa y él parece un excelente muchacho.

—Eso dicen: no lo he comprobado.

—...sólo que...

—¿Qué?

—...hay que desconfiar de los muchachos excelentes. Generalmente, son peores que los demás.

—Bueno: pase la paradoja. Sólo que...

—¿Qué?

—...no me convienen las paradojas.

Son rieron—posiblemente, del tono retórico, falso, del diálogo. De pronto:

—¿Le quiere usted?

—¿Dios mío! ¿Se sabe cuán de se quiere? Yo creo que se siente nada más.

—Bueno: ¿siente usted que le quiere?

—¿Por qué lo pregunta?

—¿Ah, por nada! Creo que hasta es indiscreto; pero me gusta le indiscreción.

—Nada más?

—Quizás me gusta usted también.

Arrepintiéndose de haberlo dicho; pero ya no había remedio. Además, estaba seguro de que no ocurriría nada: se sentía dueño de sí mismo, más tranquilo que nunca. Como lo previó, ella se echó a reír.

—¿Así, sin avisar?

—Sin avisar. ¿No es mejor?

—Puede ser peor. Figúrese que...

—¿Qué?

—Nada.

Callaron de nuevo. Seguían sonriendo, un poco forzosamente. Tal vez experimentaron deseos de emprender la fuga: entre los dos latía la influencia de algo decisivo. Y como ocurre casi siempre, por huir del peligro cayeron en sus brazos. Ella dijo de pronto:

—Tiene gracia...

—¿Qué?

—Eso... su declaración.

—¿Usted cree?

Luego, riéndola:

—¿Y si fuera en serio?

—¿En serio?

—¿Por qué no?

Callaron. Ella habló con sí misma:

—¿Fuera en serio...

Racción:

—¿Bah! Dejemos esto: es peligroso.

—¿Por qué?

—Es bien sencillo: soy una mujer comprometida. Tengo novio.

Oficialmente, no debo escucharle. Está bien como juegas, ¿no? Phalabras... Se dicen: se olvidan.

—¿Y si fuera en serio?

Ella le miró duramente: había ira, cansancio inquietud, en sus ojos.

—Es peligroso.

El se hizo insinuante:

—No: escúcheme. Pudiera ser que, sin saberlo, me hubiese comprometido de usted. ¿Sería raro?

¿No está usted acostumbrada a que ello ocurra con todos?

Entonces, podría ser uno más: el nuevo y no el último. Podría usted aprovechar la oportunidad; podría hacerme incurrir en las tonterías a que obliga a las otras; podría...

—¿Bah! ¿Podría? Puedo!

—¿Puede?

Sonrió de la arrogancia con que ella afirmaba su poderío, su seducción. Debía tenerla, puesto que así dejábase los demás uncir a su carro. Mas él era el otro—es decir, la excepción. Quería—tenía que demostrarle. Sólo que ella no le dio tiempo. Revolvióse francamente airada:

—¿Por qué no? ¿Va a ser usted distinto que los otros?

¿Todos los hombres son iguales? Frente a la mujer no son más que hombres. Ni inteligentes ni imbeciles; hombre o lo que es lo mismo (iba a decir animales) instinto...

La mayoría descubre el juego pronto; otros—usted, por ejemplo—, más hábiles, distímula, resisten... Pero caen también. ¿Cómo no? Sólo que tienen la suerte de que, con ellos, caiga también la mayoría de las mujeres. Mas como usted, yo no pertenezco a la mayoría. Caeré, desde luego; pero antes...

Estaba bella, impenetrablemente, en su furor contenido. Esforzábese por mantener el tono ligero, sonriente, en que hasta allí sosteniárase el diálogo; mas él comprendía. Fue perfecto.

—Mostramos el juego? Bien: era hora. No es nuevo eso; que ha dicho; pero en fin... Vivimos de legañas comunes—y el amor es el mayor de todos. Pero usted—quiere decir, nosotros, no somos distintos. Usted es una mujerita como todas: yo soy un hombre como los demás. Y la verdad es que estamos colocados en falsa posición el uno respecto del otro. ¿Quiere que sea franco, absolutamente franco? ¿Le histimos que perdamos el tiempo de este modo. Estamos solos, frente a frente. No hay espectadores que nos obliguen a ser otra cosa que nosotros mismos. ¿Por qué no decir la verdad?

—¿La verdad! ¿Qué verdad?

—¿Pero si usted la sabe, criatura!

Yo la amo; usted me ama.

¿Lo quiere con mística?

Era él, ahora, quien se irritaba. Iba a ser inútil el sacrificio de su orgullo?



Andrés Nuñez-Olano

(Pasa a la Pág. 64.)

"El río", Charles Farrell y Mary Dun



can. protagonistas de la obra.

Los últimos triunfos de

EN contra con la evolución del cinematógrafo en los últimos meses, que ofrece un cambio completo en la atracción de las películas, discutido acaloradamente entre los partidarios de la película muda y la película silenciosa, se han estrenado dos producciones de la "Fox"—las últimas silenciosas que, según propia declaración, ofrecerá al público esta firma,— que han constituido dos de los más grandes aciertos cinematográficos de la temporada.

"The River", es uno de ellas y "Christina" la otra: y en ambas, como en todas las últimas producciones de la Fox, "Amanecer", "El Séptimo Cielo", etc., se ha hecho un alarde de arte presente vivo e interpretativo.

"El Río", está basada en la célebre novela de Tristán Tupper y en su interpretación toman parte Charles Farrell, Mary Duncan, Margaret Mann, Ivan Linow y Alfredo Sabato. El tema de la obra no es otro que el bello y eterno tema del amor: "Encontré la felicidad al encontrarte"; y el asunto dramático, de gran intensidad, conmueve y apasiona desde los primeros instantes.

Allen John Pender, el triado del molino ha terminado la construcción de una barca.

Janet Gaynor en "Christina".



la Película Silenciosa

de su propia invención, con la que pretende lanzarse río abajo a la conquista del mundo. El viejo molinero que lo ve marchar ilusionado, le advierte:

—"Ten cuidado; que en la vida como en el río, hay corrientes, hay peligrosos remolinos, hay rápidos que arrastran, hay cataratas que arrollan y se pultan..."

Y el muchacho contesta, lleno de optimismo:

—Debe de haber también, entonces, quietos y profundos remansos para navegar serenamente..."

Se aleja la barca del molino y por las aguas tranquilas navega hasta llegar a una zona minera en la que se acaba de cometer un crimen.

El administrador, por celos de la hermosa y bravia que con él trajera a las minas, acaba de matar a un hombre. La justicia se lo lleva, las minas se cierran, los obreros se alejan ascendiendo como gaceros por la montaña y en la mina quedan únicamente el guarda del almacén, un muchacho mudo que vive con su madre; la mujer que fue causa de la tragedia como un cuervo vigilante, como un mastín, en espera del amo y el muchacho de la barca que a la mañana siguiente



ELENA DE LA TORRE

(A la Pág. 60)

la cabeza sobre un hombro ca—ebria, en fin con el alma



FOTOS VALLES

EL ALMA DE LA HABANA

El Nuevo Aspecto Forestal del Paseo de Martí




CON ese espíritu que caracteriza al iberoamericano, esa obsesión fatalista de "esperar siempre lo malo", fue acogida la transformación forestal del viejo Prado, la arteria habanera donde estiran las piernas y hacen la digestión, platicando pasadamente, tantos tranquilos ciudadanos. Cien opiniones escuchamos, más o menos igual en el fondo:


¡Para lo que durará eso! Antes de una semana todos esos árboles serán un montón de escombros y los troncos creparán en las cocinas convertidos en negro combustible.

Y pasó una semana, un mes, un año, y los fragantes y uberrimos laureles, ahí están, encanificados en la nueva vida que les da vida la industria del hombre. Algunos, es verdad, cayeron enfermos, incapaces de resistir la nueva adaptación terrestre, nostálgicos por la sabana de donde fueron arrancados. Las garras monstruosas de las grúas los retiraron como soldados, cobardes, débiles, indisciplinados, que no pudieron sufrir la estética urbana y la locomotriz innovadora. Pero quedó la inmensa mayoría, acatando las nuevas leyes, arrastrando las raíces y succionando los jugos de la ciudad tierra. Quizás si protestasen de la alimentación forzosa y militar, sintiendo desprecio por la alfombra de granito húmeda a sus pies y perturbaran el sosiego de sus frentes, la caballería humana y el reflejo melanconico de los nitógenos. Y al igual que el hombre, "animal de costumbre", los bellas laureles del Prado han seguido poblando sus conjuntos atomizados, de hojas, acogiendo en su seno la orquesta crepuscular de los alados inquilinos y prodigando maternalmente la sombra refrigerante a los cansados peatones. Ya están domados en sus primitivismo salvajes. Se dejan acariciar por los manicamientos de los floricultores, los barberos de O. P., con el triángulo de las podaderas y suspiran voluptuosas a la ablucción matinal de los grifos ambulantes que vierten en sus fauces sedientas la lluvia artificial.

(Pasa a la Pág. 60)




*LAS FIESTAS
EN HONOR*




En la progresista población que lleva su nombre, efectuáronse el martes pasado, diversas fiestas en honor del general Machado, con motivo de celebrar ese día su fiesta onomástica, el Primer Magistrado de la Nación. Dichas fiestas revistieron inusitada brillantez y fueron presenciadas por

FOTOS



*DEL GENERAL
MACHADO*



millares de personas llegadas de todos los lugares de la República.

La información gráfica que en estas páginas ofrecemos, dará una idea al lector de la diversidad de las fiestas celebradas, así como de la numerosa concurrencia que asistió a presenciarlas.

VALES





El vidamo de Kreosdec la fué a visitar.

EL 24 de junio de 1713, día de San Juan, la noble señorita María Augusta Adelaida de Pourcieux, hija del difunto conde de Pourcieux, en Provenza, capitán de los navios del rey, salió de Marsella a bordo de "La Preciosa", embarcación armada con veintitrés cañones y dirigida por el vidamo de Kreosdec, gentil-hombre bretón. Ella iba a Marruecos, para reunirse con su tío, el marqués Fabre de Santo Espíritu, que representaba en la corte del Sultán al rey Luis XIV.

María Augusta Adelaida, hija única y heredera del conde, era huérfana, pues su madre había muerto cuando la niña no tenía aún un año.

A los diecisiete años, Adelaida era una sólida y bonita muchacha trigueña, de ojos inmensos y reidores, digna hija de nobles provenzales, guerreros, cazadores, poetas y marinos tan hábil en pulsar el laúd como en manejar el arcabuz, experta en las delicadezas de la poesía y en las finezas de la equitación.

Así no titubeó cuando el vidamo de Kreosdec, llegando de Marruecos a bordo de su barca *La Preciosa*, la fué a visitar y a llevarla, con sus homenajes, los cumplimientos de su tío, el marqués de Santo Espíritu.

El diplomático le mandaba a decir que, puesto que se encontraba sola y libre, honraria grandemente a su mujer. Herminia de Villanueva, y a él mismo, yendo a pasarse algún tiempo entre ellos, en la corte cristiana.

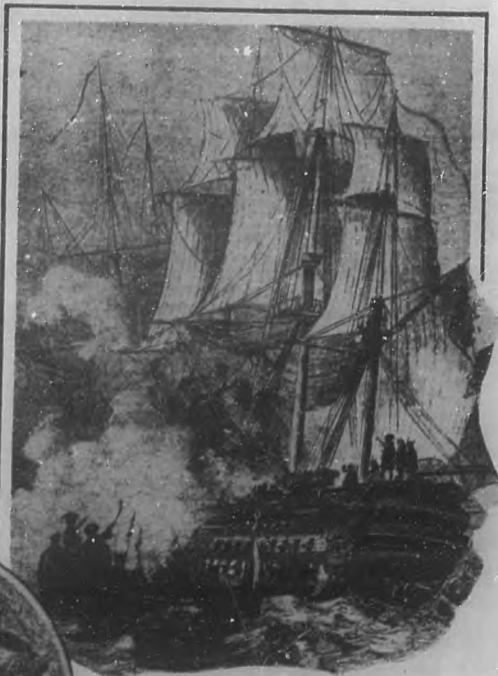
María Augusta Adelaida aceptó en secreto y se embarcó a la fecha de terminada, en *La Preciosa*, con su nodriza y varios domésticos.

Los primeros días del viaje transcurrieron muy bien. Ella sostuvo largas conversaciones con el vidamo, que la puso al corriente de todas las novedades que la esperaban en Marruecos. Todo eso le encantó, y pensó divertirse mucho, pero se quedó inmóvil y atenta cuando el señor de Kreosdec le

UNA HEROINA

habló del hijo del marqués de Santo Espíritu, el conde de Reuillans. Ella interrogó extensamente al comandante de la flota sobre el joven conde, luego le preguntó también al teniente de a bordo, el caballero de Montel y, con una habilidad consumada, supo sacarle otros secretos al infantil vizconde de Ruya de Peyrache, que tenía dieciséis años, admirables ojos azules y alma tierna. No tardó en adquirir la certidumbre de que le destinaban al conde de Reuillans por esposo, que era estúpido, pesado y vanidoso, lleno de deudas y de costumbres disolutas. Un hombre así no podía gustarle a ella. Decidió no ir a Marruecos, dejar la invitación del marqués de Santo Espíritu y al conde de Reuillans rehacer su fortuna en otras condiciones.

Pero cuando pidió al señor de Kreosdec que la llevara otra vez a Marsella, el vidamo se negó categóricamente, aunque con cortesía. Sólo el vizconde, en su ardor juvenil, le ofreció amotinar la tripulación, apresar a los oficiales, encerrarlos en su cabina y regresar a Marsella. Después de esto, él le



Los piratas berberiscos estaban muy cerca.

devolvería el mando al vidamo y al caballero, y le ofrecería a ella su corazón y su mano.

—¿Pero y usted? ¿No lo castigarán?

—Tal vez... contestó el joven.

—Entonces, más vale renunciar a eso—dijo Adelaida.

Ella propuso al vidamo que, si no podía llevarla a Marsella, le dejara con su gente en otro puerto, menos aquel a donde se dirigían. Pero esto era también imposible.

Sin embargo, el viento sopló del Oeste y cambió la dirección de la barca. *La Preciosa* se vio obligada a hacer sus maniobras y perdió en ello mucho tiempo.

La cara del vidamo se entenebreció, pues tenía mucho miedo a caer en un crucero de los corsarios berberiscos, cuya piratería infestaba todo el Mediterráneo Occidental.

(Pasa a la Pág. 65.)

Todo un Hombre

WILLIAM Haines, popularísimo por sus producciones de carácter deportivo, acaso por esa gracia especial que pone en sus creaciones, es el protagonista de "Todo un hombre". Su último éxito, formidable, "El Último Campeón", le ha valido el aplauso de todos los cinefans. Este que nos ocupa, del mismo corte gracioso en sus principios, pero con un fondo sentimental que sabe aprovechar William Haines con poca fortuna, ha de causar verdadero interés también.

¿Suponéis a William, tras un motorador, batiendo sodas y cocktails?



Recordad la graciosa movilidad de sus gestos, la gracia que pone en sus ojos, la travessura innata que predomina en todos sus actos. Pues bien, Mel, que así se llama en esta película de "Metro-Goldwyn-Mayer", Mel, batidor de soda de Hollywood, se casa con Peggy Peggy es Josephine Dunn, la exquisita Josephine, que es todo un poema de espiritualidad. Pero Peggy aspira a convertirse en estrella de cine, y aunque Mel también sueña con ser algo importante en el mundo, y toma un curso de correspondencia para desarrollar su personalidad, el matrimonio, tan feliz en sus comienzos, no tarda en sentir la monotonía de los días siempre iguales, y sin perspectiva de mejoramiento.

Así comienza a desarrollarse una de las tramas más movidas de la moderna cinematografía. En ella las vitu-

(Pasa a la Pág. 68.)

Ella hija de nobles provenzales, guerreros, poetas y marinos.

CAGLIOSTRO

NO todos los héroes novelescos han sido, como d'Arzignan, víctimas de la falta de memoria o el descuido de los historiadores que, al mencionarlos en sus textos, han dado lugar a que se dude de su existencia. Los hay también que, bastante afortunados para figurar como personajes históricos en los tratados más elementales, no han logrado, sin embargo, popularizar sus hechos reales ni alcanzar otra celebridad que la que los novelistas han querido darles. De esto resulta, que los tales personajes, aunque de su autenticidad histórica nadie duda, son tan poco conocidos como los otros, y por consiguiente, igualmente dignos de figurar en estas páginas, entre los más interesantes comparas de la historia.

Tenemos, entre otros, el ejemplo de Cagliostro, protagonista de algunas de las más célebres novelas del ilustre Dumas, tales como *La Conde de Charney*, *El Collar de la Reina*, *José Balsamo*, (que, según creemos, no ha sido traducida a nuestro idioma), *Memorias de un médico*, y otras.

En el pequeño diccionario enciclopédico de Pierre Larousse, sólo encontramos la siguiente noticia histórica del famoso aventurero:

"Cagliostro—(José Balsamo, Conde de) Hábil charlatán, médico y ocultista italiano, nacido en Palermo. Obtuvo un éxito prodigioso en la Corte de Luis XVI y en la sociedad parisense de aquella época—(1743-1795.)"

Con esto, desde luego, queda definitivamente establecida la personalidad histórica del héroe novelesco de Dumas; pero ¿y sus hechos? ¿ejecutó realmente todos los que el gran escritor le atribuye? Esto es, precisamente, lo que vamos a saber:

Empezaremos por advertir que José Balsamo—, que tal era, en efecto, el nombre de este curioso personaje—, si ostentó el título de *Conde de Cagliostro*, no fué porque lo heredase, ni porque algún rey, emperador o papa tuviese el capricho de ennoblecérle. Balsamo, para quien resultaba tan fácil cambiar de nombre como de traje, proclamóse a sí mismo *Conde de Cagliostro*, como hubiera podido proclamarse *Rey de Jerusalén* o *Emperador de la Gran China*; y por ese nombre y con ese título fué conocido desde 1782, época en que comenzó a distinguirse, hasta su muerte, ocurrida en 1795, en el castillo de San León, cerca de Roma, donde la Inquisición le había encerrado, tras un breve y expeditivo proceso. En distintos períodos de su vida usó también los nombres de *Tisch*, *Melina*, *Belmonte*, *Harat Anna*, *Pellegrini* y *Fénix*.

Nacido en Palermo, en 1743, José Balsamo, cuyos padres eran tan pobres que "nunca sabían hoy si comerían mañana", entró, siendo muy joven, en la cofradía de los *Hermanos de la Misericordia*, noble y humanitaria orden religiosa dedicada a la asistencia gratuita de los enfermos. Allí, trabajando como simple enfermero, el futuro *Conde de Cagliostro* adquirió sus primeros conocimientos de la Medicina, que fueron la base de su escandalosa fortuna.

No tardó, sin embargo, en extender su esfera de acción a otras especialidades; y habiendo sido expulsado de la cofradía, por su conducta reprochable, convirtióse, de curandero que hasta entonces había sido, en mágico y buscador de tesoros ocultos.

Quienes a estas industrias, vazas y misteriosas, se dedican, suelen ser hombres de poquísimos escrúpulos; y Balsamo, que ya se hiciera notar como hábil falsificador de testamentos, escrituras y otros documentos públicos, no tardó en debutar como ladrón, estafándole sesenta onzas de oro a un platero llamado Morano.

Goethe, el divino poeta, que hizo expresamente un viaje a Sicilia para adquirir datos positivos acerca de los primeros años de la vida de Balsamo, no hace mención de ese incidente en su curiosa obra que lleva por título *El Gran Copito*; pero, en cambio, nos hace saber, que el audaz aventurero, "habiendo falsificado, o más bien confeccionado, un documento antiguo que arrojaba ciertas dudas sobre la propiedad de unos terrenos, fué detenido, procesado y encerrado en la cárcel." El mismo Goethe se encarga de decirnos, que Balsamo, habiendo logrado escapar de su prisión, "atravesó toda la Calabria, llegó a Roma, y allí, poco tiempo después, casóse con la hija de un pasamanero."

Esta mujer, Lorenza Feliciani, es la misma Lorenza que Dumas hace figurar en sus novelas como una especie de princesa encantada de *Luz Mil y una noches*, a la que Cagliostro, que ejerce sobre ella un poder casi sobrenatural, ha cuidado de conservar tan pura como una sacerdotisa de Vesta, requisito indispensable para utilizarla como *medium* y *vidente* en los experimentos de hipnotismo y brujería con que asombra a los ilustres papanatas de París y Versalles.

En este punto no es posible poner de acuerdo al novelista con el historiador; porque Lorenza, que fué, según la opinión unánime de cuantos la conocieron, una de las mujeres más hermosas de su tiempo, distó mucho de ser lo que se llama un dechado de virtud. Lejos de ello, la bellísima romana, instruida por su truhanesco marido en el arte de la seducción, fué, por decirlo así, la piedra anular de la fortuna de Cagliostro, quien al llegar a París, en 1785, llevaba consigo hasta cuarenta cofres de buen tamaño, completamente llenos de monedas de oro y piedras preciosas, fruto de las productivas infidelidades "muy usuales de la hija del pasamanero."

De Roma, y con la bolsa bien provista, merced al dote aportado por Lorenza al matrimonio, pasaron Balsamo y su preciosa con-



ILUSTRACIONES DE GALINDO

sorte a Nápoles, y poco después a Palermo, donde el antiguo *Hermano de la Misericordia* presentóse con el nombre de *Marqués de Pellegrini*. Este subterfugio, sin embargo, no le valió para burlar la infatigable vigilancia de la policía; y habiendo sido reconocido por el platero Morano y otros, el flamante *Marqués* dió con sus huesos en la cárcel, de la que probablemente jamás habría vuelto a salir (las cárceles de aquel tiempo eran algo así como las antecámaras del composanto) sin la oportuna y providencial intervención de cierto gran señor, hijo de uno de los más nobles príncipes sicilianos, al que Lorenza había sabido inspirar una de esas pasiones avasalladoras ante las cuales los más formidables obstáculos desaparecen como simples bagatelas.

Decidido el enamorado galán a salvar a su complaciente amigo el *Marqués*, y comprendiendo que toda la influencia de su padre se ejercería contra la inflexible energía de los magistrados, apeló a medios más directos y heróicos. En consecuencia, presentóse un día en la Audiencia, hizo llamar al abogado de la parte contraria, y le rogó que retrase la acusación: el abogado se negó; y entonces el joven gran señor, que era una especie de gigante, fuerte como un triquete y brutal como un *condottiere*, hizo llover sobre el desventurado papelista tantos y tan tremendos puñetazos, que el pobre abogado, cubierto de sangre y temblando como una hoja tierna, cayó de rodillas implorando piedad, y prometiendo allanarse a todo lo que el noble pugilista tuviese a bien exigirle.

Enterado de este escandaloso suceso, el Presidente del tribunal, magistrado austero para quien todas las grandezas humanas eran débiles y mezquinas ante la augusta majestad de la Ley, tomó cartas en el asunto; y por un instante pudo temerse que los contundentes argumentos del furibundo enamorado de Lorenza no surtirían el efecto apetecido; mas no era nuestro joven de los que retroceden ante el primer escollo; y pensando, probablemente, que no existe mucha diferencia entre un acusador privado y un presidente de tribunal, cuando las cuestiones se plantean en ciertos terrenos, fuése sin perder un instante en busca del integérrimo representante de Themis; y tras un breve preámbulo, salpicado de frases irónicamente corteses, le hizo saber que estaba completamente decidido a emplear con él los mismos procedimientos que ya empleara con el abogado, a menos que Su Excelencia se llamase a partido y dictase las ordenes oportunas a fin de que Balsamo fuese puesto en libertad. Intimidado por esta amenaza, el Presidente fué lo bastante pusilánime para ceder; las rejas de la cárcel abriéronse de par en par, y el flamante *Marqués de Pellegrini* quedó libre.

A partir de este momento, es cuando puede decirse que dan principio las grandes aventuras de Cagliostro.

Con febril actividad, recorre la Grecia, Egipto, Arabia, Persia, Polonia, Rusia, la isla de Rodas y, finalmente, la de Malta, donde conoce al sabio Althotas, que, prendado de la inteligencia verdaderamente excepcional de su joven discípulo, le revela muchos de los grandes secretos de la Química.

De Malta, y bien provisto de cartas de recomendación del Gran Maestre de la Orden, pasó Balsamo a Nápoles; poco después le encontramos en Estraburgo y, finalmente, en 1785, hace su aparición en París.

El momento no podía ser más oportuno, el ocultismo, el misticismo, el iluminismo, todas esas manifestaciones de exagerada religiosidad que, por inverosímil y paradójico que parezca, se producen invariablemente en los períodos que preceden a las grandes impiedades, formaban, por así decir, parte principalísima de la educación francesa; hasta los actos más corrientes de la vida eran atribuidos a la intervención de algún poder oculto; y las miradas de todos, de los sabios como de los ignorantes, escudriñaban incansablemente los espacios siderales, pidiendo a los astros la solución del eterno problema. En la Vendée, que ocho años más tarde debía convertirse en pavoroso infierno, surgía a cada paso un profeta; en Lyon, una iluminada congregaba en torno suyo más de cien mil creyen-

tes; una charlatán vulgar, llamada Catalina Theot, era reconocida en toda Francia y aun en la misma Alemania, como la madre de Dios; los jansenistas, olvidando el *Agustinas*, degeneraban en una secta secreta de iluminados; los más ricos, los más nobles, los más eminentes, los mismos príncipes de la sangre, hacíanse fanáticos de las nuevas doctrinas; el Duque de Orleans, que era ya francmasón, se hacía Gran Maestre de los Templarios; y los salones más aristocráticos y elegantes de París y Versalles, —los de Mirromenil, Vergennes, Segur, Rohan, Chauvieu y Polignac,— abrían sus puertas para recibir y agasajar a los misteriosos apóstoles de la Ciencia Negra.

Cagliostro, que en sus viajes por Oriente había adquirido un caudal inagotable de conocimientos más o menos científicos, pero indudablemente útiles y de mucho efecto (esto último sobre todo) tenía forzosamente que ser bien acogido por una sociedad venal, corrompida y fácilmente impresionable, que en su neceo afán de penetrar lo desconocido y experimentar sensaciones nuevas, proferíanse ante el primer charlatán bastante hábil y elocuente para interesarla.

Apresurámonos a añadir, que nuestro héroe (de algún modo temeroso que fíjarle), admirablemente dotado por la naturaleza para desempeñar el papel de *profeta de lo desconocido*, poseía, entre otras, la envidiable cualidad de hacerse agradable; lo que unido a una inteligencia excepcional y a una cultura general poco común entre los hombres de su época dábale una superioridad indiscutible y le granjeaba amigos y protectores en todas partes.

Es probable, sin embargo, que si todo el mérito de Cagliostro se hubiese reducido a ejecutar trabajos más o menos hábiles de prestidigitación, su fama jamás habría rebasado los estrechos límites de una popularidad relativa y fácilmente de-



GOETHE

lectable; pero el aventurero siciliano, aunque sin desposarse nunca de su protuberante personalidad de mágico y adivino, cuidábase también de explotar los conocimientos médicos que poseía, gracias a los cuales consiguió realizar algunas curaciones notables, que le valieron inmenso crédito y acrecentaron su prestigio entre los hombres más eminentes.

Las históricas, las neurasténicas, los hipochondríacos, las víctimas de todas esas dolencias misteriosas y terribles que la Ciencia, aún en pleno siglo XX, llama "enfermedades morales" (probablemente porque ignora la manera de curarlas), hallaban en Cagliostro el médico ideal. "Enfermo a cuya asistencia se consagra, es enfermo curado", escribía Madame de Polignac. La noble amiga de Maria Antonieta podía haber añadido, pero, claro, no podía sospecharlo, que la principal habilidad de José Balsamo, como médico del cuerpo, consistía precisamente en no aceptar sino aquellos clientes de cuya curación estuviese seguro de antemano.

Goethe, quien, como ya dijimos, (Pasa a la Pág. 56.)



RAFAEL CONTE

Del Exterior



Un grupo de obreros de los talleres de Chester, en Wilmington, Delaware, dando los últimos toques a la estructura del aerodromo marítimo que próximamente será botado al agua y emplazado en Cambridge, Md., para uso de aviadores transatlánticos. Este refugio para los audaces pilotos que se lanzan a la conquista del traidor Atlántico, ha sido diseñado y construido bajo la dirección de Mr. Edward R. Armstrong.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



Mr. Edward R. Armstrong examinando las boyas de sustentación del aerodromo marítimo que en breve será colocado en aguas de Cambridge para ser utilizado por aviadores transatlánticos.



La popular actriz cinematográfica Dolores del Río, haciendo entrega de un valioso reloj de pulsera a Helen E. Rafsen, residente en Brooklyn y vencedora en el concurso celebrado para hallar a la muchacha que más se pareciera físicamente a la bella y famosa artista mexicana.

POR ESOS MUNDOS

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS



Dos miembros de la Congregación del Nuevo Templo Judío de Brooklyn, limpiando la fachada de su sinagoga, después del grave ultraje inferido a ese santo lugar por manos desconocidas, arrojando sobre él una verdadera lluvia de tomates y huevos podridos. La policía está buscando a los autores de ese hecho vandálico, pero aún no ha podido dar con ellos.



Una vista de los 50 desfilantes de la armada estadounidense que, al terminar la Guerra Mundial, fueron considerados incesantes y mandados a guardar en la estación naval de Filadelfia. Ahora algunos de estos buques, sólo separados y armados de nuevo, para asistir a los 57 buques de esa clase que han sido dados de baja por inútiles, del servicio activo.



Un destacamento de las fuerzas inglesas de guarnición en Palestina perfectamente armado y equipado con depósitos de tiro rápida, lista para entrar en acción y reprimir los sangrientos disturbios ocasionados por los disputas religiosas entre mahometanos y judíos.



A Lord Goswobrook, de Inglaterra, le cabe el honor de ser el primer individuo con título nobiliario que visita la Rusia soviética. La foto muestra al noble visitante al subir a su automóvil, en una de las principales plazas de Moscú.

NARCISIN

OYE, Narcisín: en serio, ¿qué edad tienes?

—¡En serio, Don Galor! Nací el 25 de agosto de 1912. —(Al 22, diez, al 19 siete...)

¿Diecisiete años?

—¡Cabales! Kecién cumplidos. —bueno. Ahora, otra vez en serio: ¿Dónde naciste?

—En Sama de Langreo, Asturias.

—¿Cómo fué eso? ¿Son tus padres de allí?

—No, papá es de Cartagena, y mamá de San Sebastián. Actores ambos, un día pasaron por Asturias, se detuvieron unos días por Sama, yo sentí la atracción de las manzanas, de la sidra quizás, y me dije: ¡Aquí me quedo! Y nací.

—¿Debutaste muy pequeñito?

—¡Tan pequeñito, que no recuerdo aún si me emocioné poco o mucho. Debí haberme emocionado, porque según aseguran los que lo presenciaron, fué aquel mi primer fracaso... ¡Se me olvidó el papel!

—¿Cómo fué eso?

—Figurate. Yo tenía ocho días de nacido no más. Mi madre, que había quedado en Langreo por mor de la novedad, se puso en marcha a los siete días, y a los ocho me sacaron a escena. Tenía que llorar, y no lloré. Cálculate tu el fracaso.

—¿Dónde fué eso?

—En Bilbao. Después seguí como debes suponer, en el regazo de la vieja a través de todas las ciudades y poblaciones de España. En este ambiente de los escenarios del mundo, crecí, me educé y desarrollé mis facultades escénicas. Toda mi vida es esto: un escenario. No me estijas que fije una fecha para determinar mi debut. Mi misé, hasta los siete años, se desvaneció en mis recuerdos como un sueño. Es algo impreciso que vive en mí, a fuerza de imaginármelo, pero sin atreverme a darle crédito suficiente. Yo sé que aparecía entre los grupos de chiquillos de "Los Chicos de la Escuela", de "Los Granujas" y de otras tantas obras que precisan niños...

—Pero un día te superaste, te destacaste, hiciste algo que indicó a los tuyos que en ti había *madera*. Vamos a ver si nos entendemos. ¿Qué día fué eso? ¿Cuál fué tu primer papel de responsabilidad? ¿Cuándo supiste que los aplausos iban por tí?

—Espera. Recuerdo que un día, algunos antes de cumplir los siete años, se celebró un beneficio en el teatro "San Martín", de Buenos Aires. Y recuerdo que me dijeron que yo podía hacer algo en ese beneficio. Fué un monólogo y recuerdo que no me trataron muy mal. Cálculate, ¿qué más podría hacer, por poco que fuese, a los siete años...?

—Y esa fué la primera señal...

¿No es eso?

—Sí debió serlo, porque a los dos días de aquel beneficio me hacían debutar con todos los honores, haciendo el *Cañamón* de "Los



Granujas", en el teatro de "La Comedia", también de Buenos Aires.

—¿Y qué tal fué el éxito?

—Regular nada más. Hice *Cañamón* seiscientos veces consecutivas.

—¡Casi nada! ¿Qué tiempo estuviste en Buenos Aires?

—Cuatro años, durante los cuales salí de excursión, dos veces. A Montevideo y a Chile. Haciendo comedias, sainetes, zarzuelas, monólogos, cuentos... ¡No había forma de descansar! Y el trabajo pudo más que mis entusiasmos. Me rindió. Y el viejo decidió un viaje de descanso a España. Nos reguamos en San Sebastián por espacio de seis meses. Y nos fuimos a Madrid. Debuté en el teatro "Eldorado". Duró la temporada cuatro meses. Nos fuimos a provincias, recorrimos toda España. Vivimos a Madrid, nos instalamos en el mejor de los teatros de la Villa y Corte: el del "Centro", y estando en él, se interpuso en mi camino una mujer...

—¿La primera pasión?

—¡Esperanza Iris! Me vió trabajar, me llamó de La Habana, a papá le pareció maravilloso el proyecto. Y nos contrató Esperanza en nombre de su circuito. Bajo los auspicios de su nombre, tan querido por todos, tan admirado por mí, debuté en "Payret". Después México, Guatemala, Costa Rica, otra vez Cuba. Santo Domingo, Puerto Rico, Venezuela, otra vez Cuba. Florida, New York y Cuba otra vez. La Habana se ha convertido en mi punto de partida. Aquí me oriento, y aquí vuelvo...

II

El sitio que hemos escogido para efectuar esta *entrevista*, es una vivienda que da al Parque Central, desde el escenario del "Payret". Unos sillones cuasi desvencijados, de la utilería del teatro, nos sirven a duras penas para que estemos más cerca del suelo. Esta ventana, además de dar vista hacia el Parque Central, da luz amplia, soleada, clarísima luz de tarde tropical, al pasillo que separa el escenario del patio de lunetas. Nuestra plática se ve interrumpida cada dos minutos por las actrices que pasan, y que miran a Narcisín con verdaderos extremos amistosos.

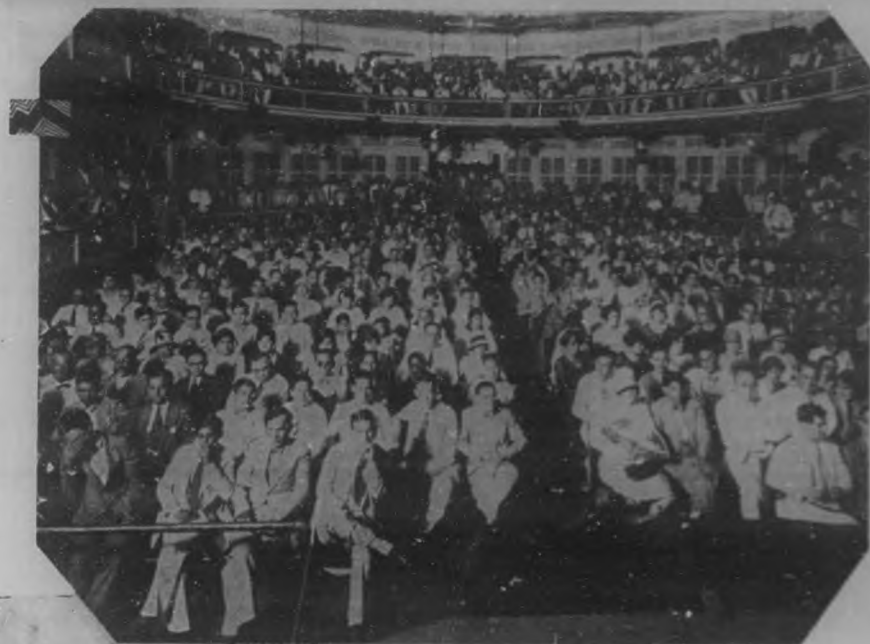
Una le ofrece un trago de refresco. Otra le da un churro. La otra le ofrece su sandwich para que lo muerda. En cada una de ella, hay un estudiado anhelo de coquetería. A ratos, ponen en sus miradas hasta un poco de ternura, hacia el joven actor que va camino del "estrellato" definitivo...

—¿Qué tipo de mujer prefieres, Narcisín?—le pregunto a propósito de la variedad que desfilan por este pasillo del "Payret".

—Me gustan todas, como dicen en la zarzuela. Pero... verás. Me gustaría casarme con una triguera, de un trigüño pálido y brillante, que tome tonalidades muy blancas, como la seda, cuando le

(Pasa a la pág. 36.)

DE SANTA CLARA



Un aspecto de la concurrencia que llenó el teatro La Caridad durante la Conferencia pronunciada por el ilustre teosófico hindú Dr. Jinnarajadasa el domingo 16 del actual.

El conferencista hindú Dr. C. Jinnarajadasa, durante su visita a la Logia Teosófica "Amor", de esta ciudad, rodeado por la Directiva de dicha Institución.



Durante la visita de cortesía hecha por el Dr. Jinnarajadasa al Ayuntamiento de esta ciudad, fué tomada esta foto, en la que el notable conferencista aparece rodeado por el Presidente del Ayuntamiento, los concejales y otras destacadas personalidades.

Fortunistas vs Gallegos

LOS concurrentes a Al-mendares Park, presenciaron el domingo un gran partido, librado entre los equipos del "Fortuna" y "Centro Gallego", pues vencedores y vencidos, (al "Fortuna" le tocó el infortunio de perder con score de dos por uno), merecieron los más entusiastas



cha entre ambos equipos. En esta página puede verse, en la parte superior, al portero Lamas realizando una salida peligrosa, mientras los defensas Simón y Choren se acercan a los postes para evitar el desastre. Al centro, a la izquierda, el portero Chaira espera, con toda calma, una pelota de aire que no brinda mucho

aplausos del "respetable". En esta serie de instantáneas capturadas por José Luis con su lente "espiritista", aparecen los aspectos más interesantes de la lu-



ro su esfuerzo es inútil porque el domingo el señor Ketzner disparó los puntapiés con oportunidad de 12 del Presidente del Club de los equivocados, para todas partes menos para la red. En la página de la derecha se ve el resultado ineffectivo de una de las patadas poco firmes de Ketzner. Chorón usando bien la cabeza y probando que no la tiene porque los hombros necesitan un adorno, detiene la bola enviada por el equipero fortunista. En la otra foto del centro se ve un animado "tete a tete", en el que partici-

peligro. A la izquierda, al centro, el Niño y Díaz tratan de despejar un avance peligroso de los gallegos. Abajo, Ketzner se dispone a patear un goal con la agresividad que es en él habitual. El portero Lamas se acerca con el propósito de detener el zolpe de Ketzner, pe-



pan entusiasmados los delanteros del "Fortuna" y los medios gallegos en mitad del campo, en un divertido "quitate tú para ponerme yo". La fotografía de abajo recoge uno de los cabezazos y patadas más espectaculares del defensor fortunista Carlos Díaz, quien jugó el domingo un partido brillantísimo, no obstante haber perdido su team.



FOTOS
JOSE LUIS
LOPEZ



Goyo, el notable defensor del equipo del "Fortuna", que se ha distinguido mucho en los últimos juegos frente al rudo ataque de los adversarios.

El Club "Fortuna" (de base-ball), tiene fundadas muy justificadas esperanzas en el novato Cintas Wmbrá dip "cintas" mu' s hacia el mismo que a su, cuanto va por su territorio

Juanito Alber está poniendo una vez más de manifiesto sus condiciones excepcionales como manager en la contienda de base-ball amateur. Bajo su dirección, el "Fortuna" parece reconquistar las vitas que tuvo cuando lo dirigía Horacio Alonso



"Efi" Bock, el entusiasta Presidente de la Liga Juvenil de Base-Ball, ex-cartera notable, que mantiene, a través de su gravedad doctoral, toda la "pl. mienta" de antaño.

Ballesté, catcher del "Fortuna" y miembro de la que fue maravillosa "batería fraternal", que hizo pasar muy malos ratos a los Marqueses.

Sports del Momento

P O R

LLILLO JIMENEZ

ESTAREMOS, dentro de una semana, en el pleno vórtice del ciclón basebolero. A la calma de los últimos días, sigue la era muy agitada de la Serie Mundial y la inauguración de nuestro Campeonato, que tendrá este año un esplendor extraordinario.

Los elementos disidentes de siempre, los que han impedido terminar en paz cada contienda, provocando cismas en la marcha del Campeonato, quedarán ahora relegados a un segundo término y así habrá el orden que un evento de tal naturaleza exige mantener.



El valiente Pérez Valdés, valiente boxer cubano, que ha regresado, después de una campaña bastante buena por los Estados Unidos. Pérez Valdés tiene en su record, de la época en que era "bantam", una pelea tablas con Black Bill... y esto es algo serio...

Mike González, a su regreso de la Serie Mundial, donde actuará como receptor de los "Cubs"; Joseito Rodríguez, volviendo también colmado de laureles de la Liga del Este y Manolo Cueto, tras una gran campaña en el "Tampa", se harán cargo, respectivamente de dirigir a las tres novenas del Campeonato: Habana, Almendares y Santa Clara, si, como todo parece indicarlo, a ellas se limita la contienda.

Los almendaristas pueden sentirse satisfechos con el refuerzo de los cincuenta y cinco centímetros. Joseito tendrá un con-



Eddie Ross, outfielder de los Gigantes, a quien parece que nombrarán manager del Cincinnati en sustitución del dominante Hendricks.

junto muy bueno, sobre todo, un gran infield "mixto" con Lund; en el short, Peplouski (batedor recio y fielder muy seguro), en la intermedia y Parenti, otro jugador estrella del circuito en la antecala. Joe jugará la inicial y así habrá un cuadro estupendo y que batea más de 300 en Liga clase A.

En cuanto a las rotaciones, todo marcha sobre rieles. Un zurdo del Albany, campeón de su Liga y Durham, que acaba de anotarse un juego sin hits, será el refuerzo del grupo criollo que cuenta en sus filas, además el dominicano Sijo, que tiene facultades magníficas.

El problema del catcher aun no está resuelto para el Almendares; pero habrá uno bueno que alternará con Fernández en esa posición...

Manolo Cueto tendrá el refuerzo de Oms y de Dihigo; pero no confíame con esto, tiene contratados a los dos mejores batsmen de la Liga del Sur-Este.



"Patalo", el eterno e inconvencible Cueto, que dirigirá este año el tercer team del Campeonato, seguramente el "Santa Clara". Cueto es un gran pelotero, un hombre inteligente y "pimentoso" como quien dice...



EL BESO DE CINCO PESOS

Habana 22 de Septiembre de 1923.
Sr. Redactor de la sección "Vox Pópuli".
Ciudad.
Señor:

¡¡"FUERA "VOX POPULI"!!!
(Con perdón de Urbina)

Erase una revista que encantaba
Y una sección "Vox Pópuli" tenía
Donde el bombo o el palo descargaba
El lector que hacer crítica quería.

Mas sucedió que un día,
Un Pelégrin insano
Valto de toda gracia
Disparó por desgracia
Con cubierta de guano

Un clarinazo inhumano (¡Dios lo asista!)
Saliéndote a la vera Nihilista!
Con frescura igual le contestaba,
Y camando al lector el par de "astillas"
Dicha sección que a todos cautivaba,
¡Fue un depósito vil de trompetillas!
Suyo.

Pedro Fernández Roig, (ex-Peter).

¿ES UNA MAQUINA CALCULADORA!

Habana, septiembre, 22.
Sr. Director de BOHEMIA.
Puesto que sólo CIEN palabras se pueden escribir, gustoso me someto al reglamento. Y ¡qué me fusilen si escribo una palabra más!

(Treinta).
El caso es, señor, que a mí me hacen más falta CINCO pesos que a BOHEMIA críticos.
Si comentamos los dibujos y los cuentos es porque observamos los unos y leemos los otros.

(Sesenta y seis).
Si luego decimos que no volveremos a comprar la revista, es... por despecho. Si alguien se ríe de nosotros, ¡eso nos molesta mucho!

¿Luego?
—Seguimos comprándola.
—¿Cómo!
(A hurtadillas).
Y... ¿cómo terminado.
Pitágoras.
(CIEN).

S. FRAGA.

AUSENCIA QUIERE DECIR OLVIDO...

Bocas, 17 de Septiembre.
Sr. Director de BOHEMIA. Para la sección "Vox Pópuli".

Muy señor mío:
Ya que se trata de voxpopulizar y ver en el último número de esta bien leída revista un escrito titulado "Supersticiones aldeanas" no trato de quitar en absoluto (y lejos de toda envidia) de comprender que el autor nativo o criado en Velasco, poblado que unido a éste por ferrocarril y carretera a una distancia de siete kilómetros palpando de la civilización al mismo tiempo, haya servido para inspirarse en Bocas o Hermosa en cosas que la mayor parte son inciertas.

Yo, como buen "hermosense" o boca-reño me figuro zacasó el bullicio capitano, señor Lorezano González del Campo, no permitiré que haga usted más exacta memoria de este pintoresco rincón

oriental? Si es así, cuando lo veamos por ésta le diremos:
PA LA BANA.

Atentamente de usted.
* * *
José RODRIGUEZ.
* * *
UN EMULO DE PEREZ ZUNIGA

Tiscornia, Septiembre 22 de 1929.
De Pópuli Redactor Sr. Vox.—Habana.
 Leyendo un Sincopo sufrí ayer un BOHEMIA conque al ver se ganó la facilidad cinco angelus el amigo Marcos Bolos y hasta una crónica he llegado histeria. Y padece usted incurable o creer una neurastenia.

Felicitación de todas vaya mi maneras, y su jocosa colaborador para usted simpático opinión.

La duxs, sobre la crónica de Ramirez Venecia más aburde que un palacio de Avilés, y quitarlo sería lo más malo de lo mejor.

¡Revistas arriba con la bohemia de las Reynas.

Anahik BASMADJIAN.

UNO QUE INDICA EL INDICE

Banes, Sep. 22 de 1929.
Sr. Director de "Vox Pópuli", BOHEMIA.—Habana.

Muy señor mío:
Soy lector de vuestra revista, de los más antiguos y, como decía un colaborador de esta sección), sin tener algún derecho a expresar mi sentir, con respecto a BOHEMIA, os diré que, me extraña mucho que a nadie se le ocurra "decir algo sobre la conveniencia del INDICE de materias en la primera página, para enqontrar pronto cuantos cuentos, autores y, otras cosas que se deseen leer con preferencia o sobre todo, una continuación, como en el último número que trata de asunto tan interesante como "El Máscara de Hierro".

Otra cosa bastante importante es la falta de los números en algunas de las páginas, como por ejemplo: En el número 35 pasan de 30 las páginas no numeradas, pero las que más molestan son las de las Páginas del 29 al 38, tan seguidas... Y, sigan con asuntos tan interesantes como el mencionado "El Máscara de Hierro", Los Viajes de Eca de Queiroz, y otros viajes de personas ilustres de todos los países, de asuntos históricos, que nos llevan como de la mano, a lugares y épocas que nos están vedados.

De usted, atto. s. s.

Avoleni ZETON.

UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

Habana 23 de Sep. de 1929.
Sr. Director de BOHEMIA, Sección "Vox Pópuli".

Señor:
Si me he decidido a escribirle estas líneas es para dar mi opinión a la cual creo tener derecho (todos creemos tenerlo). A mi me gusta mucho BOHEMIA y creo que hoy no hay revista capaz de igualarle.

Ahora bien; ejem. ejem. en primer lugar no le encuentro la "sutancia" a "Un hombre en un balcón" nada de extraordinario, nada más que Armandito ha querido dar a entender, que ese Juan Fernández es un... imbécil y un indocumentado analfabeto.

Sobre la biografía D'Artagnan por Rafael Conte solamente una palabra "PIRA-MIDALL" y "El Paralítico" por Gerardo del Valle ¡Admirable! lástima que no le liesasen a tocar el trigémino (al paralítico).

Sobre la biografía D'Artagnan por Rafael Conte solamente una palabra "PIRA-MIDALL" y "El Paralítico" por Gerardo del Valle ¡Admirable! lástima que no le liesasen a tocar el trigémino (al paralítico).

Sobre la biografía D'Artagnan por Rafael Conte solamente una palabra "PIRA-MIDALL" y "El Paralítico" por Gerardo del Valle ¡Admirable! lástima que no le liesasen a tocar el trigémino (al paralítico).

Veo con placer, que escuchó a muchos Voxpopulizadores complaciéndoles con un crucigrama grande como un Capitolio.
Atentamente.

SIBANIGU.

¿UN PROBLEMA COMPLEJO, EH?

Septiembre 26 de 1929.

Sr. Redactor de "Vox Pópuli".—BOHEMIA.
Interesante "El Máscara de Hierro" Si señor, interesantísimo!

Pero... permítame el señor Rafael Conte intercalar un pero. Según su leyenda "El Máscara de Hierro" era el hijo de Luis XIII al que le correspondía, única y exclusivamente la corona de Francia y Luis XIV no era más que un hijo que la reina Ana de Austria tuvo con el Cardenal Mazarino, entonces favorito de la reina y a quien amaba como odiaba a su esposo el rey Luis XIII. Hasta aquí se explica todo con claridad: el encarcelamiento de "El Máscara de Hierro", la reserva de los sucesores de Luis XIV, etc.

Pero, ¿quiere el amigo Rafael hacernos creer que Luis XIII iba a permitir que se encarcelase... su hijo para darle a la reina el gusto de ver coronado al fruto de sus amores clandestinos? ¿O es que quiere hacernos concebir Conte que fueran gemelos siendo uno hijo de Luis XIII y el otro de Mazarino?

Vamos, Rafael, aclara, que el asunto es interesante.

¡Y cuentas claras...!

JINAJASADARA.

UNA OPINION QUE "NO TIENE PRECIO"

Habana, Sep. 2 de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA, Sección "Vox Pópuli". Ciudad.

Sr. Director:
No estoy de acuerdo, con la opinión de Peter, que dice que Robreño, debe de escribir con más asiduidad, en la revista, pues ya está algo decalido y por cierto que hasta el hijo lo está echando a perder.

Yo le recomiendo a Peter, que se gaste 50 centavos en una luneta en Alhambra, y vea la última obra de ambos, "El Conflicto Chippo-Ruso", y si después no cambia de opinión y está de acuerdo conmigo, en que ya Robreño no escribe como antes, le regalo una "Semana", cualquier día de éstos.

Creo y así doy mi humilde opinión, que BOHEMIA es interesante en todo y por todo, hasta en los anuncios, y eso que no tiene "certificada la circulación", ni lanza "guantes", pues para eso está Chocolate compadre, no joroben más, con el guante de eso cansa al público, a ver si necesita de eso una revista como BOHEMIA, que es el semanario que más se vende en Cuba (no cobro nada por esto) y tiene anuncios, que es una barbaridad.

Le advierto que no pretendo, que publiquen esto, ni mucho menos, dar coba para cobrar, pues cuando una opinión es sincera, no se paga con ningún precio.

YUMURINO.

ESTA PROXIMO AL PREMIO

Sr. Redactor de la Sección "Vox Pópuli". Revista BOHEMIA. Habana.

Muy señor mío:
Quiero contarle algo de mi agitada y pobre vida, hace 5 meses que no pego. Me paso la semana muy triste y pensativo (Conste que no tengo novia) hasta el Jueves que nace la esperanza de "mejores días" paso el día y la noche desespe-

rado al siguiente día peor, me pongo nervioso me tomo una taza de tilo, y como hoy es.
¡Vieles a las 10 p. m. me acuesto, a los cinco minutos.
¡Nerte, en mi lecho estoy soñando, mi barriga protestando y
Veo una linda portada, temas y fotografías
Aparece el ansiado solo como BOHEMIA y pienso que es Sábado (abro mi ventana pero antes me lavo la cara)
B-onito día, atento mi oído
Oigo a lo lejos progonar a los H-ijos del modesto vivir
E-ntre los centavitos que les deja
M-i revista favorita e
l-comparable de
A-mena e instructiva lectura.
* * *

Y así es la vida mientras yo me ocupo de leer esta, ustedes me preparan la otra, que la recibiré con toda el alma como a esta.
Suyo, atentamente.
Cinco meses comigndo tajadas de aire.
* * *

ES CUESTION DE AMBIENTF

Sabanaso Sep. 26 1929.

Sr. Director de BOHEMIA, Sección "Vox Pópuli", Habana.

Muy distinguido señor:
En estos momentos en que BOHEMIA ha organizado este genial concurso; donde los lectores, además de recrearse la imaginación, se recrean los bolsillos, con el premio ofrecido; ha aparecido una pledeya de ilustres incondicionales.

Estos compañeros; a despecho de la libertad que ofrece BOHEMIA, para publicar en sus páginas, las diversas opiniones del pueblo, se han convertido en guatacas que creen que con decir cosas buenas de la revista se gana el premio.

Para colmo, algunos han dicho que los monos de Honoré le privan, que no como por leer a BOHEMIA, en fin una demostración palpable que el incondicionalismo, es ya en Cuba una costumbre.

BOHEMIA no me gusta, quien me gusta es Quevedo. El caso es que todos los sábados la compro.

Femil ANDANTE.

NEGOCIOS DE BANQUETICOS, NO!

Habana, 23 de Sep. de 1929.

Amable Director de BOHEMIA.
Habana.
Querido señor:
Voy a referirme, quizá con alguna tardanza, al cuento aparecido en un número pasado de BOHEMIA titulado "El Progreso" y que calza la firma de Siré Valenciano.

Enemigo ácerrimo de homenajes, banquetes, condecoraciones, etc. he titulado antes de dar éste paso; pero, tanto me ha gustado dicho cuento que no he podido resistir la tentación de recordarlo y envolvero con unas bolitas de naftalina y raíces de betiber para que no se apolle. Por suscripción, sus admiradores debíamos hacer una masa de concreto con base, y colocar en ella de pie al autor, erigiéndole así una estruva viviente que perpetuase su recuerdo. ¡Ah! y no nos prive señor Director de sus nuevas obras que prometen ser verdaderas joyas de arte.

BOHEMIA no me vale, ¿verdad? Porque todo eso y mucho más lo van a decir el noventa y nueve y medio por ciento de los nuevos "compañeros", que a eso y a imitar a "Angelus" tendrán todos los empleos próximos.

Salud.
* * * F. FRANCO.

OTRA VEZ SERA; USTED TIENE CHISPA

Habana, Sep. 23 de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA, Sección "Vox Pópuli", América Arias 89, Ciudad.
Muy señor mío:
Después de haber leído desde la primera hasta la última página de BOHEMIA, nada hallo donde agarrarme, y como no quiero caer en la aflicción que me causa renunciar al premio de "Vox Pópuli", voy a agarrarme de la lengua de los voxpopulizantes.

Digo de la lengua de los voxpopulizantes, porque éstos carecen de todo menos de lengua que les sobra. Y tengo razón: porque talmente parecen unos muchachos majaderos y tontos que no saben lo que quieren, a excepción de algunos que sí algo piden es con la aprobación del buen juicio. Pero vemos a unos que piden los desnudos artísticos en colores, otros con fondo negro, etc, y un tal Pelégrin le tira trompetillas envueltas en guano a los ilustres escritores de esa interesante y sin par revista. ¡Ah, graciosísimo Pelégrin, me parece el gran malandrín!

Y ahora, señor Director, suelto la lengua de los voxpopulizantes para estarime frotando las manos—con las vanas esperanzas de los cinco quitapesares, con los cuales "Vox Pópuli" premia al mejor comentarista—hasta ver la BOHEMIA el próximo sábado.
Atentamente.

UN COMENTARISTA

ES MUY CARO EL SR. DON Q.

Sr. Redactor de la Sección "Vox Pópuli". Revista BOHEMIA. Habana.

Muy señor mío:
Al primer tapón...
¿En qué quedamos? ¿Querían ustedes

BOHEMICO.

NO HAY TAL BOTELLERISMO, SEÑOR FRANCO

Sr. Redactor de "Vox Pópuli", BOHEMIA.

La Tierra.
Nunca hasta ahora, precisamente ahora en que un cierto puede valerme \$5.00, habia tenido la idea de colaborar en esa galería del pueblo. La leja, si, con más asiduidad que otros trabajos porque me resultaba más accesible su comprensión.

Pensaba que era sencillamente una "botella" que habían sabido buscarle a su revista los "pillines directores de BOHEMIA, como si no les bastara su otro material, ese material de cuya bondad, Oh!, materialísimo siglo XXI, solo puede hablar su circulación. Y en tratándose de una "botella", maldito si sentia el menor deseo de contribuir, que diablo!, bastante hacia con pagar mi diez centavos.

Pero... pero... ¿qué diré yo? Créame que me han entrado una ganas tremendas de decir que BOHEMIA es la mejor revista de Cuba, de América del Centro, del Norte y del Sur, y... hasta del mundo; que vale tanto, tanto que bien se pueden pagar por ella diez centavos aunque no se lea, solo por contribuir a su engrandecimiento.

Pero eso no vale, ¿verdad? Porque todo eso y mucho más lo van a decir el noventa y nueve y medio por ciento de los nuevos "compañeros", que a eso y a imitar a "Angelus" tendrán todos los empleos próximos.

Salud.
* * * F. FRANCO.

OTRA VEZ SERA; USTED TIENE CHISPA

Habana, Sep. 23 de 1929.

Sr. Director de BOHEMIA, Sección "Vox Pópuli", América Arias 89, Ciudad.
Muy señor mío:
Después de haber leído desde la primera hasta la última página de BOHEMIA, nada hallo donde agarrarme, y como no quiero caer en la aflicción que me causa renunciar al premio de "Vox Pópuli", voy a agarrarme de la lengua de los voxpopulizantes.

Digo de la lengua de los voxpopulizantes, porque éstos carecen de todo menos de lengua que les sobra. Y tengo razón: porque talmente parecen unos muchachos majaderos y tontos que no saben lo que quieren, a excepción de algunos que sí algo piden es con la aprobación del buen juicio. Pero vemos a unos que piden los desnudos artísticos en colores, otros con fondo negro, etc, y un tal Pelégrin le tira trompetillas envueltas en guano a los ilustres escritores de esa interesante y sin par revista. ¡Ah, graciosísimo Pelégrin, me parece el gran malandrín!

Y ahora, señor Director, suelto la lengua de los voxpopulizantes para estarime frotando las manos—con las vanas esperanzas de los cinco quitapesares, con los cuales "Vox Pópuli" premia al mejor comentarista—hasta ver la BOHEMIA el próximo sábado.
Atentamente.

UN COMENTARISTA

ES MUY CARO EL SR. DON Q.

Sr. Redactor de la Sección "Vox Pópuli". Revista BOHEMIA. Habana.

Muy señor mío:
Al primer tapón...
¿En qué quedamos? ¿Querían ustedes

BOHEMICO.

conocer la opinion sincera de los lectores de BOHEMIA, o querían ustedes un cuento?

Porque eso de repetir varias veces que no le gustan los aguacates para aparecer a última hora conque no puede comer sin aguacates... es un "cuento", que podrá ser todo lo vanguardista y "futurisco" que se quiera, pero de todos modos es un cuento de camino.

Pagueñe por su justo valor los cuentos a los muchos y buenos escritores que tiene BOHEMIA y déjense de conseguir un aunque la situación está muy mala no "cuento" y un "bombo" por \$5.00. Pues creo que ello afecte a BOHEMIA que cada día va aumentando el número de reales que entran en su caja, porque el público que no es bobo, prefiere lo bueno. Dicho esto sin ánimo de entrarle a los cinco bolos de marras pues a mí no me compra con una hoja de lechuga tan poco substanciosa.

Basta por hoy.

Doñ Q.

DE VEGUITA O DE MAZORRA!

Veguita, 23 de Sep. 1929.
Sr. Director de BOHEMIA. Sección "Vox Pópuli". La Habana.

Señor:
Parece que se cansó usted de tenerme el cerebro vago y vuelve a publicar los crucigramas en BOHEMIA. Aunque por mí no lo ha hecho le doy las gracias. Es usted un bello, del... crucigrama este he acertado 3 docenas y medias de palabras. Está más sencillo que un cuento de Montenegro.

La portada de esta BOHEMIA no sirve pa ná. Aquilar está matao.
No tome en cuenta esta opinión vus. (Está lloviendo que es una barbaridad) yo creo estar medio neurasténico.

No deje de seguir publicando los (Llaman al teléfono pero no voy hasta no terminar estas barbaridades) crucigramas.
Suyo atentamente.

ROLAN.

OTRA BOMBA DEL NIHILISTA

Provincias, 2 de Sep. 1929.

Sr. Redactor de "Vox Pópuli", Revista BOHEMIA, Habana.

Héme aquí, empezando a leer el cuento de Leyva. ¡At...chis! ¡Ira de Dios! ¡Malos rayos partan a los estornudos!

Ya me disparé el primer párrafo. ¡Qué párrafo, clavos de Cristo! ¡Eeej... canché! ¡(Reporra con el estornudo! ¡Casi me revienta la nariz!)

Ahora empiezo el segundo párrafo. ¡Voto al chapiro! ¡Conque Perolizet estord.u dando como yo! ¿Os estáis burlando de mí. mala pécora? ¡Per vida del...!

Ya leí todo el cuento. ¡Darraché! Lo único que tengo que decir, es que... ¡aaat... (¡se me fué el estornudo!)... canché! Armando Leyva, como cuentista, es gran... ¡¡¡¡¡aaaaaaat...chis!!!!!!!

NIHILISTA.

Postnihilismo:
¡Chócola, Pelégrin!

(Viene de la Pág. 48.)

da de frente la luz. Y que tenga los ojos negros, pero grandes y expresivos; y la boca chica, y los labios finos y rojos. Ah, y el cuerpo cimbreante, fino y juncal como las palmeras...

Como Narcisín mirara muy fijo a un punto, que yo supuse a mis espaldas, miré curioso, y me topé con el modelo, tal cual lo describiera. Era una chiquilla que lo miraba como asombrada, queriéndole imponer silencio con sus ojazos negros cada vez más abiertos.

Muy cerca del actor, frente a frente conmigo, está sentada la señorita Celia, rubia: un rubio como de oro viejo, de aspecto muy dulce, con una expresión muy ingenua en sus ojillos verdes y mimosos como su rica boquita sin pintura. Es muy linda la señorita Celia, que no se aparta de nosotros desde que comenzó esta entrevista, y que por momentos clava interrogadora su mirada en mis ojos para después llevarla al actor, cuando éste habla.

—Bien, Narciso, don Narciso. ¿Qué hay de proyectos? —Los proyectos que hay son cinematográficos. Tengo firmado contrato con el "Rialto Motion Pictures", para comenzar en 1930, en sus estudios de New York. La primera película que se filmará será "Amor de Madre", y seguramente apare-

cerá en ella de primera actriz Mimi Agulía.

—A propósito de cinematógrafo ¿es verdad que tratase a Lon Chaney?

—Sí. En esta temporada que pasé en New York, tuve oportunidad de tratar personalmente a muchos astros de la pantalla. Lon Chaney fue muy gentil y muy amable conmigo. Me reveló algunos secretos del maquillaje, que es una de las bases de su grandioso éxito.

Riancho llama a Narciso. Va a dar comienzo el ensayo de "El Místico". —Narciso, a escena. —Narciso. Ya no se le llama Narcisín. La compañía se llama ahora "Narciso Ibáñez", aunque todavía lleva entre paréntesis el "Narcisín" de antaño, el de "El Pibe del Corralón", "El Rapaciño", "Los Niños del Hospicio", "Los Chicos de la Escuela", y tantas otras. Un día desaparecerá también el "Narcisín" con sus paréntesis, y más tarde, se antepondrá al nombre del formidable actor, un Don sonoro, respetuoso, con su tradicional sabor a nobleza. Don Narciso Ibáñez.

Todo esto se me ocurrió mientras el muchacho entraba en carácter, allá frente a la mesa del apuntador, pero vino la señorita Celia a sacarme de mis optimistas cavilaciones:

—No diga usted que le gustan las triquetras, Don Galao...

—¿Y cuáles le gustan, señorita Celia?

—Las rubias. Diga usted que las rubias...

COÑAC EXTRA GOLIATH GRAN COÑAC

USTED PUEDE CONOCER LA VERDAD. PERMITÁME DECIRLE GRATIS

Algunas de sus perspectivas del futuro, probabilidades financieras y otros asuntos confidenciales que puede predecir la Astrología, la ciencia más antigua de la historia. Sus expectativas en la vida, su felicidad, su matrimonio, sus amistades; sus enemistades, el éxito en sus negocios, la probabilidad de recibir herencias y muchas otras cuestiones...



Permítame decirle gratis los hechos principales que pueden cambiar todo el curso de su vida y traerle el éxito, la felicidad y la prosperidad, en vez de la desesperación y el fracaso, que pueden en estos momentos estar cerca de usted. Su interpretación astrológica será escrita en lenguaje corriente y consistirá en no menos de dos páginas enteras.

Lea lo que mis clientes dicen: "23, West Galer Street, Seattle, Washington. — U. S. A. — Estimado Profesor Roxroy: — Estoy satisfecho de la lectura general de mi vida y de la lectura anual de usted. Parece que usted leyera mis propios pensamientos y me conociera mejor de lo que me conozco yo mismo. Tendré mucho gusto en contestar cualquier consulta que se me haga sobre el asunto, y de atestiguar el gran poder de usted. Lea como han resultado exactamente como usted lo ha predicho. —Suyo afectuoso. —M. Williams."

Tenga cuidado de escribir claramente al enviar la fecha de su nacimiento, su nombre y dirección. Si lo desea, puede incluir su centavo en estampillas de su país para gastos de correo.

Esta oferta puede no volver a repetirse de manera que le conviene proceder en el acto. La dirección a la que debe enviar su correspondencia es la siguiente: —ROXROY Dept. 1320-B, Emmastraat, 42, La Haya. (Holanda). Franqueo a Holanda. —5 centavos.

Inglés enseñado por una señorita. Método enteramente nuevo. Sorprendentes resultados en pocas semanas. Yo garantizo por escrito que el discípulo leerá, hablará y escribirá correctamente el inglés en 40 lecciones; 25 centavos por lección.

Dos años de experiencia. Sírvase escribir para informarse a la Sra. BLANCHÉ BISHOP, Dept. 53, 1264 Lexington Ave., New York.

ARTICULOS PARA REGALOS

La Casa Quintana

GALIANO NUMERO 76. TELEFONO A-4264.

Para teñir el Cabello y el Bigote

Para devolver al cabello (y al bigote o la barba) su color natural, ya sea negro o castaño, recomendamos el Polvo ORLEX, que disuelto en agua forma un magnífico tinte para el cabello canoso. Es fácil de preparar y aplicar, cuesta poco y dura mucho. Además de teñir el pelo lo pone suave y sedoso. Compre el Polvo ORLEX en las boticas.

CAGLIOSTRO

(Viene de la Pág. 45.)

hizo un estudio bastante completo de la personalidad de Cagliostro, en su novela "El Gran Coptito, nos habla también de "cierta agua maravillosa tendida como infalible por los viejos libertinos de la corte". Esta agua, desde luego, no era otra cosa que el consabido elixir de juventud que los charlatanes de todas las épocas han explotado, casi siempre con éxito liosonjero, y que hoy mismo, al amparo de marcas industriales y privilegios de invención, que los gobiernos deberían de ser más cautos en conceder, constituye el más preciado filón de nuestra complicada y tortuosa farmacopea.

El Conde de Beugnot, contertulio de Cagliostro en el cosmopolita salón de la famosa Madame de La Mott (la última Valors) nos hace del aventurero siciliano el siguiente retrato:

"Era de pequeña estatura, grueso, y de tez aceitunada; tenía el cuello corto, la cara redonda, los ojos grandes y saltones, y la nariz voluminosa y respingada. Todo un aspecto exterior revelaba al charlatán: vestía con afectado y escandaloso lujo, desprovisto absolutamente de ese buen gusto que distingue al hombre elegante; llevaba el cabello trenzado sobre las orejas; usaba un sombrero adornado con una gran pluma, semejante al que usan todos los charlatanes, saca-muelas, etc. y bacia ostentación de una cantidad inconcebible de joyas de todas clases, algunas de las cuales eran demasiado extraordinarias para no despertar sospechas sobre su autenticidad."

El mismo Conde de Beugnot nos refiere, con infinidad de curiosos detalles, el procedimiento que generalmente empleaba Cagliostro para realizar en público sus grandes experiencias de ocultismo.

El arreglo escénico corría parejas con la brillante imaginación del operador: un tapiz negro que ocultaba todo un testero de la sala; una mesa cubierta con un paño negro también, en el que se destacaban bordados en rojo, los signos cabalísticos de la Masonería Egipcia (inventada por el propio Bálamo) y el emblema de los Rosacruz; en el centro de la mesa, un gran globo de cristal lleno de agua clara; y to-

do estaba listo para la impresionante ceremonia.

Preparado convenientemente la mise en scene, era preciso encontrar una vidente o iluminada; tarea no exenta de dificultades, entre otras razones, porque la joven elegida tenía que ser pura como los ángeles del paraíso. Una vez que se daba con este mirlo blanco, daba principio la sesión, que no siempre se veía coronada por el éxito, pese a los esfuerzos titánicos del hábil charlatán, que jadeante, sudoroso, congestionado, y con voces y gestos capaces de poner en cuidado al más experimentado alienista, evocaba los genios, conjurándolos a penetrar en el globo. Mientras el actor principal desempeñaba tan a que el actor principal desempeñaba tan a conciencia su papel, la pobre vidente, previamente hipnotizada, retorciase, presa de angustiosas convulsiones, que solían degenerar en enfermedad. Por regla general, los genios, poco complacientes, negábanse a obedecer; y en tales casos, Cagliostro, dejándose caer en un sillón, víctima de mortal abatimiento, anunciaba que había agotado inútilmente sus recursos, que había llegado al límite de su poder, y que, en vista de la rebeldía invencible de los espíritus, hacíase necesario interrumpir el experimento y dejarlo para más adelante. Cuando, por el contrario, los genios mostrábase sumisos a la voz del maestro (lo que generalmente acontecía en las sesiones en que la bella Lorenza fungía de vidente) el agua contenida en el globo de cristal tomaba un tinte rojizo; la médium, de rodillas ante la mesa, y pálida como un cadáver, gritaba con voz agonizante: ¡Ya vea, su voz!; y entonces Cagliostro, con seriedad pasmosa, hablaba de hechos acaecidos en lejanos países y en épocas remotas, como si realmente los hubiese presenciado, o vaticinaba acontecimientos que debían ocurrir en fecha más o menos próxima.

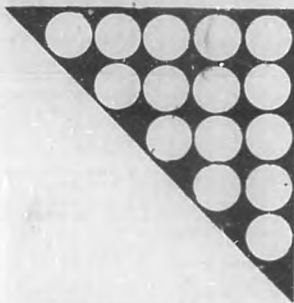
Imitando al famoso Conde de Saint Germain, Cagliostro alardeaba de una longevidad comparada con la cual el bíblico Matusalen resultaba un reciénnacido. Con el desparpajo que caracterizaba todos sus actos, hablaba de Jesucristo como de un viejo camarada; y cierta noche, de sobre-

(Pasa a la Pág. 62.)

CRUCIGRAMA

POR JOSE MONTES LOPEZ

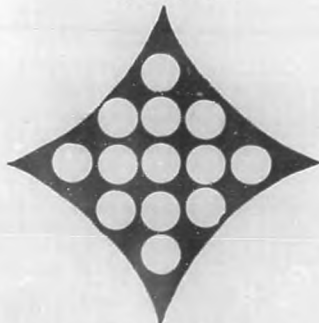
TRIANGULO



Léase horizontal y verticalmente.

- 1.—Cierta tela de seda que se fabrica en China.
2.—Rezar.
3.—Fenómeno marítimo.
4.—Terminación de verbo.
5.—Vocal.

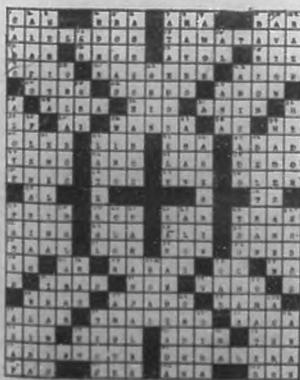
ROMBO



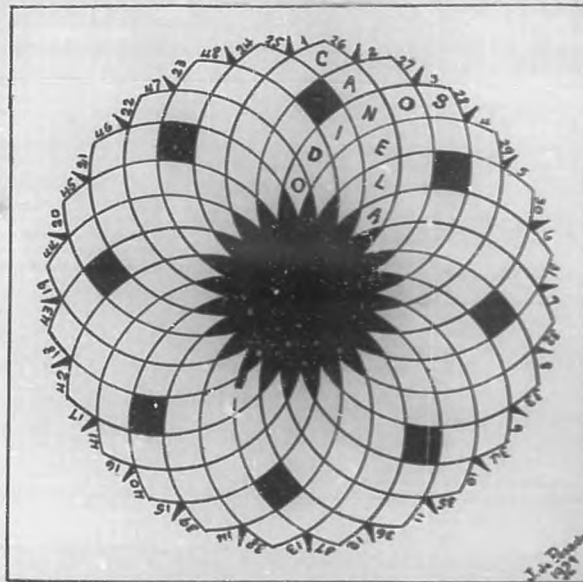
Léase horizontal y verticalmente.

- 1.—Consonante
2.—Adverbio.
3.—Nombre de mujer.
4.—Preposición.
5.—Vocal.

SOLUCIONES AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR



ESMERALDA



Para solucionar esta Esmeralda, que es una especie de crucigrama, se procede de la misma manera que en los corrientes, teniendo en cuenta solamente que las palabras en lugar de ser horizontales y verticales, son en forma de curvas. Para darles una idea de cómo se van colocando las palabras, voy a solucionarles dos de ellas. El número 1 por ejemplo, dice: Condimento que se echa a los dulces, la respuesta es CANELA, que se coloca en la forma que indica el grabado. El número 28 dice: Lo que percibimos por el oído, la solución es SONIDO y como en el caso anterior se coloca en la forma indicada. Así se procede sucesivamente, basta solucionarlo por completo.

- 1.—Condimento que se echa a los dulces.
2.—Composición poética.
3.—Afirmación.
4.—El que recibe algún daño.
5.—Trabajo que se hace en las telas.
6.—Cierta yedra de la China.
7.—Lo que nos sustera la vida.
8.—Emboscada, trampa.
9.—Promontorio.
10.—Uno de los siete pecados capitales.
11.—El que guarda de noche.
12.—Del verbo ver.
13.—Hombre cruel.
14.—Instrumento de cabresteros.
15.—Apócope de mono.
16.—Revista militar. Nombre común que recibe.
17.—Ropa que usan los hombres.
18.—Afirmación.
19.—Del verbo mirar.
20.—Estación del año.
21.—Bebida aromática.
22.—El que hace palas.
23.—Azotea, techo, etc.
24.—Nota musical.
25.—Animal feroz.
26.—El que maneja o guarda el dinero de una sociedad o banco.
27.—Sociedad Anónima (abr.)
28.—Lo que percibimos por el oído.
29.—Lo más preciso en la vida.
30.—Centro Andalúz (iniciales.)
31.—Especie de caña chiquita.
32.—Lo que está pasado por un calador.
33.—Igual que el 6.
34.—Persona a quien se teme.
35.—Acción del verbo pulir.
36.—Del verbo saber.
37.—Sendá, o camino angosto.
38.—Fruta.
39.—Apócope de gato.
40.—Nombre de una calle de la Habana.
41.—Parásito del mar.
42.—Igual que treinta.
43.—Manteleta Mexicana.
44.—El que recibe muchos halagos.
45.—Tiempo del verbo ver.
46.—Nombre de mujer.
47.—Apellido.
48.—Teatro Alhambra (Abr.)

CHARADAS

Prima-primer y segunda-dos son iguales a dos-primer.

Cayó en la dos invertida por robar un todo, Andrés. No le quitarán la vida, pero irá hacia un prima-tres.

COLMOS

¿Cuál es el colmo del gerente de una cantina de refrescos?

¿Cuál es el colmo de un procesador?

Según lo que los chinos interrogados por la justicia o por los reporteros han podido explicar, los "tongs" son sociedades de un carácter más social y benefactor que comercial, asociaciones destinadas a ayudar a sus miembros en todas las circunstancias de la vida y a favorecer a estos desatendidos en la lucha que sostienen por la existencia en un país extranjero que no se muestra siempre hospitalario.

Por pura sociabilidad, dicen esos informadores, los tongs han acabado por tomar un interés activo en los establecimientos de juego, fumaderos de opio y otros lugares de placer o de ilusión que la virtud americana reprueba, pero que la policía tolera, cuando encuentra en ello alguna ventaja. Es necesario vivir bien, ¿no es eso? Y estos hombres amarillos tienen razón en asombrarse de que le prohiban de este lado del Pacífico, lo que prospera sin obstáculos en la orilla opuesta. Poco a poco, los tongs han ido extendiendo su actividad en los sentidos más contrarios al criterio de la justicia. Obrando a la cara de todos como asociaciones de beneficencia o cooperativas, proceden en direcciones subterráneas cuando intereses más secretos entran en juego. Pero es difícilísimo descubrir sus procedimientos.

En esto la sutileza oriental hace prodigios, pues la estupidez aria no tiene límites. Se habla en secreto de corrupción de funcionarios y de magistrados, de violaciones flagrantes a las leyes draconianas que rigen en los Estados Unidos la inmigración de los amarillos, en particular de las mujeres que, poco numerosas, son tanto más deseadas, y forman el objeto de la codicia general; se habla de protección oculta concedida a los garitos, a los fumaderos de opio, a los lupaneres que los americanos frecuentan en busca de voluptuosidades exóticas.

Pero lo que desconcierta más a la justicia, lo que desencadena sus represalias—ineficaces, a pesar de todo—y sus crueldades, es la guerra encarnizada que efectúan las dos logias u órdenes principales: la *On Sing Tong* y la *Hip Sing Tong*, con la ayuda intermitente de la sociedad de los *Cuatro Hermanos* cuyos miembros se reclutan por vía hereditaria y que se deciden ya por uno ya por el otro de los beligerantes, según que los intereses discutidos concuerden o no con sus miras personales. Sin contar que se mezclan a estas luchas innumerables asociaciones que representan cofradías o gremios, o más aún, partidos políticos que recorren su palabra de orden de Canton, de Pekín o de Shanghai y hasta simples organizaciones comerciales que poseen de un extremo al otro del país, sucursales: bodegas, tiendas o restaurantes. De esa manera, los intereses comerciales, políticos y nacionales forman una confusión enorme. Además desde que la guerra se inflama en la China Town de New York, produce repercusiones en todos los estados: la China Town de Chicago, Omaha, Detroit, San Luis, Cleveland, San Francisco, se inflaman a su vez. Un chino señalado por la venganza de un tong no podrá encontrar la seguridad en ninguna parte. Si huye, será descubierto tarde o temprano y lo ejecutarán donde quiera que se encuentre y cualquiera que sea la habilidad con que se esconda.

Como es de pensarse, una lucha tan estiva necesita jefes dotados de las más altas cualidades, tácticos consumados, estrategas que sean a la vez finos diplomáticos, versados en todos los misterios de la China y de la América, y respetados por sus ejecutantes. Algunos de ellos son conocidos. Varios gozan del favor de las autori-

LA GUERRA DE LOS TONGS

dades americanas, aunque éstas los sospechen vehementemente de ser los ordenadores de los juegos sangrientos que alocotan tan a menudo la ciudad china.

Pero por otra parte se hacen tan útiles, ocultan bajo una bonhomía tan sonriente sus propósitos malhechores, que las autoridades, a falta de poderlos denunciar por felonía y maldad, prefieren utilizarlos y sacar de ellos todos los beneficios posibles.

¿Cómo prender a tales hombres, cuando toda una población se cree en el deber de erucbirlos, de defenderlos? Más vale hacerse de la vista gorda y aceptar sus servicios en lo que puedan favorecer la marcha de la justicia.

Varios de esos ases presentan una figura curiosa y atrayente: entre otros el célebre Tom Lee que, a los setenta años fue director honorario de la *On Leong Tong*. Tomó parte activa en las luchas electorales del barrio, fue diputado *sheriff* del estado de New York y jefe honorario de los bomberos.

Tom Lee murió en 1918. Pero ha dejado sucesores. Chin Jok Lem, presidente de la *On Leong Tong*, ha adquirido una reputación de mala clase luchando por todos los medios por evitar una verificación de cuentas de la sociedad, lo que ha ocasionado recientes desórdenes que han ensangrentado a China Town. La historia fue contada a un periodista americano muy al corriente de las costumbres del barrio chino de New York, el señor Lindsay Deirison, por uno de sus amigos amarillos que puso prudentemente como condición a sus revelaciones que se abstuvieran de hablar de ellas en la prensa o en otra parte, antes de que pasara una luna. Nosotros tomamos del periodista neoyorkino los detalles que van a seguir. Son característicos y aclaran perfectamente los secretos de una guerra que, por sus causas y sus efectos, hacen comprender las que han devastado—y devastarán aún—las pequeñas comunidades chinas de América.

El centro general oficial de la *On Leong Tong*, es el número 32 de Mott Street, un edificio de una extraña arquitectura, inmueble de alquiler adornado de pórticos de pagodas y de minaretes. Consta de un gran número de piezas, en algunas de las cuales no ha entrado ningún mano, desde que el último plomero y el último pintor salieron cuando la casa fue entregada a sus propietarios. Ese *building* de seis pisos se levanta como un testimonio de prosperidad y del poderío de la *On Leong Tong*. Ha sufrido los ataques de los *Hip Sings* y de los *Cuatro Hermanos*, las investigaciones de la policía y los *raids* de las sociedades americanas para la supresión del crimen. Pero hace un año, tuvo días de inquietud. Chin Jok Lem fué la causa. Entre los miembros circulaba el rumor de que la tesorería no estaba tan sana como lo mostraban los libros. La Sociedad poseía una demasía de ciento cincuenta mil dólares en especies y en valores de toda clase. Pero los administradores no habían podido verificar las cuentas, ni inspeccionar la caja. Chin Jok Lem, presidente saliente, se oponía por todos los medios a su alcance, gracias al apoyo de la mayoría de los administradores que estaban por su parte.

Por uno de esos espías que pululan en el barrio y que se deslizan en todas las sociedades, la *On Leong Tong* supo un día que la *Hip Sing Tong* se alegraba de las dificultades en que se debatía su rival. Se decía que los administradores salientes

se preparaban a jugarle una mala partida a los nuevos elegidos. Según las habladurías, estos dignatarios, en virtud de su autoridad *ex-officio*, negociaban una hipoteca sobre el orgulloso templo de Mott Street, tratando por subterfugio como particulares, y no en calidad de administradores de la Sociedad.

Los debates en el seno de la *On Leong Tong* se hicieron tumultuosos hasta la violencia. Pero los administradores activos hallaron impotentes. Por la intimidación y por otros medios, los administradores salientes continuaban oponiéndose a la verificación de las cuentas, a aclarar las cantidades que la caja debía contener. Los dignatarios entrantes tuvieron entonces una inspiración genial. Colocaron un cordón alrededor de China Town. Todo chino que intentó penetrar en el barrio, procedente de los arrabales donde viven los que quieren permanecer neutrales en esas luchas fratricidas, fue obligado, bajo la amenaza del revólver o del puñal, a ir a cierto inmueble de Mott Street a presencia de lo que llaman el "comité de reclutamiento de la *On Leong Tong*."

—¿Cuánto dinero tienes?—le preguntaba entonces el *speaker* del Comité. Después le exigían la suma de veinte dólares, que representaba el derecho de admisión y de cotización y que enrolaban inmediatamente en el *tong*. De esta manera, cuando llegó el día de la asamblea general, los administradores entrantes se vieron a la cabeza de una fuerte mayoría, tanto que se había advertido a los nuevos miembros que si dejaban de asistir, una pistola daría cuenta de sus vientres y que sus entrañas irían a decorar las paredes más vecinas. Todos asistieron a la asamblea, la cual liquidó todos los asuntos pendientes bajo los ojos de tres formidables hombres, ostensiblemente armados de revólvers. Entre las resoluciones adoptadas, figuraba la de que si cincuenta y un asociados que se nonbraron, no reembolsaban hasta el último centavo los ciento cincuenta mil dólares que faltaban en la tesorería, serían expulsados y sometidos al castigo merecido.

El nuevo año chino se aproximaba, fecha en que, como se sabe, todos los hijos de la República amarilla deben, bajo pena de perder la cara, salir de todas sus deudas. Maniobra inesperada, los cincuenta asociados emigraron en masa a la ciudad de Cleveland. El año nuevo pasó. Ninguna noticia de reembolso. Por el contrario, se supo que Chin Jok Lem había donado diez mil dólares a los *Hip Sings* y a los *Cuatro Hermanos*, como un tributo en calidad de asociado en su *tong* y con él a sus cincuenta camaradas. Los *On Long* no perdieron toda esperanza. Si queriendo la ética de la raza, los *Hip Sings* debían reembolsar los ciento cincuenta mil dólares, pues al acogerlos se habían hecho solidarios de tales administradores. Pero a los embajadores que les fueron enviados, respondieron que no solamente no se hacían responsables de las tantas reclamaciones que la *On Leong* podía presentarles contra los excelentes *gentlemen* que acababan de inscribirse en la honorable sociedad de ellos después de haber dado su dimisión de la *On Leong* a causa de los "insultos" de que fueron víctimas, sino que prohibían a los cincuentino, bajo pena de expulsión y de consecuencias peores aún, de devolver un solo centavo a las cajas de la *On Long*.

Y es por eso por lo que las calles de China Town se han vuelto tan peligrosas para los transeúntes, como lo era para las patrullas, durante la guerra, el territorio denominado *No Main's Land*.

VICTOR LLONA.

UNA CACERIA EN LAS MARTINAS



de la abundancia de palomas que por aquellos contornos existía. Durante dicha excursión se tomaron las fotos con que ornamos esta página.

CERCA del extremo Occidental de la República, en un lugar agreste, en que la naturaleza parece mostrarse al espectador en toda su exuberancia y berosura y que pertenece al término de Las Martinas, existe el más importante criadero de palomas torcazas del territorio cubano. A ese lugar se fueron hace poco de cacería dos de nuestros más entusiastas cultivadores del deporte cinegético: los señores Orlando Morales y Fausto Campaño, cobrando durante su interesante y fructífera excursión centenares de piezas, que son irrecusable testimonio de su excelente puntería y

TODO UN HOMBRE

(Viene de la Pág. 43.)

ciones cómicas se barajan en forma impecable con las escenas dramáticas y los momentos sentimentales. Donde está William Haines, hay trompadas, alelujos, prietos y toda la variada colección de golpes, más o menos mencionados científicamente. Como es costumbre en el también, la primera pelea la pierde, pero la segunda, la definitiva, la gana ruidosamente, aplas tantemente.

¿Imaginamos el final? Un beso, sobre la maravillosa boquita de Josephine Dunn, que ha sido la culpable de todas las alternativas que ha sufrido su adorado Mel, a través del argumento.

"Todo un hombre", se estrena el lunes próximo, día 30 de septiembre, en el favorecido teatro "Fausto". Los lotos que aparecen con estas palabras representan las escenas principales de esa bella producción de la "Metro-Goldwyn-Mayer".

AVANCES

"Las cuatro plumas". Es una película "Paramount", cuyas principales escenas se desarrollan en el Sudán, estando a cargo de Richard Arlen, Fay Wray, Clive Brook y William Powell, la interpretación de los papeles más importantes.

A los que les interese comprar mujeres por la módica cantidad de cincuenta dólares pueden pedir informes a Ernest Schoedack y Merian C. Cooper, conocidos directores de películas que acaban de regresar del Sudán inglés, en donde filmaron las escenas exteriores de "Las Cuatro Plumas".

—En el Sudán las mujeres tienen su precio como cualquier otra mercancía—explican los citados directores—. El precio depende de la "calidad". Por regla general, cincuenta dólares es el precio corriente por una mujer. Las hay también que cuestan hasta mil dólares, pero esto es una excepción. Con cincuenta o cien dólares se pueden adquirir cuantas mujeres se quiera, jóvenes o de mediana edad. El precio depende de la belleza de la mujer y de su posición social. Es de advertir que aunque "la mercancía" no tiene un alto precio, no por eso deja de ser muy apreciada por los nativos. El sudanés es tan celoso como el turco, con la agravante de que ejerce un poder absoluto sobre su mujer y puede someterla a los más extremos castigos, incluso el de la muerte, en caso de coquetería.

"Las Cuatro Plumas" será estrenada muy pronto en La Habana.

"El Veneno de un beso".

Ya podemos decir un nombre más de los que interpretan la película de la "B. P. P. Pictures". Recordarán mis lectores que en la nota de la última semana me extrañaba de que "El Veneno de un Beso", tuviese como protagonista absoluto al arrogante Antonio Perdices. Pues bien, Mercedes Mariño, es la heroína de esa película cubana. Pues bien, Mercedes Mariño, es la heroína de esa película cubana. Pues bien, Mercedes Mariño, es la heroína de esa película cubana. Pues bien, Mercedes Mariño, es la heroína de esa película cubana. Pues bien, Mercedes Mariño, es la heroína de esa película cubana.

El cronista conoce a Mercedes Mariño como artista del teatro hablado, y ha podido apreciar en ella cualidades excelentes para la obra dramática. Claro está que no es posible augurar éxito a una artista, en la pantalla, por el único hecho de que triunfe en la escena. Pero sí es sensato recordar que hoy por hoy, las grandes luminarias de la cinematografía universal son aquellas que tuvieron sus comienzos en el teatro hablado.

"El Veneno de un Beso", es la primera producción de la "B. P. P. Pictures" y será estrenada próximamente. Me aseguran también que la exhibirán 18,000 cinematógrafos de Norte América. Ya esa es una perspectiva halagüeña.

"El Carnaval de la Vida".

A Greta Garbo y John Gilbert se les ofrece una nueva oportunidad para lucir sus excepcionales aptitudes como artistas de primera magnitud en "El Carnaval de la Vida", película de la "Metro-Goldwyn-Mayer" que se estrenará sincronizada, en la primera semana del mes de diciembre en el teatro "Encanto". El argumento, de gran interés, está basado en una historia escri-



Para
sus manos,
rostro, cuello y brazos,
use siempre la exquisita
Crema de Perlas de Barry.
Una sola aplicación será
suficiente para darle al
cutis su natural frescura.
Es más agradable, más suave
y duradera que los polvos.
Que en su tocador
no falte nunca la
Crema de Perlas
de BARRY



ta por Michael Arlen. El director es Clarence Brown, quien también dirigió "El demonio y la carne".

Con la pareja Gilbert-Garbo cooperan en esta cinta, artistas como Lewis Stone, Hobart Bosworth, Douglas Fairbanks, Jr., John Mack Brown y Dorothy Sebastian.

CONTESTACIONES:

Ernesto Paz, San Fernando de Camarones.

Hoy le doy la biografía de Raquel Albert, que no había publicado antes, por no tenerla en mi poder.

Raquel Albert nació en Santiago de Cuba, hace 25 años. Se educó en colegio "La Santísima Trinidad", y sintió de niña grandes inclinaciones por la pintura al óleo y por el inglés, asignaturas a los periodistas americanos que lo entrevistaron con motivo de sus bodas, que no prohibirá a su esposa trabajar en el cine, y ello nos da por seguro que Raquel aceptará las proposiciones que le vienen haciendo para trabajar en películas habladas en español.

Mide 5 pies y 6 pulgadas de estatura, pesa 128 libras, es triángulo pálido, de ojos verdes y pelo castaño oscuro.

Una mecanógrafa, Torriente.

Escribale a Raquel Meller, a "Naturo Guillard y Company, 58 Rue de Hauteville, París, Francia." Ya no me queda nada por contestarle, ¿verdad mecanógrafa?

Una Admiradora. La Habana.

Billie Dove nació en New York el 14 de Mayo de 1903. Comenzó su carrera teatral en los teatros de Broadway. Pasó más tarde al cine. Se casó con el director Irvin Willat, mientras éste dirigía una de sus películas. Actualmente Willat es jefe de los talleres de la "First National".

Se llama verdaderamente, Lillian Bohny. Mide cinco pies, cinco pulgadas de estatura, pesa 114 libras y tiene el pelo castaño oscuro y los ojos pardos.

Sus más recientes éxitos son "El Corazón de una Bailarina", "El Lirio Amarillo" y "Adoración". Ha terminado de filmar, "Su Vida Privada" y "Careers", sin título en español aún.

Lucy Bertys. La Habana:

Creo que le debo a Ud. hace una semana, la biografía de Ralph Forbes. Dígame a la amiga del interior de la República que se la pidió que me perdona la demora, porque con el perdón de usted ya cuento de antemano, ¿verdad Lucy?

Ralph Forbes, nació en Londres, Inglaterra, el 20 de Septiembre de 1896. Tiene ojos azules, cabello rubio, pesa 168 libras inglesas y mide 6 pies ingleses de estatura. Está casado con Ruth Chatterton, aunque no tienen hijos. No sé nada con respecto a su nombre. Acaso sea el suyo verdadero.

Nona. Habana.

Verá usted Nona: Con los retratos de Nils Asther, ocurre una cosa muy singular. Por más que lo hemos intentado, todavía no hemos podido lograr uno que merezca la pena de la publicación. Pero no desespere, que no tardaremos en complacerla a usted y a las que ya lo tienen pedido.

Príncipe Rubio. La Habana:

Hoy le sirvo algunas datos biográficos de Neil Hamilton que me pide.

Neil, es uno de los actores jóvenes de más brillante porvenir de la pantalla. Sus caracterizaciones en películas anteriores le

(Pasa a la Pág. 61.)

TODO UN HOMBRE

(Viene de la Pág. 60.)

han conquistado una popularidad de que muy pocos artistas gozan.

Neil, nació en Lynn, centro de la fabricación de zapatos en el estado de Massachusetts. Desde muy temprana edad demostró deseos de ser actor. A los 16 años se unió a una compañía de drama, recorriendo con ella las principales poblaciones de los Estados Unidos. D. W. Griffith le ofreció la oportunidad de ingresar en el cine. Y comenzó con un papel de relativa importancia en la película "La Rosa Blanca". Terminada esa producción, el gran manufacturero le ofreció a Hamilton un contrato permanente.

Princesa Bertha.—Vedado.

Cuando recibí su simpática carta de fecha 16, ya había contestado la anterior y entregado a la imprenta. En ella le hablo de Lola Lane. Está usted dispensada. Princesa. Lo que me dice de Don Gallo, es un poco caliente, pobre chico. ¿De veras le parece a usted así? Cuando lo vea le mostraré la carta, en la seguridad de que se va a entristecer mucho. Y para que se entristezca aún más no le diré que es usted una vieja solterona. A él no le gustan las viejas, y solteronas menos. En cambio a mí, me gustan más...

Más arriba, habrá visto usted lo que le digo a Nona con respecto al retrato de su adorado Nils. Yo sé si los padres de este actor fueron carpinteros o fueron nobles. Pero parece que fué el propio Nils el que dijo que fueron nobles, porque su biógrafo de Hollywood lo ha repetido a todos los vientos. Una cosa u otra, no han de restarle al muchacho los méritos conquistados. ¿Verdad, Princesa?

Carmelita. Stewart.

John Gilbert, nació en Lonean, ciudad de Utah, el 10 de julio de 1897. Hijo de artistas, sus comienzos estuvieron en las tablas desde muy joven. Comenzó en el cine como extra, en una producción del famoso director Thomas H. Ince. Secundó más tarde a Mary Pickford, en "Corazón de las Colinas". Trabajó para la Fox algún tiempo y hoy pertenece al estrellato de la "Metro-Goldwyn-Mayer".

Su primera esposa fué Olivia Burrell, la segunda Leatrice Joy, y se ha casado por tercera vez el día 10 de Mayo de este año, con la actriz Ina Claire.

C. Grasera y Coello. La Habana:

Tengo en mi poder la biografía que me pide, pero en inglés. ¿Quiere usted esperarme hasta el número próximo, que la traduzca? Muchas gracias.

Tamara. La Habana.

Charles Farrell nació en Onset Bay, Mass. Tiene 27 años de edad, ojos pardos y pelo castaño. Está considerado como uno de los galanes de la pantalla más completos. Una escritora cinematográfica, habla de esta manera entusiástica de él: "Es lógico que Charles Farrell se haya convertido en el "gran amante de la pantalla", puesto que es un actor de temperamento sumamente romántico, en la plenitud de la juventud, a quien todo le sonríe. Es un alma cándida hasta la timidez, un tipo bello, apuesto, de grandes ojos soñadores y hermosa y rizada melena. En fin, el prototipo del amante de todas las épocas y lugares."

Y usted Tamara, ¿qué opina de eso?

Duquesa Margarita. Santa Clara:

Comienzo hoy a servirle en su larso pedido. Comenzaremos con Bessie Love, su artista favorita, ya que es de ella, de quien quiere usted más detalles. Bessie nació en Midland, Texas, el 10 de septiembre de 1898, y todavía muy niña se trasladó con

(Pasa a la Pág. 62.)

Pronto alivio

¡Que alegría verse como por encanto libre de tormentosos dolores de cabeza y de molestias de las molestias propias del sexo femenino!

Quien ha experimentado una vez en su vida las excelentes cualidades del moderno antidoloroso Veramon Schering nunca lo olvidará no sólo por la rapidez y seguridad de su acción sino también por la absoluta ausencia de todo efecto secundario desagradable.

El Veramon se distingue:

1. por la intensidad de su efecto analgésico
2. por no atacar el corazón ni los riñones
3. por no causar sueño ni sensación de calor.

En todas las buenas farmacias esta de venta el

VERAMON Schering

TODO UN HOMBRE

(Viene de la Pág. 61.)

su familia a Los Angeles, donde recibió su educación. Aunque baila con la perfección característica de todo cuanto hace, cuando se dedicó al cine, hace unos doce años, no había tenido previa experiencia en el teatro. Graciosa y ágil, mide cinco pies y una pulgada de estatura, pesa 100 libras y tiene el pelo y los ojos castaños...

Dejo los otros datos para el próximo miércoles. Así tendrá una nueva oportunidad de charlar con usted. ¿Le parece, Duquesa?

Mery, San Manuel, Oriente.

Contesto hoy, la segunda serie de sus preguntas: Viola Dana tiene 30 años de edad, pesa 101 libras y mide 4 pies 11 pulgadas de estatura.

Irene Rich, tiene 30 años de edad, pesa 120 libras y mide 5 pies 11 pulgadas.

Mae Murray, tiene 29 años de edad, pesa 100 libras y mide 4 pies 10 pulgadas.

Norma Talmadge, 21 años de edad, 110 libras y 5 pies 2 pulgadas.

Constance Talmadge, 29 años, 120 libras, 5 pies 6 pulgadas.

Barry Norton, 34 años, 174 libras, 5 pies 11 pulgadas.

William Boyd, 24 años, 160 libras y 5 pies 2 pulgadas.

C A G L I O S T R O

(Viene de la Pág. 56.)

mesa en el palacio de Rohan, llegó a decir (y todos sus oyentes lo aceptaron como artículo de fe) que poco antes de la entrada del Salvador en Jerusalén, él, Cagliostro, su amigo, discípulo y confidente, le advirtió que sería víctima del furor de los judíos del Sahamedhrin, a los que irritaba la creciente popularidad del Rabí de Galilea.

Algunos novelistas, y aún ciertos historiadores poco escrupulosos, han afirmado que Cagliostro, en una de sus famosas experiencias hipnóticas, hizo ver a la infeliz María Antonieta, a través del capotístico globo de cristal, la terrible máquina de muerte bajo cuya sangrienta cuchilla debía rodar, años más tarde, la gentil cabeza de aquella infortunada princesa. Puede afirmarse desde luego, que tal aseveración es pura fábula; en primer lugar, porque el aventurero siciliano jamás tuvo el honor de ser admitido en la intimidad de la reina, y en segundo lugar, porque Cagliostro, desterrado de Francia a raíz del ruidoso Proceso del Collar, mal pudo presenciar la guillotina, aparato que, como sabido es, no fué inventado hasta 1791.

Lo que sí vaticinó (y de esto existen datos positivos) fué la destrucción de la

Bastilla: más ésto, si examinamos fría y detenidamente los hechos, dista mucho de ser un prodigio, si se tiene en cuenta que, mucho antes que él, Carotte, Juan Jacobo Rousseau y el mismo Voltaire, habían profetizado la Revolución, y con ella el desdormamiento de las furias populares. "Todo lo que veo, escribía Voltairre al Marqués de Chauvelin, con fecha 2 de abril de 1764, me hace comprender que indefectiblemente estallará una revolución, de la que no tendré el placer de ser testigo. Los jóvenes son muy afortunados, pues que presenciarán cosas inmensamente hermosas".

Profundo conocedor de la sociedad en cuyo seno vivía, Cagliostro se dió cuenta del inmenso prestigio que podía prestarle la Francmasonería habilmente explotada; y en consecuencia, y para no presentarse como simple solitario de fila, de rango igual o inferior a muchos de los hombres más conocidos de su tiempo, concibió y puso en práctica el estupendo proyecto de crear una Francmasonería especial, que bautizó con el nombre de Rito Espejo. Cagliostro, Gran Maestro de esta flamante secta, que no tardó en tener ramificaciones en Alemania e Inglaterra, creó poco después el Capítulo Femenino de la Orden, (Pasa a la Pág. 63.)

CAGLIOSTRO

(Viene de la Pág. 62.)

en el que figuraron muchas de las más notables mujeres de la época.

Su prodigioso encumbramiento, la posesión de cuantiosas riquezas y la vida cómoda y regalada de que disfrutaba, no bastaron, sin embargo, a hacerle olvidar sus primitivas aficiones: el antiguo Hermano de la Misericordia no había dejado de ser el ladrón y falsificador de Palermo; y habiendo cometido la imprudencia de mezclarse en el escandaloso asunto del Collar (el chantaje más descarado que recuerda la Historia) en connivencia con el Cardenal de Rohan y la intrigante Condesa de La Motte, Cagliostro fué encerrado en la Bastilla, de donde logró salir algunos meses después, aunque bajo la condición expresa de no volver a poner los pies en Francia.

Refugiado en Londres, pasó más tarde a Roma; y allí terminó miserablemente su prodigiosa carrera, en el mes de Agosto de 1795, en una mazmorra del castillo de San León, donde la inquisición le reclusó, tras breve proceso en el que fué sentenciado a muerte, bajo la acusación de francmason e iluminado.

En cuanto a la infeliz Lorenza, acusada de complicidad en todos los actos punibles realizados por su marido, fué condenada a prisión a perpetuidad en la cárcel de Santa Apolonia, donde murió, en 1796.

Hay que advertir en que, si se miran bien las cosas, debemos felicitarlos de que nuestros modernos códigos sean menos severos que los antiguos, en la calificación de ciertos delitos, iguales o semejantes a lo que ocasionaron la ruina de Cagliostro; porque, de no ser así, sería preciso edificar nuevas cárceles para los charlatanes delincuentes y nuevos manicomios para los incontables papanatas que, tan crédulos como los de la corte de Luis XVI, conmulgan, en pleno siglo XX, con las mismas absurdas ruedas de molino.



El Aceite 3-en-Uno no debe faltar en ningún hogar. Conservará todos los mecanismos en perfecta condición, librará de chirridos molestos y evitará el desgaste innecesario.

Use 3-en-Uno frecuente y liberalmente para aceitar máquinas de coser, limpiadoras de succión, ventiladores, bisagras, cerraduras y pasadores, bicicletas, patines, herramientas, etc. También para lustar metales, limpiar y pulir muebles finos, madera labrada, pisos, linóleo y hule.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armatorias, farmacias, y bazares, en frascos de tres tamaños y en aceites y manabitas.

GRATIS:

Pida una muestra liberal y un Diccionario de uso; ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Londres y Nueva York

Representada por

STARKS INCORPORATED
Rep. del Brasil 50, P. O. 2537.
Habana, Cuba.

FLY-TOX

MATA LA
POLILLA
No Mancha

No hay más que un FLY-TOX
(El del Boticón Azul)

Su Espejo Le Dirá Bonita



EN EL PROXIMO NUMERO

La Dama de Monsoreau

LAS MUJERES ALEMANAS

La señora Lotte Garnicn, ex-miembro del Landtag prusiano, en un discurso pronunciado en la escuela superior de mujeres de Berlín, manifestó que más de once millones y medio de mujeres alemanas se ganan actualmente la vida, constituyendo un ejército de trabajadoras que representa más de la sexta parte de toda la población de Alemania.

Han contribuido a este rápido aumento las necesidades pecuniarias, la dificultad cada vez mayor de encontrar maridos, combinadas con el anhelo de independencia. La racionalización del trabajo casero ha desempeñado también su papel, dando a las mujeres más tiempo para otra ocupación.

Cerca de cinco millones de las trabajadoras se dedican a la agricultura y un millón trescientos quince mil al comercio e industria. Hasta en las rudas labores de las fábricas de hierro y acero hay ciento cincuenta mil empleadas. A la educación se dedican 119,000, y a enfermeras y a obras de beneficencia, otras tantas.

EMBELLEZCA SUS PESTAÑAS CON

Vigorlash

Las Riza y Las Hace Crecer
International Drug Store Co.



GRAN VINO
GOLIATH
RECONSTITUYENTE

ACADEMIA Y COLEGIO "MORALES"

(FUNDADO EN 1893.)

AVENIDA DE MENOCAL 102 (INFANTA)

Clases diurnas y nocturnas. Primaria y Secundaria. Escribanía. Clases de Comercio, Teografía Práctica, Aritmética, Mecánica, Alfabeto, Teografía e Inglés. Manuscritos en un mes. Enseñanza total. Clases de trabajos de oficina y diversos sistemas de máquinas de escribir.

Paginas, matita y tarcia paginas y otros.

TELEFONO U-3736.
HABANA.



PIENSO BALANCEADO "LIORIO"

Para ganado vacuno, caballo y cerdo.

Alimentos de aves en general
COMPANIA FORRAJERA
LIBRERO

ARBOZ SECO Y PENALVER.
TELEF. U-2116. HABANA.



¿Se fatiga fácilmente? Tome

EMULSION
de SCOTT

DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

QUINA
LAROUCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO
EN LOS CASOS DE:

DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO
COINVALESCENCIA
FIEBRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA
COMAR & CIA
20, Rte des Fossés St. Jacques - PARIS.

PALACIO

OFRECE A SUS AMIGOS Y CLIENTES, SU NUEVA CASA, COMPOSTELA 47, TELEFONO A-6342, DONDE ENCONTRARAN COMO SIEMPRE—BUENOS PRECIOS, SERVICIO Y APARATOS DE RADIO DE CALIDAD.



VICENTE PALACIO

TAMBIEN TENEMOS EL FAMOSO PATHE BABY.
PIDANOS DEMOSTRACIONES Y PRECIOS.



La celebre harina alimenticia LA FOSFATINA FALIÈRES

que da a los niños a partir de los 7 u 8 meses la fuerza y la salud, es, además, el alimento perfecto de los anemidos, ancianos, convalescientes, a causa de la facilidad de su digestión y de sus virtudes fortificantes,

Eligir la gran marca registrada FOSFATINA FALIÈRES de fama universal y desconfiar de las imitaciones

Farmacias y casas de alimentación. — PARIS.

Especialistas en Bragueros de todas clases Fajas abdominales para descenso del Colon, así como otra que su médico le prescriba.

SUCESORES DE M. MON Y CIA.
O'REILLY NUM. 73.
Teléfono M-1475.



W-A-M
FOTODUPLICACIONES
STUDIO
O'REILLY
90

PRENTE A FRENTE

(Viene de la Pág. 37.)

—Oiga; esto es serio. Se acabó el juego.
—¿Y qué?
—¿Qué?...
—Avanzó hacia ella como si fuese a pegarle. Y rostro contra rostro, los ojos en los ojos, las manos temblorosas, mordió las frases atropelladas:

—Que se acabó; que ahora mismo vamos a aclarar esto... ¿O es que te figuras que soy algún muñeco?... No creas que vas a burlarte...

Ella no se movía. A medida que las bruscas palabras saltaban de la boca del hombre, abría los ojos, deslumbrada a un tiempo por la revelación inesperada y el espectáculo de la brutalidad masculina. ¿Qué salvaje! ¿Un poco más y le pegaba. Pero estaba bien... Era él—un hombre—. Y un apetito animal de dominio le subió de pronto desde lo hondo de la subconciencia. ¡Tenlo, poseerlo para siempre! Sentir cruji sus huesos bajo sus brazos—verle hacerse pequeño en su regazo, como una criatura!

Sentíase grávida, plena, como la fruta madura próxima a desprenderse de la rama: la caída inminente, sólo aguardaba la mano alerta que se interpusiese. Interrogó casi en voz baja:

—Bueno, ¿qué quieres?
Pero él no era más que un hombre y no comprendió. Saltó sobre ella, sobre el bulto—abiertos los brazos en largo ademán de codicia. Fue tan inesperado que cuando ella quiso reaccionar, esquivarle, era tarde: los brazos de él encerraban en estrecho contacto, y sus manos invadían su carne alarmada...

Debióse, no obstante; intentó desasirse—no por pudor sino porque, realmente, era sofocante el abrazo del hombre. Pero, ¿qué creería el muy... salvaje que pretendía? ¡Uf!... ¡La iba a ahogar! Luchaba—mas era feliz. Si no hubiese sido por que ello habría atraído la atención de los que estuviesen cerca, que acudirían y lo verían todo... En fin; si no hubiese sido por el ruido, haber gritado su júbilo de haberse encendido su brazo de ver quebrantada aquella imposibilidad porque le fuera odioso... Pero ¡cómo apretaba! ¡Ah, no! Y con supremo esfuerzo, logró desasirse.

Quedaron frente a frente, una vez más, anhelantes. Ella quiso abrumarle.

Rehaciéndose, mientras con mano rápida reparaba el desorden del traje, irguióse cuán alta era y le midió. Comenzó glacialmente:

—Es usted un...
Mas el comentario espontáneo se abrió paso, atropellando las frases convencionales:

—¡Qué bruto!
La voz le oscilaba entre la admiración y el reproche, y él abrió como acicate sobre el hombre. Saltó de nuevo, defendidas las manos como garras hacia la carne inmundicia. Y ella se defendió, esta vez sinceramente—casi cómica ante la insistencia del bruto. Alta y robusta, le agarró sólida y firmemente plantada sobre sus piernas, y de un brusco empujón le echó a rodar como un pelele... ¡Ah, el bofetazo de las vequiquias! Ah, estaba sobre la alfombra—testimonio jadeante de su victoria, tema para la fácil alegoría de la virtud triunfante... Podía—debía llamar; que lo vieran...

Y no lo hizo. En vez de ir hacia la puerta, fué hasta él, arrodillándose a su lado. Y la boca que iba a publicar su vergüenza, se abrió para interrogar con voz en que temblaba no se sabía qué oscuro significado:

—¿Te has hecho daño? No es nada, ¿verdad?...

Lo que temía llegó. Una mañana, descubrieron desde la barca, tres talúas y un bigatín fuertemente armados. Eran los piratas mahometanos tan temidos.

El vidamo de Krosdec llamó a todos sus hombres a los puestos de batalla y se dispuso a sostener valientemente una lucha, de la cual podía prever que las consecuencias serían fatales para el pabellón fardelizado.

Los berberiscos estaban demasiado cerca para que pudiera entablarse un combate de artillería. Apenas los franceses habían empezado a preparar sus cañones, cuando los piratas alzaron los flancos de la embarcación y se metieron dentro.

Después de los primeros choques, el vidamo de Krosdec, herido, reunió a su alrededor lo que quedaba de su tripulación y se preparó para vender cara su vida. Pensaba con dolor en la triste suerte que le esperaba a su joven esposa, cuando la voz de pie frente a él. La muchacha tenía en sus manos una pistola con la cual mataba hombres a diestro y siniestro.

El vidamo y el caballero se abrieron camino hacia ella y le llevaron, con la expresión de su admiración, sus últimos homenajes.

—Yo imagino, señor vidamo, que estamos bastante mal—dijo la muchacha—. Pero dígame: ¿no tiene usted, en el fondo de la barca, buenas y sacras provisiones de pólvora que usted lleva a Marruecos, para el Sultán, y cuya cantidad me tenía inquieta?

—En efecto, noble señorita—dijo el capitán.
—Pues bien, señor vidamo, me atrevo a creer, aunque la religión prohíba la muerte voluntaria, que nos sería mejor que alguien de nosotros lanzara un tiro en medio de toda esa pólvora. Oportuna que es esta una buena ocasión de presentarse ante Dios en numerosa compañía.

—Es una idea magnífica, noble señorita, y digra de la hija de un valiente marino. Uno de nosotros lo hará. Será un grandísimo honor para nosotros morir en tan graciosas y valientes compañías.

En ese momento, el joven vizconde de Ruys de Peyrache, con sus mejillas rosadas ennegrecidas de pólvora y su... de satin risa-pera ensangrentado y roto, saludó al capitán:

—¿Me hará usted el honor señor vidamo, de autorizarme para ir a lanzar el tiro en medio de la pólvora, con sus mejillas rosadas, ennegrecidas de te y no soy hábil en manejar el sable ni la pistola. Creo sin embargo, que si no he hecho blanco en todos los musulmanes a los que les he disparado, lo mismo no pasará con un barril de pólvora.

—Vizconde—exclamó M^{re} Augusta Adelaida—antes de ir, venga, que quiero darle un beso. Lamento mucho morir tan pronto, pues si es verdad que no hubiese querido llamarme la condesa de Reuilau, en cambio, hubiera querido ser, con orgullo, la vizcondesa de Ruys de Peyrache.

Los dos se besaron y se abrazaron mientras el combate prolongaba a su alrededor su estruendo infernal. Luego el vizconde desapareció, con sus pistolas en la mano, para no volver más.

Unos instantes después, resonó una detonación formidable. Parcía que mil volcanes desencadenaban su furor.

Cuando los oleajes, levantados por explosión, se apaciguaron, casi todos los franceses, salvados por haberse refugiado en el castillo de atrás de la embarcación, flotaban sobre el agua. Todo el mar, alrededor de ellos, estaba cubierto de sangre y lleno de restos informes y de cadáveres de un aspecto horrible.

En medio de ese desastre, los naufragos encontraron una chalupa casi intacta que flotaba con la quilla al aire. Pudieron cogerla, la viraron, la vaciaron, le ajustaron un pedazo de lona y el capitán de Krosdec tomó el timón.

—¿Dónde vamos—preguntó la noble señorita María Augusta Adelaida, con la voz tan serena como si no hubiera pasado nada—?

—A Marsella, señorita—respondió el marino bretón.

—¿No le decía yo—respondió Adelaida—que no quería ir a Marruecos?

Llegaron a Marsella el 15 de Julio. Adelaida quiso llevar luto por su novio, el vizconde de Ruys de Peyrache, y así lo hizo.

Al cabo de dos años, volvió al mundo y dieciocho meses después, se casó con el barón de Uins, de una noble y ruda familia de soldados provenzales.

Adelaida y su esposo murieron en 1721, en una epidemia que hubo en Marsella.

Juan T. SAMAT.



Deléitese con el rocío Mavis

Fresco como el rocío pero de efectos más duraderos. Polvéese con el talco italiano boratado Mavis y quedará maravillada de cómo un talco pueda dar tanto confort, tanta frescura. Comprélo usted hoy en su envase rojo y libérese del calor y de la humedad durante un verano más.

V. VIVAUDOU, Inc.
Paris N. York

**TALCO
MAVIS**
DE VIVAUDOU

Talco "orchée de Chine. Poudre sans eau, finísimo talco. Le encantará su perfume de n. rosas. París.

Compañía Valbu de Cuba
CALLE 77.
Habana
S. A.

Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00
Caja redonda con tapa para el baño \$1.00

"LA CASA LOPEZ"

LIQUIDACION PERMANENTE DE MUEBLES

Preciosos juegos de cuarto en varios colores con decoraciones artísticas desde \$9 por un hasta 200 pesos; juegos de comedor de las últimas más modernas desde \$30 hasta \$250; juegos cuarto 3 cuerpos con 9 piezas de cama desde \$200; sillones de mimbre desde \$7; camas de hierro desde \$6. Tenemos gran surtido de lámparas desde \$2 a \$100. Escaparates desde \$15, con lunas desde \$25. Cierres a \$0.2. Mesas de noche a \$3 e infinidad de objetos; en una palabra: todo lo que abarca el gusto. También hacemos VENTAS A PLAZAS muy cómodas sin fiador, hacemos cambios de muebles y los recibimos a cuenta del pago. Alquilamos toda clase de muebles cobrando muy módico precio. Por \$40 y \$65 al m. nos amueblamos su casa con tres juegos: sala, comedor y cuarto.

Una visita a esta Casa y ahorrará dinero.

BELASCOAIN 76-D. ENTRE POCITO Y JESUS PEREGRINO

Pida informés al teléfono U-4541.

LA ENMIENDA PLATT PUEDE Y DEBE SER SUPRIMIDA

Si usted quiere saber COMO y POR QUE, lea el interesante folleto recién publicado "LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT". Al recibo de 20 centavos en sellar de correo se enviará inmediatamente un ejemplar de ese folleto de palpitante actualidad. Escriba a José A. Giralte—Luz Caballero 5 entre Sta. Catalina y Milagros—La Habana, Cuba.

Corazón de Hielo

Criolla

LETRA Y MUSICA DE CARLOS RAFAEL HERNANDEZ

Tempo de Criolla

Piano introduction in 6/8 time, featuring a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes in the right hand and a steady bass line in the left hand.

Vocal line: Yo he querido soñar la vida mía como ves que su
 piano accompaniment: Provides harmonic support with chords and a walking bass line.

Vocal line: preña de mi amor... pero he visto borrarse día por
 piano accompaniment: Continues the harmonic accompaniment.

Vocal line: día... dese cuando bajó su color...
 piano accompaniment: Accompanies the vocal line.

Vocal line: lindo su color... Hoy que he visto que buso la sal...
 piano accompaniment: Accompanies the vocal line.

Vocal line: yo me a sonaba que me cierras la brasa... que me nos es po-
 piano accompaniment: Accompanies the vocal line.

Vocal line: rar me yo podía... *pp* de la que tu me de prelo el co-ra-
 piano accompaniment: Accompanies the vocal line.

Vocal line: zón... zón...
 piano accompaniment: Accompanies the vocal line.

LOS ULTIMOS TRIUNFOS DE LA PELICULA SILENCIOSA

(Viene de la Pág. 38.)

le piensa seguir su rumbo, ajeno a todo. Pero el Destino está allí para impedirlo. Ganándose en el río antes de partir, se enfrenta al salir con la mujer sentada en una roca. Y surge el drama arrebatador interesantísimo, del bien y el mal en lucha de potencia a potencia.

En la otra obra "Cristina", es la protagonista Janet Gaynor con Charles Morton, Rudolph Schindler, Harry Cording y Lucy Dorraine. Janet Gaynor, la siempre diversa y siempre delicada heroína de "El Séptimo Cielo", "El Ángel de la Calle", "Amáncese" y "Cuatro Dablos", aparece en "Cristina" en uno de los papeles que tal vez cuadran mejor a su temperamento.

La obra se desarrolla en Italia y está basada en la tradición que ordena que cuando un nombre pide a una mujer en matrimonio los novios han de pasarse toda una noche sentados frente a frente a una mesa, sobre la que arde una vela encendida.

Si la vela se consume hasta el final es señal de que el matrimonio se celebrará y será feliz, pero si se apaga antes de consumirse no se efectuará el matrimonio y sobrevendrán grandes dolores.

Tales son las dos obras, después de cuyos éxitos la Fox ha decidido dar por terminada la impresión de películas silenciosas, sin preocuparse al parecer del mercado de Hispano América.

Uno de sus directores con el de Inglaterra, el Canadá, Australia y Nueva Zelanda y añadió, que no le interesaba en los países de habla española ninguna propaganda de la grandiosa producción habida ya con el título de "The Black Wacht", ("La Guardia Negra"), estrenaron últimamente en Nueva York, siendo considerada por la crítica y el público como la mejor película del año.

Más tarde, no obstante, parece que se van rectificando estas afirmaciones rotundas y se tiene en perspectiva no solo la película hablada en español e interpretada por artistas hispanos, sino la continuación de las silenciosas, preferidas aún por una gran parte del público.

"The Four Feathers" ("Las Cuatro plumas") que actualmente se exhibe con gran éxito en el Criterion, es una buena prueba de que la película silenciosa no ha muerto.

"Las Cuatro plumas" es la más espectacular de todas las películas que ha producido la Paramount, desde "Aias", y ha sido dirigida por Ernest B. Schoedsack y Merian C. Cooper, productores de "Grass" y de "Chang".

La obra está basada en una novela inglesa y es la historia de un oficial del ejército británico al que por cobarde, le son enviadas cuatro plumas blancas, una por su novia y tres por sus más íntimos amigos, como signo de desprecio por su falta de valor.

Las 14 años llevadas a cabo por el muchacho en África, para poder devolver las cuatro plumas a los donantes, constituyen la obra, una de cuyas escenas más importantes es la de un gran rebaño de hipopótamos que, en terrible avalancha, se arrojan al río desde la ladera.

Seguirán, pues, haciéndose películas de todas clases, para los diversos gustos de los aficionados, y se impondrá para los pueblos hispanos la película hablada en español, porque los mismos pueblos lo exigirán con razón sobrada.

Así lo ha hecho México, donde al estrenarse "The Singing Fool", con el diálogo en inglés, se publicó en la primera página del diario "Evolution" un editorial iniciando una campaña de prensa, en la que se incluía la publicación de innumerables cartas recibidas de los lectores, quejándose de que la exhibición de películas habladas en inglés en los países hispanoamericanos, no era más que un nuevo atentado de los Estados Unidos para "americanizar" a Hispano América.

Procedimiento, gracias al cual, según dijo uno de los principales productores norteamericanos, se entenderían las películas habladas en inglés, en todos los países de la América Hispánica, en menos de cinco años.

Los diarios mejicanos solicitan la cooperación de todos sus colegas del Nuevo Mundo para excluir de los diversos países las películas en inglés.

Conformándose con seguir entre tanto afiliados al partido de los "silenciosos", que no son los menos, hasta ahora.

Nueva York, Septiembre de 1929.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Acógida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por
PRENSA ILUSTRADA DE CUBA, S. A.
Fundada en el año 1908 y dirigida
hasta 1926, por
A. JUEL A. QUEVEDO

DIRECTOR:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

DIRECTOR ARTÍSTICO:
PEDRO A. VALER

ADMINISTRADOR:
ANTONIO L. BAHAMONDE

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA ARIAS, entre Trocadero,
Núms. 89-91-93,
Calle y Telegrafos:
PRENSA CUBA.

Apartado de Correos Núm. 2169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00.
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY.

Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4,
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTES:—No se devuelven originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

¿Padece su esposo de indigestión?

Nada causa más rápidamente disturbios en el hogar que un ataque de indigestión, y nada hay que haga desaparecer la indigestión que la Magnesia Bismutada. Ningún hombre puede estar de buen genio, ser amable y tener el entendimiento claro, cuando está padeciendo constantemente del estómago a causa de los ácidos, gases y dolor después de comer. Si su esposo sufre del estómago, ni le diga ni lo tenga bastante, ayúdalo a recobrar su bienestar procurando que tenga siempre a mano Magnesia Bismutada (en polvo o en pastillas). Una cucharada de polvo o dos pastillas en un poco de agua tomada después de cada comida neutraliza instantáneamente los ácidos de su estómago, que son la causa del mal, y él podrá comer con gusto y sin temor a la indigestión. Magnesia Bismutada es una forma especial de Magnesia que la tomará millones de parnasos para neutralizar la acidez del estómago y disminuir rápidamente la indigestión. No se confunda con leche de Magnesia, Carbonato, Citrato ni otros preparados de magnesia. Insistamos en obtener Magnesia Bismutada. Su acción es segura, rápida y eficaz, y puede obtenerse a muy poco costo en cualquier botica bien acreditada.

MEDICACIÓN ALCALI
PRÁCTICA Y ECONOMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

EL NUEVO ASPECTO FORESTAL DEL PASEO DE MARTI

(Viene de la Pág. 39.)

El Paseo de Martí está vestido de gala y los viajeros que irrumpen por la puerta de la Habana, ven aquella paraíela oscura que zigzaguea en un suave vals al conjuro de la brisa y sugiere un camino nuevo, el alma superior de la ciudad que marcha apresurada pero segura, hacia derroteros inmarcesibles. Todo lo duele el hombre... ¿será verdad? Pero en cooperación con la "hermana mayor", la Naturaleza. Sin ella, no se puede marchar afortunadamente. Los laureles recogen en sus antenas un aliente fortalecedor, purificador, que se va deslizado en los glóbulos y dinamizando el espíritu a la par que serenándolo. Ante la perenne revista de sus follajes, cuando pasa reflexivo el paseante, siente un abrazo invisible, maternal, consolador, reconfortante. Canta en lo interno una voz en idioma mudo y universal. Mira a su alrededor y le parece que su amada ciudad de la Habana, por conjuro aladinesco, se ha transportado a regiones superbas donde no existe lo pobre y lo mezquino: son los laureles que irradian su mensaje, descorren las cortinas del alma para que vea el infinito de brillantes horizontes.

—Yo soy el alma de Natura que vela por tí—le dice la voz—, ya que me alejaste de la libre soledad de los campos y me has aficionado a esta nueva vida, donde soy mejor cuidado, yo te corresponderé vigilando tus pulmones y tu alma. Pero no te dejes llevar por la soberbia hasta pretender que eres superior a nuestra hermana-madre. Mirame como algo más que un objeto de lujo, un dormo burgués de la ciudad para deslumbrar a los extraños...

ELOGIEMOS EL ENTUSIASMO

El entusiasmo es la mejor espada para el combate de la vida.

Porque la vida no es una ciencia sino un arte; hay que sentirla en vez de razonarla.

Para vivir es preciso, ante todo, sensibilidad. Estamos llenos de fórmulas y de abstracciones; nuestra filosofía es una escuela de falacia y orgullo; ahogamos las sencillas verdades bajo un turbión de palabras engañadoras y abandonamos las fuentes eternas de la alegría, los bienes fundamentales.

La vida es buena o mala, triste o alegre, según el cristal con que se mira. ¿Por qué mirarla con ojos turbios?

Ni aun el dolor merece desdén o rebeldías, ya que es la fuente del amor eterno.

Cuando seguemos al fin de la jornada, de la breve jornada de la vida, nuestro mejor tesoro será el recuerdo de las lágrimas, de las divinas emociones que han ruidido nuestros nervios y abrazado nuestras mejillas y arrancado al alma una chispa de luz. "El único bien que me queda en el mundo, ha dicho un poeta, es el haber llorado alguna vez."

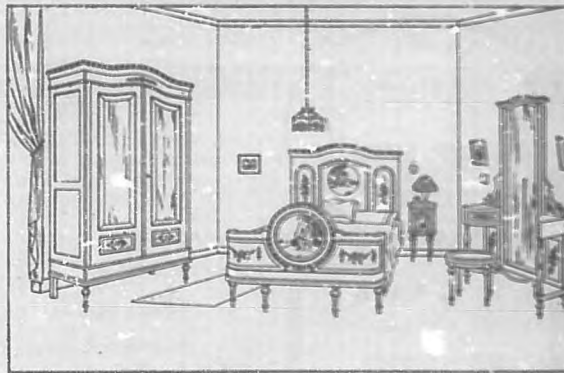


JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE

Es el jabón más propio para la cara y las manos. Su fragante espuma es tan deliciosa, que al pasar sobre la piel os hará limpiarla la acaricia y la deja suave y hermosa. Perfume exquisito.

Compre sus Muebles en Angeles 14

Juegos de cuarto desde \$15 de entrada a \$7 mensuales.



Agradeceremos su visita.

ANGELES 14. TEL. A-7551.
VICTOR NOSTE Y CIA.



AGUA MINERAL
SANTA ANA
50 centavos el botellón de 5 galones.

OFICINAS:
OBRAPIA NUM. 33.
TELEFONOS: A-6526 y A-9708.
HABANA.



Si Pudiera Ud. Verse por Dent.

SI LA gente pudiera ver el interior de su organismo mediante algún instrumento científico o de magia, sin duda que podría cuidar mejor de su salud.

Todos vivimos de día en, dir, sin ocuparnos del maravilloso mecanismo de nuestro cuerpo. Comemos condimentos indigestos e irritantes; bebemos frecuentemente con exceso y nos dravelamos a menudo... busamos de nosotros mismos sin consideración y sólo cuando nos vemos víctimas de una enfermedad atendemos a las exigencias de nuestro descuidado cuerpo.

¡Cúpese Ud. de su Salud Durante un Mes!

Hay una manera de contrarrestar estos abusos. Una cucharadita de Sal Hepática disuelta en un vaso de agua todas las mañanas, como un baño interno, que limpia el canal alimenticio, estimula el hígado e impide las molestias de la constipación.

Sólo los que han tomado Sal Hepática aprecian sus efectos estimulantes. Pruébela Ud. durante tres o cuatro días y no dejara de notar la mejoría. En un mes, será Ud. otro.

Sal Hepática tiene fama mundial y puede obtenerse en cualquier farmacia, en dos tamaños: grande y pequeño.

SAL HEPATICA

URHAM

El Alma de la Navaja
es la Hoja
Acero Suco
Templadas
a Prueba de Aceite
Plas
Cónovas
A Prueba
de Cabello



Faquete de 5 Hojas 50c
De venta en todos los
establecimientos de cate-
goría y en todas las vidri-
etas de tabaco por toda
Cuba.



ASMA

El remedio HIM-
ROD para el
Asma ó alivio
instantáneo. El
remedio clásico
por más de 60
años.

Enteodreguería
y Lítica.
Remedio de
Himrod
PARA EL ASMA

¿DE DONDE NACEN LAS LEYENDAS?

Las leyendas orientales son el origen de la mayoría de las otras leyendas que pasaron a Grecia y después a Roma y de estos países a las restantes naciones occidentales, donde son gala de su literatura.

En los poemas de Walmiki, como en los recitados sin autor conocido que circularon en la India, encontramos todos los elementos (candor, sencillez, amor, exaltación descriptiva), imágenes donde entran elementos de un primitivismo infantil.

En las leyendas, donde ya el elemento fantástico entra, dando intervención a seres sobrenaturales, a acontecimientos donde juega por mucho la acción de lo misterioso, fueron narradas en los campamentos donde los guerreros se reunieron, en las tiendas de los pastores nomadas... Y así fueron pasando de país en país, después, usando de ciertos accesorios pocos fundamentados para la esencia de la narración y adquiriendo otros caracteres que el locanismo de los países adonde llegaban les imprimían.

Investigaciones modernas comprueban el origen oriental de las leyendas que hicieron las delicias de Occidente. E igualmente de casi todas las fábulas que, pasando por Grecia y Roma, tomaron carta de naturaleza en Occidente.

Con ciertas variaciones, las leyendas que cantan el amor (princesas encantadas, paladines que van en busca de la amada cautiva, que vencen a seres sobrenaturales, etc.), son originarias de Oriente, de donde vino toda la serie de piezas y de elementos literarios que, con variaciones, seguirán siendo el núcleo de hermosas páginas literarias en casi todos los países.

PENSAMIENTOS

A menudo no vemos en la fisonomía de las gentes sino los sentimientos que les inspiramos, y la persona que halla a todo el mundo desagradable arriesga mucho a encontrar en la sociedad un espejo.

La envidia, como la llama, enciende todo lo que se cierne sobre ésta sin poderla alcanzar.

MENTHOLATUM
¡Ay! Me Quemé!
El Mentholatum es un excelente remedio para quemaduras, alivia el dolor y evita la formación de ampollas e infecciones. Sin igual para torceduras, contusiones, dolores neurálgicos, catarros etc. Exija el legítimo.

A Base de Mentol, Alcanfor, Eucalipto, Aceite de Eucalipto, Aceite de Anís, Aceite de Glicerina, Cera Parafina, Petrolato Alba.—M. R.

Carabaña

EL PURGANTE UNIVERSAL



Antes y Después de Torcer las Saludables PILDORAS ORIENTALES. Adón la mejor (fuerza) orgánica... (text partially obscured)

MAXIMAS

Cultura es algo que reciben los más, propagar muchos y por eso muy pocos.

Sátiras que el censor entiende están bien prohibidas.

Las buenas intenciones carecen de valor. Dependen siempre de quien las tenga.

La ciencia es el análisis espectral. El arte es la síntesis de la luz.

Gentes que han bebido por sed de saber, son una plaga social.

Parecer tiene más letras que ser.

Hacer carrera es montar un caballo que lleve sin jinete a las puertas de la eternidad.

Si una frase, no obstante una errata, sigue teniendo sentido es señal de que carece de pensamiento.

Quien escribe, para ostentar saber no de tener memoria, y por consiguiente ha de ser un asno. Si le ayudan la especialidad y las fichas de un archivo, es entonces un estafador.

La frase es la pechera almidonada de una opinión normal y consistente.

Los que saben muchas cosas pueden creer que la finalidad del trabajo del ebanista consiste en sacar virutas.

El mundo está sordo a fuerza de credencias. Lengua la convicción de que los acontecimientos ya no sobrevienen, sino que los él los trabajan solos. O que los acontecimientos terminarían si los clisés se destruyeran. Las cosas están desnaturalizadas por las palabras. El tiempo, atiborrado de frases.

El Diabolo es un optimista si cree que le será posible hacer peores a los hombres.

La gente de nuestro tiempo se compone de dos clases de hombres: de unos que dicen que no a cual lugar se ha descubierto una ciencia, vicio, y de otros que lamentan haberse enterado de las señas demasiado tarde.

El diccionario enciclopédico tiene sobre el que todo lo sabe la ventajita de la dignidad orgullosa. Se mantiene reservado, y no da más que aquello que se le pide. Se limita a contestar a la pregunta: "¿Cuándo nació Aménhotep?" Pero el omnisciente sigue hojeando y al punto se entera sobre la Amiba, el Amperómetro, el Aficionado, la Anfoteroplopija, la Aminta, bebida de los dioses indios; el Amschaspand, del cual han salido las mayores luminarias de la religión persa; el Amichir, que es, como se sabe, el sexto mes del calendario turco, el Amuleto, en árabe "háma" la Amigladina substancia de almendras soluble en agua con amulsina... etc. etc. y está en disposición de cortar ya por Anaxágoras, cuando venía lo más interesante. ¡Y aún hoy quien se queja!

KARL KRAUSS



sólo se mantiene quien cuida a tiempo su salud evitando los grandes y pequeños vicios y haciendo una vida sana. Los que no pueden dedicarse a regulares paseos y deportes no raras veces sufren de una retención de ácido úrico en su organismo que da lugar a gota y otras enfermedades análogas.

Sepa Ud. que es reconocido por todos los médicos que el Atophan elimina de manera sinigual el ácido úrico, mitiga la inflamación y los dolores.

En todo el mundo es considerado como el antirreumático más eficaz y libre de efectos nocivos sobre el corazón y los riñones el

ATOPHAN Schering



RUBINAT LORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE
SE VENDEN EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

Contra las irritaciones

Rocie usted el lugar irritado con talco Johnson's. Esto calma la comezón y le quita al nene toda molestia. Es un talco boratado puro y fino, anti-irritante y sanativo que se prepara del mejor talco que se conoce, sin agregarle estearato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los tiernos pulmones del nene.

¿Cuántos años hace que el nombre Johnson & Johnson le merece confianza? Este nombre es su garantía de la suprema calidad del talco Johnson's.



Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resecar el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.



ESTOS SON PRODUCTOS DE

Johnson + Johnson

LA FIRMA DE CONFIANZA



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL". Bouquets para novia y ramos de tornaboda, desde \$5.00 al de mejor calidad.

Cestas de mimbre. Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$5.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a la más valiosa.

BanJeras, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y artes patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en coronas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cojines y Columnas tronchudas, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sudarios para colocar sobre el féretro, ofrenda muy fúnebre y del mejor efecto, desde \$30.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y escogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGA SUS PEDIDOS POR TELEFONO

JARDIN "EL CLAVEL"

ARMAND Y HERMANO

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7937, F-3587.

GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ-MARIANO.

REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

EL PASADO NO MUERE

(Viene de la Pág. 75.)

"Yo, Fabiano Valescure, sano de cuerpo y de espíritu, bago de mi fortuna que asciende de aproximadamente a doce millones, dos partes iguales. Una de ellas quiero que sea para María Marcelot, en recuerdo y en reparación del pasado; la otra, que sea para mi primo Thivollier, a condición de que encuentre a María Marcelot en el plazo de un año después de mi muerte. La suma de un millón será puesta a su disposición para que realice su trabajo. En caso de que mi primo Raimundo no encuentre a María en el plazo fijado, toda mi fortuna será consagrada a la fundación y al sostenimiento de una casa de retiro para los artistas cinematográficos, siguiendo las condiciones estipuladas en un pliego cerrado depositado en las manos de la señora Besnard, mi notario, para ser abierto un año después de mi muerte.

Yo deseo que mi primo Raimundo Thivollier sea el director de esa casa con un sueldo de cincuenta mil francos al año. Esto ocupará de manera inteligente su ociosidad."

—Recorrí la América durante un año— agregó Raimundo—. He hecho lo imposible, como puedes suponerlo, para dar con María Marcelot, pero en vano, pues es probable que María Marcelot no haya puesto jamás los pies en América y que mi primo haya sido víctima de una ilusión. Y las rebuscas practicadas en Francia no han sido más felices. A partir de mañana, seré pues, director de una casa de retiro para las bellezas fotogénicas marchitas. ¿No es verdad que el cine es un magnífico invento?

Raimundo se echó a reír, cogió una botella de champán y llenó las copas.

—¡Beban, chiquillas!

Las dos mujercitas se habían dormido. —No la despertemos—murmuró mi amigo—.

Están sin duda soñando que le hacen la competencia a Gloria Swanson, pues ahora todas las muchachas están locas con el cinematógrafo. ¡Sería curioso que a los veinte años yo las tuviera como pensionistas!

Después, Raimundo depositó un beso en la cara de cada una de las muchachas. Luego empujó la puerta del salón y el jazz-ban! nos aturdió con su música brutal y enloquecedora.

PENSAMIENTO

La exigencia de que para apreciar el sentido y la belleza de una expresión es menester releerla, es por muchos considerada como vanidad pretenciosa o como una locura. ¡A tanto ha llevado la vulgaridad literaria! No puede representarse el lenguaje más que como expresión clara de una opinión. Se escribe "sobre algo". La pintura de brocha gorda no ha corrompido tanto el gusto pictórico como lo está el literario.

¿POR QUÉ TRATAR DE IMITAR ARTIFICIALMENTE LOS COLORES QUE FALTAN EN SUS MEJILLAS?

LA NATURALEZA SE LOS BRINDA A VD, SI SU ORGANISMO RECIBE LOS ELEMENTOS QUE LO TONIFIQUEN.

TODDY

ES EL ALIMENTO INDICADO PARA MANTERLA SALUDABLE Y LOZANA.

Tomese caliente como desayuno y merienda. Frío, como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

EL PASADO NO MUERE

¡ALFREDO! ¡Champán para todo el mundo—ordenó Raimundo Thivollier en el preciso momento en que yo entraba en el *Gypsies-Bar*.

Era cerca de las tres de la mañana. El estrecho y largo salón estaba lleno de una nube de humo tan densa que las luces parecían tamizadas y que nos asombrábamos que las estridencias del *jazz-band* no se hubiesen también atenuado.

A la orden que Raimundo acababa de lanzar, dos mujercitas, que estaban sentadas en una mesa cercana a la puerta, se levantaron, y una de ellas, empujando a la otra, dijo a Raimundo:

—Eres un hombre galante. Eres un buen muchacho. Te permito a mi compañera que te bese.

Una risa general se difundió, mientras que Raimundo abrazaba a las dos muchachas. En ese instante me vió.

—Llegas admirablemente—me gritó—. Le pago el champán a todo el mundo...

Pero es la última vez; mañana me será imposible hacerlo otra vez. Ven y siéntate a mi lado.

Hacia más de un año que yo no veía a Raimundo. La última vez que le apreté la mano, fué en el entierro de su primo Valescure.

Desde entonces, Raimundo había viajado, gracias, sin duda a la herencia del primo, y no me había escrito más que algunas cartas de New York y de San Francisco, y yo le reprochaba interiormente la indiferencia que durante todo un año me había mostrado. Parece que comprendió lo injusto que había sido, pues se bajó de su asiento, me cogió por los hombros y me dijo:

—Todo este ruido es insostenible; te invito en gabinete particular. Alfredo, súbenos champán al salón verde.

Un poco aturdido, me dejé arrastrar por mi amigo que, dirigiéndose a las dos mujeres que había abandonado por recibirme a mí, les dijo:

—Vengan, chiquillas. Sin mujeres, el champán me hace daño.

Veinte escalones, un corredorcito oscuro, una puerta que se abre, una mesa adornada de flores y de cristales, un diván, algunos

gestos precisos de un camarero y la locura rubia del champán en las copas. Raimundo se franqueó:

—Me alegro mucho haberte encontrado. Tengan, chiquillas, ahí tienen cigarros; siéntense como quiera, como si estuvieran en sus casas, pero déjenos charlar y sobre todo no toquen el piano.

Las dos mujercitas rieron, infantilmente. Raimundo, me miraba en silencio. Luego siguió:

—Yo había oído hablar de testamentos originales, pero nunca hubiera creído encontrar uno tan loco como el de mi primo Valescure... Figúrate, viejo, que este antiguo fabricante de pastas, cuya repleta persona parecía haber cogido de los productos alimenticios que lo enriquecieron, su blandura y su insipidez, era en realidad un descendiente directo de Manfredo...

Sí, como te lo digo; y vas a comprobarlo.

A mi viejo primo no le gustaba el teatro, pero hubiera pasado con gusto la mitad de su existencia en el cine. Un día que estaba sentado en una confortable luneta frente a la pantalla donde se desarrollaba un sombrío drama americano, *La vida de los demás*, fué asaltado bruscamente por la más violenta y más inesperada de las emociones que la vida le hubiera reservado.

El héroe de la película, un hombre de negocios neoyorkino, bajaba de su auto en la puerta de su casa, cuando una vendedora de periódicos, que pasaba por la acera, proponiéndole un diario, se había vuelto hacia el objetivo, ofreciéndole a mi viejo primo la visión de la cara que menos esperaba ver aparecer en tal cuadro.

Aquellos ojos largos y claros, aquella mirada de perro hambriento, aquella boca delgada y triste, aquel mentón redondo y hundido, aquella manera de andar... todo eso que se acercaba crecía, tomaba relieve, que parecía a punto de saltar de la pantalla, todo eso era María Marcelot...

Valescure, tendiendo los brazos, sentía ya un grato subirla a la garganta, cuando la imagen desapareció de pronto. Temblando de impaciencia, esperó que la



miserable silueta reapareciera en la pantalla, pero la película se acabó.

Mi primo fué a acostarse profundamente inquieto. María Marcelot, cuya imagen el aparato cinematográfico había puesto ante sus ojos, había sido su amante, veinte años antes.

Obrerita de una casa de modas, él la había seducido, imaginando que la fortuna le daba el derecho de hacerlo. Después, muy pronto, la había abandonado dejándole algunos billetes y no se había ocupado más de ella.

Y he aquí que María surgía ante él de la manera más extraña y bajo qué aspecto: el de una harapienta, muy distinta de la niña fresca que él había amado, pero no tan cambiada como no pudiera conocerla.

Fabiano Valescure no durmió esa noche, y el día siguiente, un cuarto de hora antes que comenzara la función, estaba sentado en uno de los asientos de la primera fila de aquel cine que le había proporcionado la resurrección de una de las innumerables facetas de su lejano pasado.

Sin abandonar su puesto, asistió a tres tandas seguidas, y tres veces vió animarse ante su vista, durante unos segundos, a un rostro amado en otro tiempo. Así estuvo haciéndolo hasta que *La vida de los demás* cedió su turno a otra película. Aquel día, Valescure le dió la vuelta a París en busca del cine que proyectara el drama, pues ya no podía vivir sin esa confrontación con su pasado. Pero esas rebuscas fueron vanas.

Mi primo trató de convencerse de que había sido el juguete de una ilusión y de que la pobre vendedora de periódicos no era María Marcelot, pero aunque esa hipótesis fuera verosímil, no pudo conformarse con ella. Buscó entonces la casa impresora de *La vida de los demás*, compró una copia de la película, hizo instalar una sala de proyección en su casa y todos los días durante varias horas desfiló infatigablemente por la pantalla la escena donde se silueta, enigmática y obsedante, la imagen de María.

Pero pronto, esa satisfacción platónica no le bastó más a mi primo que sentía confusamente al principio, e imperiosamente después, que tenía otro deber que cumplir: María Marcelot era desgraciada, esto era indiscutible, puesto que estaba obligada a vender periódicos en la calle o a representar pequeños roles anónimos en películas sin gloria. Ella era desgraciada y él era feliz. Debía, pues, buscarla y reparar los daños que le había ocasionado con su comportamiento con ella.

Merced a la casa impresora que le había vendido una copia de la película, Fabiano Valescure le escribió al director la escena de *La vida de los demás* y le pidió, prometiéndole

una recompensa importante, que le buscara a la vendedora de periódicos neoyorkina.

Tres meses más tarde, fechada en Hollywood, llegó la respuesta: La vendedora de periódicos de *La vida de los demás*, era una verdadera vendedora de periódicos de Broadway, que había sido imposible encontrarla, pues la película tenía tres años de hecha.

Mi primo estaba enfermo desde hacía algunas semanas cuando llegó esa respuesta que le dió el golpe de gracia. El murió murmurando el nombre de María y he aquí la copia del testamento que dejó:

Raimundo sacó de su cartera una hoja de papel que no contenía más que estas veinte líneas:

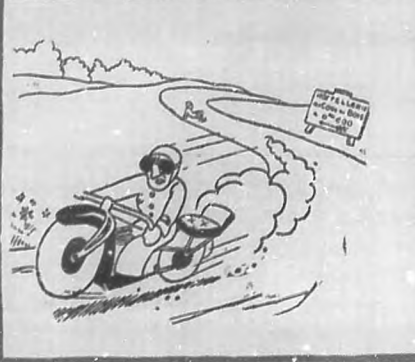
(Pasa a la Pág. 72.)



El alcalde.— ¿Dónde vive el Alcalde de Prumpton?
El guardia.— Pero si usted es el Alcalde, señor.
—Sí, ya lo sé. ¿Pero dónde vivo yo?



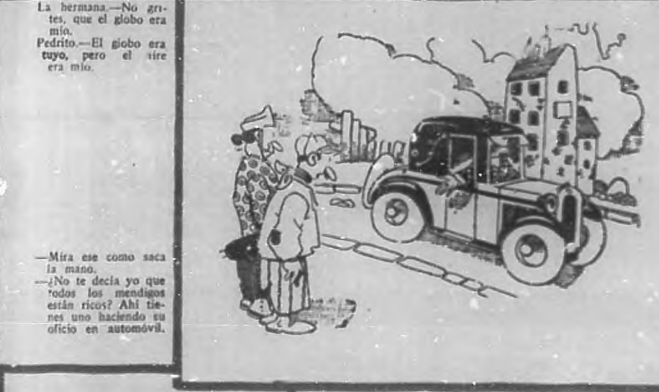
—Aguátate, querido; vamos a pasar otro bache.



La hermana.— No grites, que el globo era mío.
Pedrito.— El globo era tuyo, pero el aire era mío.



El protagonista.— Yo podría ir tan lejos al teatro, pero los actores no hablan más que de sus asuntos. ¿Qué puede eso importarme?



—Mira ese como saca la mano.
—¿No te decía yo que todos los mendigos están ricos? Ahí tienes uno haciendo su oficina en automóvil.



—Vengo de rezarle una oración a San Antonio para encontrar los cuarenta centavos que se me perdieron.
—¿Y qué?
—Que mientras rezaba me robaron la bolsa.

—¿Qué casualidad! Siempre que vengo aquí, todos los bañistas están nadando boca arriba.



—Señora baronesa, usted siempre está joven. Seguramente que se tija el bigote... ¿no es verdad?



—Estoy contento de sus servicios. Le voy a ofrecer un verdadero habano, pero no lo fume sino después de una buena comida.
—Gracias, señor ¿cuándo puedo venir a comer?



—Su marido necesita mucha tranquilidad. Mande a la botica esta fórmula que es una poción narcótica.
—¿Y cómo se la doy, doctor?
—A él no le dé nada; la poción es para usted.

NAVEGACION ASTRAL
—¿Qué tal, chico? ¿Vives lo de vis en la lunar?

—Emma, Emma! Alcázanme el cetro. Encontré una hueva.

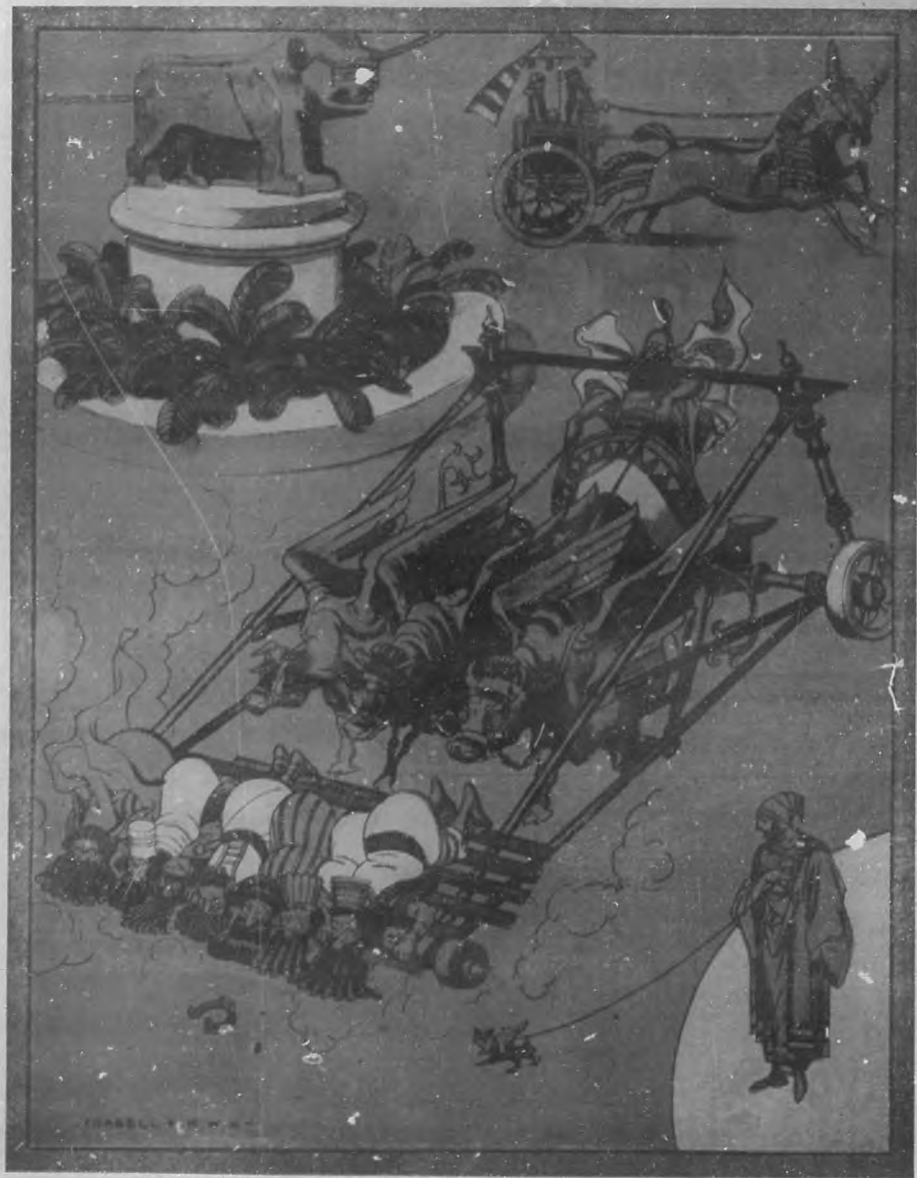
—¿Cómo quieres tú que los negocios vayan bien, si le cuenta a todo el mundo que está condenado a 15 años de trabajos forzados?



—Que el hombre se subiera a la mujer. ¡Ah, mi señor! Nos otras podríamos casarnos muchas cosas a usted, tal vez...



—¿Cómo puedes ser tan hijo...
—Muy bien, pero podrá usted mantener a una familia?
—Sí... constantemente.
—Muy bien, pero ya usted lo sabe: nosotros somos diez.



El antiguo origen de la máquina barredora.

(JUDGE.)

L.T. PIVER

PARIS

ESENCIAS

DE

FLORES

(L. T. PIVER)

NARCISO ROSA - JAZMIN

CHIPRE - LILAS - VIOLETA

¡¡EXQUISITAS!!





EXIJA ESTA
MARCA
EN EL COLCHON QUE
VA UD. A COMPRAR

Y ASÍ

OBTENDRÁ EL MEJOR

LA CASA "LIFE"

Teniente Rey y Habana. Tel. A-6724.
San Rafael y Rayo, Tel. M-7063

